

6
2ej
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS
PROFESIONALES "ARAGÓN"

LA REESTRUCTURACION (PERESTROIKA) EN LA URSS:
ORIGENES Y PERSPECTIVAS

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
*LICENCIADO EN RELACIONES
INTERNACIONALES*

P R E S E N T A :

MA. DEL ROCIO GARCIA ORTIZ

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

San Juan de Aragón; Edo. de Méx.

Septiembre 1990.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

INDICE

PÁG.

INTRODUCCION.....	4
CAPITULO I. EL ESTADO SOCIALISTA SOVIETICO.....	14
1.1 Evolución del sistema socialista a partir de la Revolución Rusa de 1917.....	22
1.2 Stalin y la dirección socialista (1924-1953).....	30
1.3 Victorias y derrotas de Stalinov (1953-1956).....	40
1.4 La desestalinización y el "Gran Turno" (1956-1964).....	47
1.5 El legado de Khrushchev (1964-1980).....	56
1.6 La Política socialista bajo Yuri Andropov (1982-1984).....	62
1.7 El interregno bajo Konstantin U. Chernenko (1984-1985).....	67
1.8 El surgimiento de Mikhail Gorbachev (1985-1989).....	71
CAPITULO II. LA REVOLUCION ECONOMICO-SOCIAL DE GORBACHEV	
2.1 Orígenes.....	80
2.2 Estructura.....	84
2.3 Manifestaciones Internas.....	99
2.3.1 La reforma económica.....	100
2.3.2 La reforma de la estructura federal.....	106
2.3.3 Fuerzas Armadas y Sociedad.....	117
2.3.4 La reforma social.....	125
2.3.5 Dimensiones de la crisis.....	129

2.4 Manifestaciones externas de la nueva política.....	135
2.4.1 El caso de Afganistán.....	155
2.4.2 El programa de desarme nuclear.....	162
CAPITULO III. BALANCE Y PERSPECTIVAS DE LA REESTRUCTURACION	
3.1 Logros.....	181
3.2 Obstáculos y límites.....	187
3.2.1 El problema de las nacionalidades.....	194
3.3 Perspectivas.....	210
CONSIDERACIONES FINALES.....	225
BIBLIOGRAFIA.....	228

INTRODUCCION

Es indudable la importancia que reviste hoy día el desarrollo de los acontecimientos en la Unión Soviética. Esto es así no solo por el interés personal que despierta el pasado, el presente y el futuro de un país que se había caracterizado por el hermetismo en su política, sino porque en la actualidad experimenta un gran viraje: se viven tiempos de cambio; el país necesita y está entrando en una nueva etapa.

Hasta la llegada de Yuri Andropov a la Secretaría General del Partido Comunista de la Unión Soviética en 1982, el inmovilismo casi completo fue característica de la economía, la política y la cultura soviéticas: se mantuvo un modelo de dirección extremadamente centralizado. En contraste con ello hay la necesidad de encontrar nuevos senderos para el desarrollo del socialismo en la Unión Soviética. Los nuevos objetivos parecen ser, entonces, dar renovados impulsos a la economía, satisfacer las exigencias de la sociedad y, por lo tanto, llevar a cabo reformas profundas.

Mijaíl Gorbachiov, designado Secretario General del Partido Comunista el 11 de marzo de 1985, ha iniciado un proceso que está alterando el curso de la historia soviética y acaso mundial, en donde han confluído una serie de disposiciones no solo de carácter económico, sino que también incluyen la política, la cultura (medio

en el que se realizan transformaciones como son los ensayos de autogestión en el teatro y el cine); la educación, el papel del Partido gobernante, sus relaciones con el Estado, las organizaciones sociales y las funciones de éstas, y la política de transparencia informativa (glasnost). Son el punto de partida de un proceso de reformas que tiene por objetivo propiciar una participación más activa de la URSS en la economía y la política internacionales.

Las medidas adoptadas, que ostentan fundamentalmente un carácter correctivo de los defectos del viejo sistema, se refieren a la implantación de cambios sustanciales en las áreas de: comercio exterior, con la ampliación a los derechos a importar y a exportar directamente de muchas empresas; el establecimiento de cooperativas de servicios; la expansión de los experimentos económicos en la industria y el transporte; y la reforma en la remuneración del trabajo.

En política exterior se plantea una distribución de las tensiones, de tal suerte que la perestroika y la glasnost son vistas como la clave para llevar a cabo dicho objetivo. Es decir, para el proceso de reformas emprendidas por el gobierno de Gorbachov son necesarias condiciones externas favorables, que se explican la insistente búsqueda de un equilibrio entre las principales potencias mundiales.

Por esta razón, el proceso de la reestructuración soviética debe estudiarse comparándolo con la situación prevaletente hasta hace algunos años con las reformas inconclusas de 1957 y 1965. Es en este punto, entonces, en donde encuentra justificación el presente

estudio; se trata de establecer las causas que llevaron a la reestructuración, así como las consecuencias para el país mismo y la comunidad internacional en su conjunto.

Ahora bien, el fenómeno de la reestructuración parece particularmente interesante por varias razones: en primer lugar, porque debido a sus propias contradicciones, agudizadas en los últimos decenios y la voluntad de superarlas- la Unión Soviética se adentra paulatinamente en una nueva etapa de su desarrollo; en segundo lugar, porque obliga a reflexionar en la personalidad de Gorbachov, en quien se fundamentan las ideas de la reestructuración, y a preguntarse si se continuaría con la misma línea de haber un cambio de líder; y, en tercer lugar -quizás el más importante- todos estos cambios podrían traer consigo una nueva era de paz, en donde los tratados sobre desarme firmados con Estados Unidos, por ejemplo, podrían ser la base para alcanzar ese objetivo: se trata no sólo de disminuir el arsenal atómico sino reducir sustancialmente las tensiones entre ambos países.

Asimismo, el tema se justifica en tanto que la investigación que se pretende llevar a cabo es, también, una buena oportunidad para detectar, describir y analizar los nexos entre la política interior de la Unión Soviética y su línea a seguir en política exterior, en problemas tan cruciales como la carrera armamentista, el caso de la invasión a Afganistán y el planteamiento de la "casa común europea" frecuentemente explicitado por Gorbachov, por ejemplo.

En este marco los objetivos que se plantean para la investigación son: reseñar el desarrollo del Estado soviético a partir de la revolución de 1917 hasta la toma de poder de Gorbachov; distinguir las principales características de la reestructuración, tanto en el ámbito interno como en el orden internacional; analizar las consecuencias de la reestructuración para la comunidad internacional; y, finalmente, realizar un balance y proyectar las perspectivas de la reestructuración a mediano y largo plazo.

Ahora bien, la hipótesis de trabajo se puede extraer de los planteamientos anteriores: el Estado soviético distorsionó los principales aspectos de la revolución de 1917 trayendo como consecuencia primero, una parálisis política, económica y cultural del sistema y, posteriormente, la necesidad de una reestructuración profunda. La reestructuración, por tanto, será una plataforma para conjuntar la economía y la política internas de la Unión Soviética. A mediano y largo plazo ejercerá también una importante influencia en la comunidad internacional. Pero, si que haya posibilidades objetivas para este tipo de reforma no quiere decir que su realización esté asegurada.

Consecuentemente, dentro de la presente investigación resulta imprescindible delimitar un marco histórico que permita hacer un breve recuento de la historia, la economía y el estado soviético, sin cuyas bases no podría analizarse el panorama actual.

Este marco nos mostrará que este sistema ha experimentado una serie de cambios fundamentales a lo largo de su existencia, conservando al mismo tiempo tres elementos básicos: el monopolio del poder del Partido Comunista (hasta el anuncio de Gorbachov de permitir el pluripartidismo), la estatización de los sectores decisivos de la economía y la consagración del marxismo-leninismo como única ideología legal.

De tal manera, las observaciones serán abordadas desde un enfoque estructural-funcionalista, cuya sustentación reside en un análisis del sistema de las relaciones entre los órganos. (1) Es decir, no basta con analizar el contexto interno del fenómeno, es necesario llevarlo más profundamente y situarlo en el contexto internacional.

El mérito que tiene el enfoque consiste en retomar implícitamente la noción de sistema social, que es precisamente el punto de partida de la reestructuración y cuyo objetivo ambicioso es la vigencia real del principio del socialismo "de cada quien según su capacidad, a cada cual conforme a su trabajo", de lo que se trata,

(1) Para una explicación pertinente del enfoque estructural-funcionalista véase por ejemplo David Easton "A system analysis of Political Life", en especial el prólogo a la 1a. edición de 1963, y Morton Kaplan "System in International Politics", Vintage Books, Nueva York, 1957.

entonces, de acuerdo con Gorbachov, es de afirmar la justicia social, los derechos, una ley y una clase de disciplina para todos. Así, la perestroika "aumentará el nivel de responsabilidad social y de expectativas". (2)

De igual forma, el enfoque demuestra la existencia de un margen objetivo que permite reformar determinados mecanismos socioeconómicos y organismos políticos sin poner en cuestión los tres elementos básicos del sistema soviético. Es decir, tanto el análisis histórico como el estructural inducen a pensar que se da la posibilidad de una reforma del sistema que lo revitalice conservando, al mismo tiempo, sus rasgos esenciales. Según el líder soviético, no se trata de modificar los rasgos esenciales del socialismo sino llevar a cabo las reformas de acuerdo al mismo sistema. Aunque es obvio que los riesgos en sentido contrario nunca dejan de estar latentes.

Es justo reconocer, sin embargo, que es un hecho de importancia política y de trascendentes repercusiones teóricas el que se haya aceptado la necesidad y urgencia de una reforma radical a un sistema que los observadores occidentales califican de ineficiente, corrupto y decadente, calificativos que desecha el dirigente soviético al asegurar que el sistema socialista no revierte intrínsecamente esas categorías. Más bien requiere fortalecerse con "democracia y más socialismo".

(2) Gorbachov, Mijail, Perestroika, Ed. Diana, México, 1987, p.32

Cuando se proyectaron otros cambios en la economía y la política soviéticas, se trataba de eludir el concepto de reformas; oficialmente se prefirieron algunos más generales; pero en la actualidad el concepto reviste una importancia mayor, estableciéndose para la prosecución de uno o varios objetivos o la búsqueda de otros nuevos, manteniendo ante todo una integración social.

De igual forma, para Gorbachov el término de *perestroika* es equiparable al concepto de revolución ya que afirma:

"Una decisiva aceleración del desarrollo socio-económico y cultural de la sociedad soviética que involucre cambios radicales, casi a un Estado cualitativamente nuevo es, indudablemente, una tarea revolucionaria". (3)

Finalmente, el concepto de democracia adquiere un significado importante en la reestructuración, como lo señala el líder soviético:

"La *perestroika* misma solo puede alcanzarse a través de la democracia...Necesitamos una amplia democratización de todos los aspectos de la sociedad. Esa democratización es también la garantía principal de que los procesos actuales son irreversibles...Estamos convencidos de que solamente a través del desarrollo constante de formas democráticas intrínsecas al socialismo y a través de la expansión del autogobierno, podemos hacer progresos en la producción, la ciencia y la tecnología, la cultura, el arte y en todas las esferas sociales". (4)

(3) Ibidem, p. 54

(4) Ibidem, p. 53

En suma, utilizando el concepto de democracia, se pretende convertir a la Union Sovietica en una nacion mas competitiva economicamente y, por lo tanto, llevar a cabo la transformacion del modelo original en un modelo de tipo nuevo.

..... 0

Intentar un analisis de la politica de la perestroika sin un recuento de los principales aspectos del estado soviético a partir de la revolucion de 1917 dificultaria la comprension de lo que allí ha sucedido y de lo que puede suceder. Por esta razon el capitulo I de la investigacion esta dedicado a reseñar las politicas de los lideres soviéticos y la declinacion de cada uno de ellos, destacandose elementos como la prolongada centralizacion economica y politica y el deterioro de las condiciones sociales, caracteristicas que conjugadas llevaron a la determinacion de la nueva politica, con Mijail Gorbachov como su representante.

Una vez obtenida la caracterizacion del estado soviético en el capitulo II se puede ahondar en los objetivos del proceso de la reestructuracion, llevado adelante desde el interior de la sociedad hasta sus implicaciones a nivel mundial. Se trata entonces de la relacion entre la politica interna y la externa, de la congruencia entre una y otra.

Por último, el capítulo III examina, en base a los elementos propuestos para la reestructuración, las expectativas de la política impulsada por Khrushchev sin descartar, de ninguna manera, los retos y los obstáculos a vencer como es el problema de las nacionalidades, el interior del país, y el intercambio y la cooperación en sentido externo.

Es conveniente aclarar, sin embargo, que los planteamientos de la investigación corren el riesgo de modificarse en forma sustancial debido a que los acontecimientos en la Unión Soviética se desarrollan con una velocidad vertiginosa y no permanecen pasivos ante las presiones internas y las transformaciones del contexto internacional. Queda pues constancia de ello.

CAPITULO I

EL ESTADO SOCIALISTA SOVIETICO.

De acuerdo al artículo 70 de su constitución la Union de Repúblicas socialistas soviéticas, nacida en 1922, es "un Estado multinacional, federal y unido, configurado con base en el principio del federalismo socialista y en virtud de la libre autodeterminación de las naciones y de la asociación voluntaria de las Repúblicas socialistas soviéticas iguales en derechos".(1)

La superficie territorial de las 15 repúblicas que forman la Union Sovietica es de 22.402.000 km², con un total de población de 200.700.000 millones de habitantes, según datos oficiales. De entre las 15 repúblicas que conforman la Union destaca por su importancia la Federativa Sovietica de Rusia, con un área territorial de 17,07 millones de km².(2)

Las 15 repúblicas federadas que integran el país son: la RSFS de Rusia y las Repúblicas Socialistas soviéticas de Ucrania, Bielorrusia, Uzbekia, Kazajia, Georgia, Azerbaidzhán, Lituania, Moldavia, Letonia, Birguinia, Tadzhikia, Armenia, Rumania y Estonia. Las principales nacionalidades desde el punto de vista numérico poseen su propia república federada. Sin embargo, por razones políticas o históricas, ciertos grupos étnicos se vieron desposeídos de este derecho.

Además de las repúblicas federadas, existen en la URSS 20 Repúblicas Socialistas Soviéticas Autónomas, 16 de ellas (Bashkiria, Buriatia, Daguestán, Kabardino-Balkaria, Calmucos, Carelia, Lomía, Maris, Mordovia, Osetia del Norte, Tartaria, Tuva, Udmurtia, Checheno-Ingushetia, Chuvashia y Yakutia) incluidas dentro de la RSFS de Rusia. Las repúblicas autónomas de Abjasia y de Adzaria forman parte de Georgia, mientras que Karakaiskia está insertada en Uzbekia y Najicheván en Azerbaidzhán.

Las repúblicas autónomas poseen sus propias constituciones a partir del modelo de la URSS y de su república federada, respectivamente, y su Soviet Supremo, su Presidium, su Consejo de Ministros, etc. Así, cada ciudadano de una república autónoma es al mismo tiempo ciudadano de la república federada respectiva y de la Unión.

La siguiente forma administrativa soviética es la región autónoma integrada a una república federada que, por su dimensión poblacional, posee solamente un Soviet de Diputados Populares y su Comité Ejecutivo. Actualmente existen ocho regiones, de estas cinco en la RSFSR.

La comarca autónoma constituye el último nivel de la estatalidad soviética. Las 10 comarcas creadas a fines de los años 20 y comienzos de los 30 están incluidas en la RSFS de Rusia para integrar los pequeños pueblos del norte del país que están en vías de desaparición: evencos, chulchis, esquimales, etc.

Estas complicadas subdivisiones administrativas dan flexibilidad al variado número de naciones, grupos nacionales y nacionalidades existentes. Aun cuando constitucionalmente la Unión Soviética es definida como un estado federal con igualdad entre las naciones, los rusos se consideran la nación líder.

El país está compuesto por individuos pertenecientes a más de un centenar de grupos étnicos diferentes, siendo los más populosos los rusos, con el 52.4% de la población, es decir, 140 millones de individuos; seguidos por los ucranianos, (16.2% y casi 43 millones), los uzbekos (4.7 y casi 13 millones), los bielorrusos (3.6%, casi 10 millones), los kazajos y tártaros (2.5), ambos grupos y casi 6.5 millones) y otras 16 nacionalidades menores que superan el millón de habitantes, sin contar las múltiples nacionalidades aun más pequeñas. (3) Entre las nacionalidades importantes presentes en la URSS, sólo los judíos y, en menor medida los polacos y alemanes, son ruzificados y no hablan mayoritariamente como lengua materna, su lengua tradicional.

Asimismo, existen unas 130 lenguas, 20 de las cuales son habladas por más de un millón de personas, 10 de ellas tienen una literatura escrita y solo 37 son utilizadas en la enseñanza. (4) La lengua oficial para todo el territorio del país y en cada una de las 15 repúblicas es el ruso, si bien en cada una de ellas disfruta de rango oficial la lengua propia de la república.

Todas las entidades estaban representadas en el extinto Soviet de las Nacionalidades, que fue cambiado a raíz de las reformas introducidas por la XIV Conferencia del PCUS en junio de 1988, para crear el Soviet de los Diputados Populares. Así, las repúblicas socialistas soviéticas tenían, según la Constitución de 1977, derecho a 32 representantes, las repúblicas socialistas soviéticas autónomas a 11, las regiones a cinco y las comarcas a un diputado.

Sin embargo, más allá del plano formal, prácticamente ninguno de los campos de actividad del Estado está fuera de la jurisdicción federal. El carácter aparentemente autonomista de la estructura constitucional del país choca con una política centralista. Tal es el caso, por ejemplo, de las repúblicas quienes no tienen autonomía financiera porque el gobierno federal determina su presupuesto, así como los impuestos y los ingresos. Además, el gobierno federal tiene la voz decisiva en legislaciones referentes a educación, salud, familia, códigos criminales o la organización de las cortes.

Sus órganos legislativos más altos - los Soviets Supremos - están subordinados a la legislación del Soviet Supremo de la URSS y su Presidium.

Las dos Cámaras tienen derechos iguales y pueden legislar y tomar decisiones por mayoría de votos. El Soviet Supremo tiene el poder exclusivo de elegir el Presidium, el Consejo de Ministros, la Suprema Corte y el Procurador General de la URSS. Otras de sus funciones son: declarar la guerra y celebrar la paz; ratificar tratados; admitir repúblicas nuevas a la Unión Soviética (5); aprobar planes económicos nacionales y el presupuesto; establecer impuestos; y determinar los principios de organización de los aspectos básicos de la vida soviética.

El Presidium del Soviet Supremo es el encargado de ejecutar las funciones de legislación cuando este no está en sesión; está compuesto por 33 miembros elegidos en una reunión con las dos Cámaras del Soviet Supremo. Asimismo, está integrado por el presidente, 15 vicepresidentes (uno por cada República), el secretario y los miembros.

De igual forma y de acuerdo al artículo 49 de la Constitución, el Presidium convoca las sesiones del Soviet Supremo; emite decretos que necesitan ser aprobados sólo formalmente ex post facto en la siguiente sesión del Soviet Supremo, e interpreta las leyes. Teóricamente puede disolver las decisiones del Consejo de Ministros, pero en la práctica esto nunca ha sucedido ya que este cuerpo está integrado por los más eminentes miembros de la dirección del Partido. El Presidium también ratifica y promulga tratados; declara la guerra y proclama la ley marcial; y promulga los estatutos que son revisados por el Soviet Supremo.

El Presidium combina los poderes de la cabeza del Estado con los de la legislatura, pero no es el órgano más importante del Estado; ejecuta las instrucciones de la dirección del Partido.

Por su parte, el Consejo de Ministros de la URSS, "el más alto órgano ejecutivo y administrativo del Estado", (6) es constitucionalmente responsable del Soviet Supremo de la URSS. De hecho, el Soviet Supremo puede llamar a los miembros del Consejo de Ministros, quienes a su vez son miembros del Comité Central del Partido.

Podemos observar entonces que todos los miembros de la dirección del Partido son a la vez miembros del Soviet Supremo de la URSS; algunos son miembros también del Presidium del Soviet Supremo o miembros del Consejo de Ministros. Esta participación personal de los dirigentes del Partido en los órganos más altos del Estado da un significado práctico, reduciendo el rol de los órganos del gobierno a meros canales para la implementación de políticas. La organización del partido, por tanto, se encuentra estructurada de la siguiente manera:

CONGRESO COMUNITARIO DEL PARTIDO
Técnicamente es el cuerpo que tiene el derecho por delegación otorgada por el partido de elegir al representante del partido en el Congreso de la Nación.

COMITÉ CENTRAL
Es el órgano que dirige y coordina la actividad política del partido en el territorio nacional.

COMITÉ REGIONAL
Es el órgano que dirige y coordina la actividad política del partido en el territorio regional.

COMITÉ LOCAL
Es el órgano que dirige y coordina la actividad política del partido en el territorio local.

El Congreso Comunitario del Partido es el órgano que tiene el derecho por delegación otorgada por el partido de elegir al representante del partido en el Congreso de la Nación. El Congreso Comunitario del Partido es el órgano que tiene el derecho por delegación otorgada por el partido de elegir al representante del partido en el Congreso de la Nación.

El Comité Central es el órgano que dirige y coordina la actividad política del partido en el territorio nacional. El Comité Central es el órgano que dirige y coordina la actividad política del partido en el territorio nacional.

El Comité Regional es el órgano que dirige y coordina la actividad política del partido en el territorio regional. El Comité Regional es el órgano que dirige y coordina la actividad política del partido en el territorio regional.

1. EVOLUCION DEL SISTEMA SOVIETICO A PARTIR DE LA REVOLUCION RUSA

En la evolución del sistema soviético se observan diferentes etapas, cada una de las cuales va asociada al nombre de un secretario general (o primer secretario) del PCUS: Lenin (1917-1924), el fundador del estado, quien dirigió a los bolcheviques para ganar y consolidar su poder (7); Stalin (1924-1953) cuya característica fue utilizar el poder político para dirigir y transformar la sociedad de acuerdo a su propia idea de lo que debería ser; Jruschov (1953-1964) quien revitalizó el Partido e instituyó nuevas políticas, llevando al país a una participación más activa en el ámbito internacional; Brezhnev (1964-1982), quien trató de institucionalizar el proceso de la política e introducir dentro del sistema político soviético un grado de estabilidad no conocido hasta entonces; Andropov y Chernenko cuyas gestiones fueron tan breves para mostrar sus alcances y logros y que, sin embargo, dejaron abierta la brecha para las políticas que pondría en práctica Mijail Gorbachov, el actual líder soviético.

La personalidad de cada uno de los líderes, su visión y poder fueron determinantes, en sus tiempos, para la dirección de las políticas domésticas y externas. La historia de la Unión Soviética ha mostrado, asimismo, la centralización del Partido-Estado, de donde han surgido figuras muy poderosas. En el paso de una etapa a otra siempre se da un breve periodo de transición el cual es necesario caracterizar para comprender los cambios a los que se ha enfrentado el país.

Se puede comenzar caracterizando entonces a la economía rusa la cual presentaba, para el momento de la revolución de 1917, un grado considerable de atraso. Era una economía dependiente de capitales foráneos ya que para 1914 se estimaba que la inversión extranjera ascendía a aproximadamente dos mil millones de rublos, de los cuales el 32.6% era francés, el 22.6% británico, el 14.3% belga y el 5.2% norteamericano. Asimismo dicho capital controlaba el 90% de la minería, el 50% de la industria química, más del 40% de las fábricas en la rama mecánica y el 42% de los valores bancarios.(8) Evidentemente esta dependencia implicaba una estrecha relación entre los intereses europeos y los rusos.

Las medidas que se tomaron al concluir la guerra civil (1921) estaban encaminadas a la defensa del país contra los enemigos internos y externos. La industria, por su parte, se encontraba en completa desorganización.

Así, Lenin estableció muchos de los fundamentos básicos de la economía. En los primeros años, después de asumir el poder en 1917, nacionalizó, entre otras cosas, la industria, el comercio y el sistema bancario con el fin de suprimir todos los elementos del mercado libre y la actividad económica privada. Los daños causados por estos esfuerzos prematuros, sumados a los efectos de la guerra civil, produjeron una amplia desorganización económica tras la reducción en la producción industrial y agrícola de la nación.

La tendencia a centralizar las funciones del estado y a concentrar las principales tareas de organización social en un solo organismo apareció desde los comienzos del régimen socialista, a pesar de que las medidas iniciales adoptadas por el gobierno entre 1917 y 1918 no contenían disposiciones que implicaran una centralización y concentración de funciones. Entre las medidas tomadas destacan las siguientes:

a) Nacionalización de las grandes empresas industriales. La medida se llevó a cabo por ramas: la del azúcar, el petróleo, el transporte y el comercio exterior; se nacionalizó la banca y se confiscaron los capitales de los accionistas de los empréstitos exteriores concertados por el gobierno zarista y por el gobierno provisional.

b) Creación de un consejo supremo de economía nacional para dirigir la economía del país. Se dictó también el decreto sobre control obrero el cual debería estar a cargo de todos los obreros a través de organismos electivos (comités fabriles, consejos de sindicatos, etc.).

c) Decreto sobre tierras. Se abolía toda la propiedad agraria de los terratenientes sin indemnización alguna.

d) Decreto sobre la paz. Se proponía a los pueblos beligerantes de la Primera Guerra Mundial y a sus gobiernos que se iniciaran negociaciones para llegar a

la paz. El gobierno revolucionario declaró que estaba dispuesto a concluir negociaciones de paz sin más dilaciones.(9)

Debido al inicio de la guerra civil muchas de estas medidas se vieron interrumpidas. Las medidas que se tomaron para hacer frente a la contrarrevolución contribuyeron a profundizar las tendencias hacia la centralización y concentración de las funciones del estado y a darle un carácter represivo al gobierno.

Entre dichas medidas se encontraba el establecimiento del sistema monopartidista, haciendo a un lado toda oposición al régimen; la estimulación a la industria de guerra; se extendió la nacionalización de la industria manufacturera y se estableció el control absoluto de la economía; se decretó el trabajo obligatorio; se militarizó el partido sustituyendo a las milicias obreras por el ejército rojo.

Más tarde, sin embargo, Lenin tuvo que reajustar su sistema ante la evidencia del colapso económico. La ruina en la que se encontraba el país al terminar la guerra civil y las protestas populares que provocaron las rebeliones campesinas y los huelgas obreras lo obligaron a adoptar la Nueva Política Económica (NEP), cuyo objetivo era "ayudar a la recuperación de las fuerzas productivas a fin de resolver los problemas por los que atravesaba la producción agrícola y a mejorar la oferta de insumos para la industria".(10) Se instauró una economía mixta.

en la que seguían estatizadas las ramas decisivas de la industria y el comercio exterior, pero gran parte de la pequeña industria, del comercio interior y toda la agricultura pasaron a manos privadas.

Las amplias concesiones a la empresa privada -como por ejemplo la legalización del comercio y la producción industrial privadas, la introducción de incentivos económicos y el esfuerzo realizado para conseguir inversiones de capital procedentes del extranjero- hicieron posible la rápida recuperación económica de la nación en los años veinte. Sin embargo, Lenin conservó el control estatal de las industrias básicas, los sistemas de transporte y comunicaciones, la banca y el comercio exterior.

El gobierno ruso decidió entonces elaborar un programa mediante el cual se estableciera, en el sector industrial, un control efectivo, por parte del estado, de la propiedad y de la producción.

El sector agrícola, en cambio, se vio impulsado por la producción generada en pequeñas y medianas parcelas de propiedad privada. Esto ocasionó que se manifestaran signos de contradicción entre la política industrial y la agraria. (11) Sin embargo, era imposible para el gobierno llevar a cabo medidas para eliminar dicha contradicción ya que era prioritario consolidarse en el poder.

La contradicción entre la industria y la agricultura se profundizó aun más debido a la utilización de los recursos disponibles para financiar a las industrias estatizadas. Esta situación continuó hasta llegar a la crisis agrícola de 1928.

Por otro lado, las condiciones en que se desarrolló el proceso de industrialización generaron una forma particular de administración debido a que la mano de obra industrial tenía poca o ninguna experiencia política: la mayoría provenía de un pasado rural y carecían de conciencia política a diferencia de los cuadros de los soviets. Esto obligó al partido a asumir desde el principio la dirección y administración del proceso industrial.

Así, el sistema monopartidista se vio fortalecido con la conjunción de las funciones del partido, de la burocracia y de los sindicatos, trayendo como consecuencia que se limitara la participación de los soviets en la dirección del proceso revolucionario por el temor de que estos estuvieran controlados por la pequeña burguesía alimentada por la NEP. Se pusieron barreras a la discusión interna en el partido con la prohibición de las fracciones, pero la discusión siguió siendo muy intensa.

También se produjo una renovación sociológica de la composición del partido, ascendiendo en su aparato cuadros nuevos, no ligados a las tradiciones leninistas, que constituyeron el apoyo de Stalin durante su régimen, contra la "vieja guardia bolchevique". La NEP queda entonces asociada al nombre de Lenin, quien fue su inspirador y ejecutor.

De igual forma, la liberalización en los controles económicos coadyuvo a superar la situación prevalectente en el campo y la industria hasta antes de la guerra. Sin embargo, la NEP también ocasionó un incremento de riqueza en la agricultura al desarrollarse los kulaks (una clase de campesinos ricos) y la multiplicación de empresarios privados en las ciudades.

Desafortunadamente las tendencias burocráticas no disminuyeron con la liberalización de la economía, ya que se mantuvo la militarización del Estado con el fin de superar las deficiencias administrativas y para garantizar un cierto control de la producción.

La crisis agrícola de 1928 (de la que se hizo mención anteriormente) se vio acentuada con la huelga de los kulaks para impedir el abastecimiento a las ciudades. Como resultado se hizo necesaria la sustitución de la NEP por una nueva política que abarcó de 1928 a 1931, ya bajo la dirección de Stalin. El objetivo de dicha política era eliminar la contradicción entre el desarrollo capitalista de la agricultura y la política de desarrollo socialista que se adelantaba en el resto de la economía. El gobierno procedió a colectivizar la agricultura mediante la creación de koljoses y sovjoses, pero tuvo que enfrentarse a la resistencia del campesinado proletario de pequeños y medianas parcelas, y hacer uso de la fuerza para reprimirlos.

En síntesis, la nueva Política económica Presentaba dos aspectos. Uno de carácter económico, que perseguía la colectivización del campo y la industrialización acelerada, en especial en el sector de bienes de producción. Y otro de carácter político, que pretendía eliminar la oposición de los sectores sociales contrarios a la colectivización y suprimir las diferencias de opiniones dentro del partido. La creación de los planes quinquenales obligó a eliminar la contradicción entre el desarrollo capitalista del campo y el desarrollo industrial socialista, sentando así las bases económicas e institucionales del sistema soviético.

1.2 STALIN Y LA DIRECCION SOVIETICA (1924-1953)

A la muerte de Lenin (21 de enero de 1924) el bolchevismo presentaba una profunda crisis. Lenin habia desarrollado su pensamiento en la vieja escuela marxista y consideraba que la revolución rusa no solo debería eliminar el Imperio y lo que quedaba de feudalismo sino el subdesarrollado capitalismo ruso. Comenzó entonces la lucha por el poder entre las distintas figuras del Partido Bolchevique en la cual José Stalin logró derrocar a León Trotsky, a quien en 1928 expulsó del país.

Así, el stalinismo surgió del leninismo, conservando algunos de sus aspectos y desechando otros. Stalin estaba decidido a solventar la crisis del bolchevismo de forma definitiva, sin tener que volver al punto de partida de las tradiciones del partido. La tradición leninista habia dominado al partido con tanta fuerza que la única forma de alejarse de tal tradición fue presentando la ruptura como un acto de devoción.

En un aspecto fundamental Stalin continuó la obra de Lenin: hizo cuanto pudo para preservar el Estado fundado por su antecesor y para incrementar su poder: conservó y expandió las industrias nacionalizadas o administradas por el Estado, en las que los Bolcheviques vieron la estructura básica de su nueva sociedad.

Con el advenimiento y consolidación del stalinismo, el fenómeno burocrático se consolidó al formarse una élite con un poder que concentraba las funciones del partido, el estado y los sindicatos y que hacía uso de los aparatos represivos del estado para alcanzar sus propios objetivos, mediante la eliminación física de sus oponentes. Así, Stalin desempeñó simultáneamente los cargos de primer ministro y secretario general del partido comunista.

Por otra parte, las transformaciones que logró llevar a cabo se centraron en una economía planificada y de propiedad socializada. Concentro todas las energías del país en una meta suprema: la industrialización más rápida posible para prepararse, en caso de una guerra futura, contra los enemigos del exterior, iniciando la producción de armas y material para convertir al país en una potencia militar, es decir, se trataba de dar prioridad a la industria de guerra para lograr un poderío militar semejante al de las potencias capitalistas.

Después del triunfo de la revolución en Rusia y del convencimiento por parte de los dirigentes soviéticos de que su país tendría que enfrentar la construcción del socialismo sin ayuda del exterior, las aspiraciones estratégicas cobraron vigor, convirtiéndose en la meta fundamental de la política exterior y formando un bloque de poder que le garantizara la seguridad futura.

Así, a lo largo de los años 20 y 30, la diplomacia stalinista buscó la conservación del status quo internacional y la revalorización de la posición rusa.

En este marco, el gobierno soviético concebía sus relaciones con Occidente en términos de propagar la revolución mediante el apoyo a los movimientos revolucionarios pero el fracaso de esta internacionalización obligó a revalorar las necesidades estratégicas y de defensa frente al sistema económico antagónico. La importancia estratégica que tenía Europa Oriental, el dominio de Afganistán y Persia, y las posesiones en Manchuria -China-, perdidas en la guerra ruso-japonesa de 1905, le llevaban a asegurar el dominio de sus fronteras. Ello implicó que actuara directa o indirectamente en contra de ciertos partidos comunistas para tratar de impedir que tomaran el poder.

La creación del "socialismo en un solo país" (que abarca el período entre las dos guerras mundiales) obligó a los dirigentes rusos a dar prioridad al fortalecimiento del estado y a la expansión de industrias pesadas. De este modo se logró disminuir el atraso económico a través de las políticas que se iniciaron con los planes quinquenales, la industrialización acelerada y la colectivización forzada.

Posteriormente, para la década de los 40, los partidos comunistas ubicados en zonas que no eran consideradas estratégicas para la seguridad del país (los cuales previamente o durante la guerra habían alcanzado un alto grado de desarrollo

organizacional y una cierta autonomía con respecto a la política internacional soviética) decidieron lanzarse a la toma del poder, aun cuando eso significó la oposición a la URSS. En los casos de Yugoslavia y China (12) tuvieron éxito, mientras que en Grecia el movimiento comunista fue derrotado.

La revolución yugoslava fue considerada entonces el primer golpe contra la política de Stalin ya que Yugoslavia no había sido entregada a la órbita de influencia soviética en el período Teherán-Yalta por considerarse la frontera entre las zonas británicas y las rusas. Debido a que las cláusulas de los pactos de Teherán-Yalta-Hotánam (1945) eran tan poco precisas, Stalin intentó volver a la política de autocontención, teniendo la seguridad de que fuera de la zona de influencia no se produciría movimiento revolucionario alguno que desequilibrase el statu quo resultante de la guerra.

Consecuentemente y debido a su inferioridad económica, Rusia conservó su preponderancia en Europa Oriental por medio del empleo directo de la fuerza política o incluso militar.

Por otra parte, en el ámbito social podemos considerar que la era de Stalin fue de una gran concentración urbana. Los campesinos desplazados del campo a la ciudad fueron convertidos en obreros industriales, a los que se les enseñó a leer y escribir, a manejar herramientas de precisión y a comprender los procesos tecnológicos. Esta transformación fue la parte esencial de la supuesta revolución cultural de Stalin.

La colectivización, a su vez, proporcionó a Stalin el control efectivo de los granjeros y agricultores de tal forma que con el paso del tiempo la estructura básica de la agricultura colectiva llegó a consolidarse y estabilizarse. Sin embargo, esta colectivización amenazaba a la burocracia centralista al reunir la fuerza de campesinos y ganaderos, concediéndoles un poder político superior al que tenían antes.

Así, fue bajo los Planes Quinquenales, cuando el gobierno invirtió en la agricultura proveyéndola de maquinaria, tractores, cosechadoras combinadas, fertilizantes artificiales, etc.; preparó agrónomos; pero la producción agropecuaria fue muy moderada y retrasada con respecto al crecimiento de la población industrial. Así mismo, a lo largo de la década de 1930-1940 la efectividad de la mecanización se vio contrarrestada debido al retraso tecnológico y la inestabilidad política del campesinado.

Cuando se logra un relativo avance en esta materia, la Segunda Guerra Mundial (19) privó a la ganadería de su mano de obra y alteró su equipamiento técnico. De tal suerte que para 1946 el Partido y las autoridades gubernamentales decidieron implementar tres diferentes políticas para enfrentar la crisis en la agricultura. La primera fue introducida el 17 de septiembre de 1946 en una resolución conjunta del Comité Central y del Consejo de Ministros; su objetivo era recobrar la tierra y el equipo para las grandes colectivas que los labriegos se habían apropiado durante y después de la guerra. La segunda política se efectuó en

1947 a través del Plan de Tres Años para el desarrollo de la crianza de ganado; aparentemente las metas de este Plan no se llevaron a cabo como estaba establecido, ya que en abril de 1949 el gobierno reiteró el establecimiento de estas metas y ordenó medidas enérgicas para terminar con las discrepancias.

La tercera política fue quizás la más profunda ya que planteaba la unión de las granjas colectivas para convertirlas en una sola. Asimismo pretendía buscar un aumento de la productividad en la agricultura a través del uso de maquinaria, la fuerza del Partido sobre el campo y despojar a los campesinos de sus tierras. Estos puntos se implantaron como una prueba en la región de Ucrania en 1947 y debido a su "éxito" decidió implementarse como política en abril de 1950. La unión equivalía casi a la colectivización original. Pero hubo indicios de que en algunos lugares estos cambios ocasionaron revueltas, que fueron reprimidas por las autoridades, obligando al Partido a abandonar futuras uniones, al menos por ese momento.

El 14 de diciembre de 1947 los campesinos y el resto de la población, fueron severamente golpeados por la reforma del gobierno, la cual buscaba disminuir la circulación del dinero que la guerra había requerido y la ocupación había aumentado. La inflación llevó los precios de diez a quince veces sobre el nivel de preguerra. Esta reforma también pretendió eliminar de los negocios los elementos especulativos. Para llevar a cabo estas reformas el gobierno abolió la nacionalización, estableció un nivel de precios y ordenó una nueva paridad de 10 rublos por uno.

Sin embargo, la reforma no fue extensiva a impuestos, salarios y las innumerables obligaciones estatales, las cuales serian pagadas de acuerdo al nuevo tipo de cambio.

Todas estas medidas fueron en realidad el reflejo de lo que seria el primer plan de postguerra (1946-1950) cuya finalidad era la reconstrucción económica, siendo sus metas principales: reconstruir las áreas dañadas por la guerra; llevar a la industria pesada y a la agricultura a los niveles alcanzados hasta antes de la guerra para posteriormente incrementarlos; elevar el nivel cultural y material de la población; impulsar los avances científicos; y mantener al ejército preparado. (14) Estas metas ambiciosas sirvieron de base para la determinación de Stalin (anunciada el 9 de febrero de 1946) de triplicar la producción industrial de la Unión Soviética con la finalidad de tener al país preparado para cualquier eventualidad.

El Plan dio, también, alta prioridad a la producción de minerales estratégicos (cobre, aluminio y níquel), así como a la maquinaria pesada, equipo de transportación, energía atómica, armas convencionales y jets NHs.

Para el 17 de abril de 1951 el gobierno soviético anunció que el Plan "había sido un éxito y que las metas principales se habían cubierto". (15) hecho muy cuestionable si se considera que la reconstrucción y el progreso en la agricultura no se llevó a la par con la industria.

La Política económica de posguerra, asimismo, estuvo acompañada por una "rehabilitación" cultural e ideológica hacia la población. Esto se debió a que durante la guerra los soviéticos estuvieron expuestos a influencias externas y, en palabras del periódico oficial del partido "El Bolchevik", distorsionaron la verdadera información soviética. Esta rehabilitación (16) asumió diferentes formas. En primer lugar se alabó como a los representantes para la construcción del socialismo a maestros, benefactores de la libertad, promotores culturales y liberales; en segundo lugar, tendió a minimizar la existencia de influencias diferentes a la rusa, como por ejemplo la influencia polaca en la historia de Ucrania. La literatura y el arte occidental fueron declarados decadentes y su reproducción fue prohibida dentro de la Unión Soviética.

----- 6 -----

Todas las medidas adoptadas en esta etapa edificaron las estructuras socioeconómicas del sistema soviético que llegan hasta hoy y que Gorbachov se propone reformar. La una economía mixta se pasó a una economía plenamente estatizada. Inició el sistema de koljoses, restaurado mediante la colectivización forzosa de la agricultura, puede considerarse un género de "propiedad social" (cooperativa) como figura en la Constitución; en la práctica es un eslabón de la economía estatizada.

Asimismo, se creó también el mecanismo de Planificación ultracentralizado (17) y detallista que hoy se quiere modificar. En el plano político una diferencia notable entre esta etapa y la que le precedió es que el papel dirigente del Partido quedó anulado no sólo en la práctica, sino incluso formalmente (durante largos periodos dejan de reunirse los congresos y el Comité Central) por el poder autocrático de Stalin. La cultura perdió todo margen de libertad y pasa a estar totalmente dirigida por el poder.

Stalin efectuó múltiples purgas entre los grupos disidentes de su línea al interior del PCUS, lo cual costó el exilio, la cárcel o la muerte de numerosos ciudadanos soviéticos no comprometidos con el totalitarismo staliniano.

El carácter de la dominación staliniana queda de manifiesto en las reflexiones de Howard J. Sherman al caracterizar la relación entre socialismo y democracia en esta etapa: "Se decía que la democracia significaba el poder de la clase trabajadora, pero que ésta estaba representada por el partido comunista; el partido comunista estaba representado por la nación de Stalin y Stalin estaba representado por Stalin". (18) Es decir, la democracia y el poder eran prerrogativas exclusivamente de Stalin.

En síntesis, el periodo stalinista presentó características muy particulares como son: la dictadura de un solo hombre, el despotismo y terror de la policía, la todopoderosa burocracia, el centralismo económico y el freno impuesto a la creación artística. Algunos factores menos negativos se pueden observar en los esfuerzos realizados por alcanzar la industrialización, la modernización, la planificación, la colectivización, el desarrollo de la ciencia y otra serie de asuntos relacionados con la política exterior.

La muerte de Stalin provocaría, posteriormente, que todas las características de este periodo se modificaran.

1.3 VICTORIA Y DERROTA DE MALENKOV (1953-1955)

Tras la muerte de Stalin en marzo de 1953 se publicó un comunicado en el que se anunciaba que el partido, el gobierno y los órganos soviéticos adoptarían las medidas necesarias para asegurar la continuidad en la política y el mando. Por lo tanto, se llevó a cabo una reorganización del partido y del gobierno, estableciéndose una dirección colectiva, con Géorgi Malenkov de Primer ministro (aunque nunca fungido como secretario del Comité Central del partido en el periodo de Stalin), Béria, Molotov, Bulganin y Khrushchov como miembros del Consejo de Ministros. Malenkov en las entonces nunca desempeñó cargos importantes dentro del Politburó del partido y Khrushchov como secretario del partido.

El Comité supremo fue convocado por el 15 de marzo de 1953 y en él los delegados aprobaron por unanimidad las propuestas de Malenkov sobre la estructura del gobierno y enmendaron la Constitución de acuerdo con los cambios de organización adoptados.

Se procedió entonces a una mayor concentración de poder, en especial de los miembros del Presidium del partido, el cual, elegido cuatro meses antes, se redujo a un tercio de su tamaño. Catorce ministerios se fusionaron en cinco. En cuanto a la economía significaba reunir catorce ministerios en cuatro nuevos departamentos.

La dirección colectiva, mencionada anteriormente, se formó como una solución provisional al lugar dejado por Stalin, consistente en un triunvirato de fuerzas: Partido, Ejército y Policía política. De esta manera, se destacan tres capítulos en esta época: el primero abarca de marzo a mediados de junio de 1952 y en el gobierno Marentov y Beria; en el segundo, de julio de 1952 a enero de 1953, el poder es ejercido por la coalición Marentov-Beria; y, finalmente, a partir de febrero de 1953 con la llegada al poder de Khrushchev, recuperaron el poder en la Unión Soviética. (19)

Tras los dos meses de la coalición Marentov-Beria se iniciaron los movimientos más condicionados de la política exterior soviética, comenzando por el aislamiento de Corea. La división de Alemania y la presencia de las fuerzas armadas de Oriente y Occidente en territorio alemán. Por su parte, eran cuestiones que atraían gran atención internacional por lo que se trataba de evitar en territorios de Alemania oriental, abandonando virtualmente el régimen comunista, con la esperanza de que oportunamente retirara también sus fuerzas. Pero, después, esto se sucedió en hechos internacionales que involucraron a los dos países aliados y a la URSS a sacrificar lo obtenido.

En consecuencia, el primer año de los sucesos de la coalición Marentov-Beria, el año 1952, se caracterizó por el aislamiento de Corea, el abandono de las fuerzas armadas de Occidente en Alemania oriental, el desmantelamiento de las fuerzas armadas de Occidente en Alemania oriental, el desmantelamiento de las fuerzas armadas de Occidente en Alemania oriental, el desmantelamiento de las fuerzas armadas de Occidente en Alemania oriental. (20) Fue un duro golpe para la

carrera, acusándosele de alta traición y de intentar subordinar el partido y el gobierno a la policía secreta. Por lo que fue expulsado y destituido de estos.

Asimismo, se dijo que había intentado sabotear la aplicación de las decisiones del Partido sobre política agraria, sería, por su parte, justificación de su actuación alegando que "lejos de ser un agente del imperialismo y culpable de conspiración y traición, había emprendido tal entrega como parte de una concepción política y diplomática definida, que defendió en la forma acostumbrada ante sus colegas del Presidium". (21) Debido fundamentalmente a esta aplicación, no le ayudó y el 23 de diciembre de 1956 fue ejecutado junto con algunos funcionarios del Ministerio del Interior y del Ministerio de Seguridad del Estado que fueron sus presuntos cómplices, al comprobarse ante un tribunal especial los delitos que se le imputaban.

Lo significativo en todo este proceso radica en el hecho de que tiene una relación con el ambiente de la opinión pública pues de acuerdo con Mentcher "las masas ansiosas por ver el estado político desbaratado y reemplazado por una forma de gobierno más democrática". (22) Debido, por tanto, eliminada la policía política y subreptio la diarquía Partido-Policía.

Por todo lo anteriormente expuesto fue, quizás, que una de las primeras preocupaciones de Malenkov era controlar la policía política y evitar su interferencia con las reformas proyectadas. Pretendió poner orden en el legado stalinista llevando a cabo,

entre otras cosas, una ruptura con los aspectos eclesiástico-burocráticos que frenaron al partido y a la maquinaria del gobierno.

El nuevo gobierno hizo lo posible por crear una atmósfera de paz que permitiera relajar los esfuerzos de la economía soviética a principios de 1953, reducir la producción de armamentos convencionales y reconvertir parte de la industria a la producción civil.

Por otra parte, y como ya se mencionaba en el apartado anterior, la situación en el campo era demasiado difícil como para no llevar en ejecución medidas que permitieran una mejora del nivel de vida del consumidor. Así, el 10 de abril de 1953 se anunció la reducción de precios de los alimentos y bienes de consumo. Sin embargo, esto aumentó el poder adquisitivo de la población pero no aumentó en forma automática la cantidad de bienes disponibles.

Las declaraciones formuladas por Malenkov sobre política exterior, en el curso de 1953, tuvieron de significado que sus puntos de vista sobre esta materia coincidieron con los de Stalin, pues había incapie en que la URSS "desarrollaba una política de constantes esfuerzos en favor de la paz, frente a un bloque de estados capitalistas que buscaban la destrucción del mundo de la paz y el socialismo". (23)

Por lo que se refiere a la coalición Malenkov-Jruschov las distintas medidas que anunciaron durante este periodo solamente podian ser motivadas por grandes presiones interiores. La mejora real del nivel de vida soviético en 1955 se encontraba muy por debajo de lo prometido. La diplomacia soviética no insistia ya en la pronta reunificación de Alemania pero todavía no era partidaria de la separación prolongada. Posteriormente, Jruschov y Bulganin se volvieron nuevamente al gobierno comunista de Alemania Oriental y se volvieron más conciliadores que sus antecesores en la cuestión del desarme, arguyendo que debería darse prioridad a la seguridad colectiva y al desarme sobre el problema alemán.

Transcurrido el tiempo el debate respecto a la prioridad a conceder a un crecimiento moderno y sano frente a los bienes de consumo se era el unico problema económico que dividio a los jefes soviéticos durante este periodo. Los problemas respecto a la adaptación de la industria dieron lugar a serios desacuerdos durante 1953 y principios de 1954. Se tomó la decisión, entonces, de conceder prioridad a los bienes de consumo y al Programa de las Tierras Virgenes por encima de los bienes de consumo.

La situación continuo durante 1954 y culmino el 6 de febrero de 1955 con la dimisión de Malenkov como primer ministro de la Unión Soviética, sustituyendolo en el cargo el mariscal Bulganin,

aunque continuo formando parte del Presidium del partido y nombrandosele Ministro de Centrales Eléctricas, cargo por supuesto muy secundario.

Entre los factores que contribuyeron al abandono del programa de Malenkov se encuentran, en primer término, la baja en la cosecha de cereales; en segundo término, las pruebas de la bomba de hidrogeno americana realizadas en 1954 provocó que los jefes militares soviéticos utilizaran esto como una excusa para exigir mayores inversiones para la investigación y desarrollo militar; pero también, hacia referencia a la posibilidad de que una futura guerra mundial fuera tan perjudicial para ambos contendientes que no hubiera sentido continuar con la carrera de armamentos.

Entonces la importancia relativa de la breve era de Malenkov tendió a que sirviera para sentar nuevas bases. La población comprendió que sus dirigentes hacían algunas concesiones y que por lo menos se había llevado a discusión el tema del nivel de vida del país. Se admitió, asimismo, parcialmente el fracaso de la agricultura y se reconoció la necesidad de tomar medidas radicales.

Tres años después quedó claro que el sistema propugnado por Malenkov estaba fuera de efectividad. Pero al editarse una importante colección de documentos relacionados con el gobierno soviético y el partido se apreció que no se citaba ninguno de los decretos de 1953 que ordenaban mejoras en la producción de bienes

de consumo, en la de alimentos y en la organización del comercio. Su gobierno había visto como meta principal la elevación del nivel de vida soviético, a través de la prioridad a la industria ligera en la asignación de bienes de capital, mano de obra y materias primas. Pero Bulganin y Kaganovich eran contrarios a este plan y encontraron aliados en Zhushchov, el ejército y 'el amplio flonite Estatal de identificación'.

El regreso de Malenkov puso de nuevo frente nuevamente el estado en que se desarrolló la política soviética desde la muerte de Stalin. Este enfrentó un difícil problema de sucesión a sus colaboradores. Si no contar estos con el prestigio y el apoyo necesarios para emergerse en el nuevo líder, adoptarían como consecuencia la restauración de repentinamente el poder, esperando la ocasión propicia para que uno de ellos se impusiera a los demás. Esta fue la lucha que se desarrolló en los círculos gobernantes del país durante el año de 1954 y donde finalmente se advirtió que la política económica e industrial propugnada por Malenkov fue tomada en cambio opuesta a lo previsto, en cambio, se iba imponiendo la política marcada por Zhushchov.

Consecuentemente y así cuando Bulganin sustituyó a Malenkov en la presidencia del Consejo de Ministros, se consideró que Zhushchov era quien realmente ejercía el poder, aunque aparentemente se mantenía el sistema de dirección colectiva.

1.4 LA DESESTALINIZACION JRUSCHOVIANA (1955-1964)

Después de la pugna interna por el poder que se desarrolló a la muerte de Stalin, como se vio en el apartado anterior, Nikita Serdáyevich Jruschov supo manijear con mayor habilidad que Malenkov, logrando que este presentara su dimisión y reconociese su "inexperiencia" y sus "culpas", según su declaración leída ante las dos Cámaras:

"El gobierno y el Comité Central consideran necesario elevar mucho los objetivos en la producción de bienes para las masas... La Unión Soviética necesita un presidente que tenga más experiencia en los asuntos de gobierno". (24)

Con el tiempo surgió el peso a ocupar el puesto dejado por Malenkov. Jruschov fue definitivamente el ejecutor de la nueva política. Hecho quedó de manifiesto cuando en marzo de 1958 el Soviet Supremo nombró a Bulganin director del Banco Estatal y Jruschov fue nombrado primer ministro. Es evidente también que el ejercicio peso de modo decisivo en el triunfo de Jruschov, ya que la designación de Zukov (quien era más popular entre los militares soviéticos que Bulganin, por no ser este militar de carrera sino politicomilitar) como sucesor de Bulganin en el Ministerio de Defensa fue interpretado como síntoma del fortalecimiento del ejército frente al partido y como un paso decisivo en las etapas de acceso del ejército a la gobernación del Estado.

Así, al comienzo de su mandato Jruschov comenzó por aminorar las tensiones excesivas, tanto dentro como alrededor del país, buscando consolidar posiciones. Ya entonces lo que la sociedad soviética necesitaba no era corregir algunos errores del pasado, sino efectuar una transformación radical. Mas faltó disposición para hacerlo. Muchas iniciativas del primer decenio poststalinista quedaron truncadas.

Para Stalin la magnitud del Partido era uno de sus niveles de mando. Jruschov, por su parte, consideraba que la tarea principal de la Unión Soviética era convertirse rápidamente en un centro de poder mundial. Lo más importante para él era, entonces, el rápido desarrollo económico y el progreso tecnológico.

A la muerte de Stalin, sus sucesores, entre los que se encontraba Jruschov, admitieron públicamente que había grandes deficiencias en la agricultura. Esto se atribuía a la necesidad de desarrollar en primera instancia la industria pesada debido a la guerra, a la falta de incentivos, y a la falta de interés por parte del gobierno para motivar a los agricultores a cultivar su propia parcela. Se tomó la decisión, entonces, de prestar atención a la agricultura para producir la cantidad suficiente de alimento para la población, de materias primas para la industria ligera en un período de dos o tres años.

Como primer paso hacia la "Revolución", el gobierno realizó la estructura de los impuestos, redujo en cerca de la mitad los niveles de arrendamiento privados, canceló los impuestos

atrasados, concedió deducciones fiscales a los campesinos que compraran ganado y redujo las cuotas para las compras obligatorias de productos animales y vegetales. Sin embargo, el gobierno nulificó estas concesiones estrechando el control del Partido de las granjas colectivas y aumentando el número de días de labor requeridos por los miembros de las granjas colectivas.

Entre las innovaciones implantadas ya bajo el mandato de Jruschov estaba la reforma legal, la cual consistía en cuatro decretos de amnistía (marzo 27, 1954; septiembre 17, 1954; septiembre 20, 1954; y noviembre 1, 1957) llevados a cabo por el Presidium del Soviet Supremo y la revisión de los códigos criminales. (25)

Bajo los decretos de amnistía de 1954 y 1957 las personas con sentencias cortas y penas leves fueron puestas en libertad, así como las mujeres embarazadas, mujeres con niños pequeños, jóvenes, hombres mayores de sesenta años, mujeres de 50 años o más y aquellos que padecieron una enfermedad incurable.

Los decretos de amnistía de 1954 y 1957 dejaban en libertad a las personas que habían sido sentenciadas a diez años durante la Segunda Guerra Mundial por colaborar o por rendirse ante el enemigo.

Los decretos no eran extensivos para las personas que hubiesen desarrollado una actividad contrarrevolucionaria, robo mayor, bandidaje o asesinato premeditado, siendo éstas la porción

más grande de la población de las prisiones. Sin embargo, aún cuando en 1961 y 1962 el gobierno hizo algunas modificaciones a esto, las amnistías continuaban siendo limitadas.

Además de las reformas legales, los sucesores de Stalin (y en particular Jruschov) ofrecieron algunas concesiones a las minorías soviéticas. La más notable de estas fue la reducción de la política de justificación puesta en marcha después de la segunda guerra mundial y la liberación de algunos oficiales responsables de su implementación. Otra innovación de Jruschov fue la reforma educacional de 1958. Su objetivo era proporcionar a los jóvenes experiencia en las fábricas y granjas y estrechar la brecha en la falta de variedad del potencial humano.

La descentralización, por su parte, tuvo un significado diferente para Jruschov. Pensaba que la administración del Estado había sido multiplicada durante la época de Stalin debido a una excesiva centralización. Esperaba mayor eficiencia para llevar a cabo políticas formuladas en Moscú, así como la bienvenida a las innovaciones y el mejor uso de los recursos locales para su implementación. Su entusiasmo por la descentralización se vio frenado cuando observó que los oficiales locales, deseando libertad limitada, ejecutaban los planes demasiado apriesa y distorsionaban las políticas originales.

Jrushov también liquidó los ministerios federales creados durante la época de Stalin convirtiéndolos en divisiones de producción; sus funciones fueron transformadas principalmente en

consejos económicos regionales (sovnarkhozy). El territorio nacional fue dividido en 106 regiones económicas (que no deben confundirse con las regiones para la administración pública federal), cada una gobernada por su propio consejo. Las repúblicas más extensas fueron subdivididas en varias regiones económicas; las repúblicas más pequeñas fueron vistas como unidades propias con un consejo por cada república. Estos consejos de economía nacional se encargaban de coordinar y supervisar la producción de su región y eran responsables del cumplimiento del plan a nivel nacional. La razón principal para la reforma fue el desperdicio de recursos existente, resultado de la falta de coordinación a nivel local.

Otro ejemplo de las reformas administrativas de Jrushchov fue la división de la administración regional en la población urbana y rural. Cada región, operaria desde entonces con Gos soviets y Gos komités ejecutivos para la administración general operando independientemente uno del otro en la misma provincia.

El régimen de Jrushchov presentó también otras características interesantes. Por ejemplo, se permitió el casamiento de soviéticos con extranjeros. Se adoptó una política de visas de turista más liberal. Se abrieron muchas ciudades a turistas extranjeros permitiendo a algunos de sus ciudadanos seleccionados viajar fuera del país: disminuyó el terror, la censura y la disciplina en el trabajo; hubo un mayor abastecimiento de mercancías en las tiendas y se implementó un programa de ayuda para aliviar el problema de la vivienda. Para

los observadores occidentales estas innovaciones y concesiones fueron muy pequeñas; para los soviéticos, por su parte, eran enormes y elevaban el nivel de vida. Desafortunadamente ninguna de estas concesiones modificaban el poder del Partido dejándolas entonces en niveles marginales.

A partir de 1954, en la literatura y el periodismo aparecen varias obras con el espíritu del "deshielo" pero de inmediato se abre un contrapunto a la revista *Novi Mir*, pionera de la *glasnost* actual. Al año siguiente, las rehabilitaciones políticas adquieren escala muy notoria. Los sobrevivientes de la era staliniana retornan de los campos de concentración y de trabajos forzados. Khrushchev, en 1956, fríaschov pronunció su famoso informe en la Sesión del V Congreso del Pcus sobre los crímenes de Stalin, haciéndole espacio a todos los ríos e iniciándose en forma el llamado proceso de "deestalinización". (26) Sin embargo, estos intentos fueron a la postre limitados.

Las transformaciones económico-sociales que reclamaba entonces el país, fueron sustituidas por desordenadas reorganizaciones administrativas, que se sucedían con tal rapidez que no siempre era posible notarlas, sin hablar de darle debida evaluación. Continuaban las remociones de la dirigencia soviética por "motivos de salud".

En 1963 hubo la necesidad de importar trigo de Canadá para evitar la hambruna; esto fue una demostración de la dependencia hacia la producción capitalista, lo que le costó popularidad al

primer mandatario. La producción industrial, por su parte, estaba en recesión desde 1959; en la primera mitad de 1964 la tasa anual de crecimiento registró una caída del 7.5%. (27)

Los dirigentes de la industria pesada, por su parte, comenzaron a mostrar oposición a la política de Jruschov especialmente después de la decisión de septiembre de 1964 de aumentar la producción de bienes de consumo.

Los avances en el pensamiento político-social jugaron un papel relevante en el trasego de las reformas de Jruschov. Los mismos incluían la idea sobre la perfección innata de la sociedad socialista, su inevitable carácter monolítico, la incondicional prioridad de la planificación respecto a las relaciones monetario-mercantiles y la prioridad de los intereses sociales, de los cuales el Estado está mejor enterado que nadie, y es el único que los defiende. (28)

En, ante las posibles ambiciones de control personal, Jruschov siempre encontró una resistencia que socavaba su autoridad, en especial durante los últimos años de su gestión, cuando los problemas internacionales (la imposibilidad de resolver el problema de Berlín, la crisis cubana, el debilitamiento del campo comunista y, en particular, la ruptura entre Moscú y Peking) se sumaron a las dificultades internas (cosechas insuficientes, paralización del desarrollo industrial, tensiones entre los intelectuales progresistas y los círculos conservadores, etc.)

Estos hechos ocasionaron que surgiera la oposición dentro del círculo del partido a la política de Jruschov, en especial entre los oficiales relacionados con la agricultura como Fyodor D. Kulakov (quien en 1960 fue secretario del partido en Stavropol y uno de los soportes de Jruschov cuando intentaba revolucionar la agricultura). Y es precisamente él quien planeó la reunión en la que se discutió la destitución de Jruschov. En dicha reunión participaron entre otros, Mijail Suslov (quien como miembro del Comité Central tenía gran influencia sobre los conservadores del partido) y Alexander Suslerin, quienes con el respaldo de Brezhnev (para entonces se desempeñaba como secretario del partido) y el Ministro de Defensa, Vadim Malinovsky, llevaron a cabo la destitución el 14 de octubre de 1964. Leonid Brezhnev fue nombrado entonces primer ministro.

De acuerdo con Isaac Bentchev, Brezhnev, Mikoyan, Kosygin y sus aliados emplearon contra Jruschov el procedimiento que él empleó contra Malenkov en febrero de 1959 y después contra Molotov y Kaganovich. Aprovechando su ausencia organizaron una mayoría contra él, cada uno de los cuales tenía sus razones para desear un cambio de dirección. (29) Para el grupo gobernante la razón residía en que su gestión había sido ya demasiado larga; también les desagradaba el nepotismo que comenzó a caracterizarla.

La destitución de Jruschov fue atribuida, esencialmente, a su forma de llevar los asuntos tanto internos como externos; en los primeros fue responsable del fracaso económico causado por sus

erráticas políticas. En la esfera de la política exterior, los intentos de relajamiento de las tensiones con Occidente fueron vistos finalmente como una amenaza a la unidad de los movimientos comunistas. Por su parte, los militares soviéticos se oponían a la política de desarme y coexistencia implantado por Jruschov.

La política iniciada por Jruschov fue en ocasiones incoherente y sus reformas efímeras. Tal fue el caso, por ejemplo, del intento de dirigirse hacia una descentralización que motivó los conceptos económicos regionales en 1957 (previendo como contenedor la inminente otro intento de centralización económica: la celebración, con todo respeto del cumpleaños de Stalin escasamente tres meses antes del VI Congreso del Partido) el proceso y posterior liquidación de Beria (responsable de la política stalinista) utilizando el método de "liquidación física" característico del periodo anterior.

Una característica importante del avance de la democratización poststalinista de la URSS fue, quizás, la destitución de Kruchev frente al Comité Central del Partido. Kruchev no sólo admitió que estaba equivocado y, por el contrario, defendió su posición con firmeza.

Finalmente, podemos decir que la debilidad del Jruschovismo radicó en la búsqueda de una política capaz de atraer la lealtad del pueblo; el fin de la dictadura personal fue un logro fundamental del periodo poststalinista, pero no fue suficiente para proporcionar al régimen soviético un contenido positivo.

1.5 EL LEGADO DE BREZHNEV (1964-1982)

Al perfilarse ya durante 1963 la remoción de Jruschov se destacaba a Frol Kosiov (que tenía fama de ser el líder de los conservadores o neostalinistas) como uno de sus más probables sucesores: sin embargo, este quedó incapacitado por una enfermedad que le aquejó. La vacante de Kosiov en el secretariado del Comité Central del partido fue ocupada por Leonid Ilich Brezhnev, quien conservó su cargo de presidente del Presidium del partido y del Soviet Supremo. Brezhnev había hecho su carrera política en la organización del partido de Ucrania, bajo las órdenes de Jruschov, por lo que su designación fue considerada como un fortalecimiento de la posición de este en los organismos decisivos de la Unión soviética.

Después de la destitución de Jruschov en octubre de 1964 comenzaron los cambios en el equipo gubernamental. Brezhnev fue elegido secretario general del partido y Nikolai Podgorní presidente del Consejo de Ministros. Posteriormente, con el fin de consolidar su posición, Brezhnev destituyó de sus cargos a Nikolai Podgorní (jefe del partido en la región de Ucrania en la época de Jruschov) y a Aleksandr Shcherbin (miembro del Politburo y cabeza de la KGB) quienes eran sus principales rivales.

Brezhnev desempeñó el cargo de primer secretario y posteriormente el de secretario general del Partido por espacio de 18 años. Con respecto a su gestión fue menos dramática y compulsiva que las de sus predecesores, dejó características

propias en la dirección de la política doméstica y el desarrollo externo. Sus mayores logros los obtuvo durante la Primera década de su mandato. Los últimos años de su gestión se caracterizaron por el estancamiento interno y la resistencia al cambio.

Esta fase representó, de igual forma, una regresión en relación a la etapa anterior si bien hay que reconocer que nunca se llegó a restaurar las prácticas más negativas del estalinismo.

Las metas básicas de Brezhnev en el ámbito interno eran lograr la estabilidad, evitar la confrontación entre los grupos gubernamentales y un firme progreso económico para la población. Su meta al exterior era lograr una política global igualitaria con Estados Unidos.

En la política económica y en el mecanismo de gestión se intentaron algunas reformas que se frustraron apenas ensayadas, y el desarrollo económico del país entró en un proceso de estancamiento y decadencia.

En la década de los sesenta el crecimiento se enfocó hacia tres áreas específicas: la inversión, el gasto militar y los bienes de consumo. La inversión en la agricultura fue tema central en el presupuesto soviético. Por ejemplo, en los últimos 10 años, los salarios de los trabajadores y campesinos aumentaron considerablemente mientras que los salarios y beneficios de las clases profesionales aumentaron en menor proporción. Los campesinos fueron incorporados a la sociedad soviética, después

de haber sido relegados por Stalin, recibiendo un pasaporte que les permitiría viajar libremente dentro del territorio soviético y fueron incluidos dentro del programa de seguridad social, antes destinado únicamente a la población urbana.

Al mismo tiempo, y dentro de su política de bienes de consumo, entre 1970 y 1980 Brezhnev decidió dotar a las familias soviéticas de lo que él consideraba los "deseos de los consumidores". Por ejemplo, el porcentaje de refrigeradores creció del 32 al 80%, el de televisores de 51 a 88%, el de lavadoras de 50 a 90% y el de automóviles de 2 a 9%, todo esto con el fin de satisfacer las "necesidades familiares". (30)

En cuanto a su legado político erizó el poder y estabilidad de la *Nomenklatura* y estableció una forma colegial de dirección en la cúpula del partido. Los diversos escalones del mismo, desde la base hasta el buró Político, el Comité Central y el Congreso, pasando por los comités regionales o de repúblicas, administraron un poder efectivo y funcionaron normalmente. La represión se intensificó contra las nuevas formas de oposición (los disidentes) nacidas en la etapa de Jrushchov, al mismo tiempo que se reforzó el dogmatismo cultural y la dogmatización ideológica.

Para tal efecto y para evitar que los grupos profesionales fueran un foco de oposición decidió incorporarlos a la burocracia soviética, denominándose a esta clase *intelligentzia*; se integró por miembros de la clase media y parte del sistema.

Consecuentemente, el periodo de Brezhnev se caracterizó por el rápido crecimiento de la clase profesional, en especial de tecnócratas y economistas.

De esta manera, después de la estabilidad económica que propugnaba, el segundo logro más importante de Brezhnev fue la conjunción de las relaciones entre los dirigentes de la burocracia soviética. Por primera vez todos estos grupos estuvieron representados en el Politburo. El 1913mo. fue un periodo en donde predominó la facción conservadora y en donde los líderes de las burocracias permanecieron en sus puestos y sin cambios. Como a continuación se muestra:

Estabilidad de los miembros del Comité Central durante los Congresos del Partido				
X	XIII	XIII	XIV	XIV
(1964)	(1966)	(1966)	(1971)	(1976)
61.4%	47.6%	74.4%	61.5%	83.4%

Esta estabilidad se debe, quizás, como lo señala Seweryn Bieler, a la intranquilidad existente durante el periodo de Jrushchov y a la ulterior burocratización del sistema político soviético. (31) Así, para 1980 el país continuó su historia con líderes viejos y grupos oficiales centrales y regionales.

En lo referente al campo internacional, la URSS se encontró en la escalada armamentista que se tenía Occidente, armándose y adoptando medidas agresivas.

Fue en este periodo cuando se decidió la interrupción violenta de la Primavera de Praga (1968) con la intervención de las tropas del Pacto de Varsovia en Checoslovaquia, experimento que sirvió para encontrar lo que el dirigente Alexander Dubcek (hoy presidente de la Asamblea Federal Checoslovaca) llamaba "un socialismo con rostro humano". Posteriormente, en 1979, se invadió Argenistan y también se emplazaron cohetes intermedios en varias naciones europeas del sistema, todo lo cual impulso aun mas la carrera armamentista mundial.

Finalmente, la Unión Soviética dejó de ser un modelo para las fuerzas revolucionarias del mundo, aun para los países considerados bajo su órbita, ya que los partidos comunistas más influyentes no aceptaron continuar con el liderazgo soviético y discutieron abiertamente los defectos del sistema.

De modo que el cuadro de atraso tecnológico y la neta producción nuclear de Brezhnev llevaron al país a un estancamiento económico hacia finales de la década de los 70.

Lo que Khrushchov había estimado en el VIII Congreso del partido en 1961 -la URSS estaba a la par del FIB norteamericano- no se alcanzó y a la muerte de Brezhnev la brecha entre el FIB soviético, el norteamericano y el de los países de Europa occidental se encontraba casi en el mismo nivel del que se presentó a la muerte de Stalin. (32)

Ante tal estado de cosas la muerte de Brezhnev, acaecida el 10 de noviembre de 1982, trajo consigo la necesidad de una reestructuración profunda de la economía, tarea que debería ser emprendida por los nuevos círculos gobernantes, ya que de otra manera la Unión Soviética hubiera tenido que enfrentar un siglo XXI con problemas estructurales infranqueables.

1.6 LA POLITICA SOVIETICA BAJO YURI ANDROPOV (1982-1984)

Con la muerte de Suslov a principios de 1982 (encargado de los asuntos ideológicos del partido) y la enfermedad de Brezhnev, Yuri Andropov comenzó a consolidar su posición dentro de la esfera gubernamental, como quedó de manifiesto en la reunión del Politburo de mayo de 1982 en la que se decidió trasladarlo de la Jefatura de la KGB (cargo que había desempeñado desde 1977) a la Secretaría del Partido, con la finalidad de que se encargara de las cuestiones ideológicas del mismo.

Es importante destacar que la decisión del traslado fue respaldada por Gorbachov, entre otros, quien para entonces era uno de los tres secretaríos nacionales del partido. Esto marcará el comienzo de lo que se desarrollará Gorbachov ya que es precisamente en este periodo de donde surgirán sus ideas de reestructurar con sus pertenecientes al grupo de Andropov.

La muerte de Brezhnev obligó a los miembros del Comité Central del Partido a preparar la reunión en la que se nombraría al sucesor. El 10 de noviembre de 1982 se llevó a cabo dicho reunión con el objetivo de nombrar oficialmente al nuevo Secretario general. Fue entonces cuando se nombró a Andropov para desempeñar tal cargo. Quien pertenecía a una ala moderada y menos burocrática que la de Brezhnev.

La Propuesta de elección surgió de Ustinov, Ministro de Defensa y quien contaba con un gran peso político dentro del Politburo. Al mismo tiempo, existían otros candidatos: Andrei P. Kirilienko, quien era miembro del Politburo pero también de edad avanzada; Iorbachov, considerado entonces un recién llegado; y Chernenko, cuya principal presentación era la de haber colaborado con Brezhnev y haber sido su protegido. (33) Por lo tanto, Andropov resultó ser la persona con mayor experiencia administrativa, un amplio conocimiento en política exterior y una formación ideológica, producto, quizás, de su larga jefatura en la KGB, la de mayor duración en la historia soviética hasta entonces.

Andropov fue elegido secretario general en diciembre de 1982, iniciando de inmediato cambios notables. Sin embargo, su línea a seguir quedó de manifiesto en el discurso que pronunció el 12 de diciembre de 1982 en donde señalaba:

"Recientemente se ha visto la necesidad de ampliar la autonomía de las asociaciones, las empresas y las granjas colectivas y del estado. Pensamos que ha llegado el tiempo de poner en práctica las medidas necesarias para ello...[pero] debemos proceder con precaución para conducir experimentos cuando sea necesario...la aplicación de la autonomía debe combinarse con la responsabilidad y con los intereses de la totalidad de la gente." (34)

En contraste con Brezhnev, a Andropov le llevó solo seis meses después de ser nombrado secretario general asumir el puesto de presidente (junio de 1983). A Brezhnev, por su parte, le llevó más de una década lograrlo.

Así, de inmediato comenzó a vislumbrarse el espíritu de reforma. A una semana de asumir su cargo, realizó una purga de los oficiales de rango medio que consideró tenían una reputación dudosa. Su objetivo, parecía ser, por tanto, deshacerse de la ineficiencia para dar un nuevo vigor a la administración. Asimismo, se pretendía llevar a cabo una campaña contra la corrupción, la incompetencia, la inercia y la disciplina existentes en el país.

Bajo la supervisión de Gorbachov, se puso especial atención para el otorgamiento de incentivos con el fin de incrementar la producción en la agricultura, por considerar que era una parte importante para la economía y la sociedad en general. Se trató, de igual forma, de incrementar la coordinación entre las instituciones centrales y provinciales de agricultura.

Por otra parte, se decidió intensificar el crecimiento en la investigación aun a costa de reducir el gasto militar directo, siempre y cuando el nivel de gastos militares de los países occidentales se mantuviera en el mismo nivel, dependiendo también de la evolución del balance militar este-oeste.

En lo que se refiere a la política exterior se manifestó el deseo de elevar la paridad estratégica con Estados Unidos, la proyección de las fuerzas militares soviéticas más allá de sus fronteras y la determinación de continuar participando en la regulación y la resolución de los conflictos regionales e

internacionales. Al mismo tiempo, se buscaba la flexibilidad en las negociaciones de control de armamentos para concentrarse en el crecimiento de los movimientos pacifistas en Occidente, en especial de Europa y Estados Unidos. Todos estos eran signos de la intención de desarrollar una política exterior más activa y global.

En la agenda que se proponía desarrollar Andropov, en un corto plazo destacaban tres aspectos: la instalación de misiles nucleares de alcance intermedio en Europa Occidental, las relaciones con China y las relaciones con Europa Oriental. El despliegue de los misiles nucleares (INB) en Europa significaba para la Unión Soviética la seguridad y el primer problema serio que debería enfrentar Andropov. El conflicto con China, por su parte, tenía que llevarse hacia una normalización de las relaciones, lo que para este país significaría la obtención de modernidad en el ámbito interno. Finalmente, las relaciones con Europa Oriental tendrían que fundamentarse en la dominación ya que esta zona significaba su seguridad estratégica, en particular, y un recurso de legitimidad para los líderes, los burocratas, los profesionales y el régimen en general. Sin embargo, esta dominación tuvo que ir cediendo para permitir a la economía soviética un respiro. Al eliminar los subsidios soviéticos en el petróleo y algunas materias primas europeas. (35)

Posteriormente y al comenzar a sentirse enfermo, Andropov decidió delegar en Gorbachov funciones ya no sólo relativas a la agricultura sino también a la economía en general: le brindó su apoyo ante la posibilidad de alejarse del cargo. Desafortunadamente, después de su muerte (ocurrida el 10 de febrero de 1982) el ala conservadora del partido, representada por Gromenko, Kirilenko, Gromyko y Ustinov, no consideró oportuno nombrar como sucesor a Gorbachov porque este había motivado el deseo de cambio en la política gubernamental en las funciones que hasta entonces había desempeñado. Ellos, como el bloque más grande dentro del liderazgo soviético, no deseaban que se modificara el status quo existente.

Andropov fue el quinto líder soviético que solo estuvo en el cargo algunos meses hasta su muerte. Debido a ello, no tuvo la oportunidad de implementar todo los cambios planeados durante su periodo. En ese sentido, el periodo Andropoviano puede contemplarse como el antecedente más inmediato del proceso de reformas emprendido por Gorbachov unos cuantos meses más tarde.

1.8 EL INTERVALO BAJO KONSTANTIN U. CHERNENKO (1984-1985)

La muerte de Andropov abrió la posibilidad para que Konstantin Ustinovich Chernenko cumpliera como el nuevo líder tal ser apoyado por el ala conservadora a la cual pertenecía.

La carrera política de Chernenko comenzó al afiliarse al partido en 1961, año en que nació Gorbachov. Después de la caída de Krushchov y la instalación de Brezhnev en el poder, en 1976 fue nombrado secretario del Comité Central del Partido y en 1978 miembro en pleno del Politburó. El morir Andropov fue el encargado de dirigir las enquisas, lo que en el país es interpretado como un hecho importante por que los encargados de dicha función son designados casi inmediatamente los sucesores. Chernenko no fue la excepción y el mismo anunció que sería el nuevo secretario general del partido.

Chernenko fue nombrado por Litvinov (miembro conservador del partido) para suceder en el cargo a Andropov, siendo aceptada la nominación y electo por los 300 miembros del comité, sin embargo, en una reunión que se efectuó a puertas cerradas, Gorbachov fue quien respaldó la elección de Chernenko (no tenía ya otro camino), llamando a la unidad dentro del partido, para continuar con el programa iniciado por Andropov. Cierta esta declaración le ayudó para que al morir Chernenko él se convirtiera en el nuevo líder, además de que asumió su autoridad como tal en el discurso

que pronunciara en 1982, donde quedo claro la diferencia entre ambos: mientras Gorbachov hablo "a nombre del Politburo" Chernenko lo hizo "por instrucciones del Politburo", como un mensajero.

Asi, al llegar a la secretaria general Chernenko contaba con 72 años y aun cuando la generacion de lideres viejos se imponia, existian signos de que los miembros jovenes del Partido ganaban poco a poco influencia.

En la Primera sesion del nuevo Soviet Supremo, celebrada el 11 de abril de 1984, Gorbachov nuevamente nomino a Chernenko para ocupar el Puesto de presidente de la Union Sovietica, teniéndolo

"de acuerdo a la experiencia del partido y la construccion del Estado en años recientes / procediendo de acuerdo a los intereses de la Union Sovietica, el pleno del Comité Central ha juzgado esencial que el secretario general de nuestro partido Konstantin Ustinovich Chernenko deba ocupar simultaneamente la posicion de presidente del Presidium del Soviet Supremo de la URSS". (36)

En la misma sesion Gorbachov fue nombrado presidente de la Comision para asuntos exteriores del Consejo de la Union, la más prestigiosa de las dos Camaras del parlamento Sovietico. Esto signifió un nombramiento importante para él en virtud de que hasta entonces solo habia sido reconocido por su trabajo en la agricultura y la economia del pais.

La política económica y social que Chernenko pretendía llevar a cabo quedó de manifiesto en su discurso preparatorio al XXVII Congreso del PCUS, en donde señalaba ya la necesidad de lograr que el país alcanzara el máximo nivel mundial en la productividad del trabajo social, la rápida modernización de todos los sectores de la economía para lograr el potencial industrial, las normas y métodos de Administración, la mayor independencia y responsabilidad. Insistía, a su vez, en la necesidad de no sacrificar productividad por salarios e innovaba técnicamente el índice que los incentivos materiales beneficiaban la moral.

Otros cambios urgentes de realizar eran aquellos que se referían a reformas educacionales, que servirían para revalorizar lo técnico-profesional, facilitando así la introducción de nuevas tecnologías.

En el futuro ya su cargo efímero:

Ahora, como nunca antes, debemos considerar cuidadosamente las decisiones y la organización para incrementar la efectividad en la economía y el bienestar de todos los soviéticos". (37)

Las iniciativas de Chernenko comenzaron a verse frenadas al deteriorarse su salud a mediados de 1984 y, posteriormente, para el mes de junio, cuando partió a sus vacaciones a Crimea, no se le vio en público por varias semanas. Gorbachov, mientras tanto, parecía que se encontraba totalmente ocupado en la capital.

Ante tal situación, Victor Afanasyev, editor del periódico Pravda y cuyas opiniones eran consideradas serias, comentaba la enfermedad de Chernenko y se refería a Gorbachov como "el segundo secretario general" aunque este no era un título oficial en la jerarquía soviética. La afirmación de Afanasyev indicó que Gorbachov estaba desarrollando algunas de las funciones reservadas al jefe del partido. La muerte de Chernenko en marzo de 1985 confirmó sus comentarios.

Una vez más y después del inevitable recambio generacional, expresado en la rápida sucesión de Brezhnev, Andropov y Chernenko, el Kremlin se preparaba para un cambio de líder. Pero esta vez el cambio parecía tener mayor significación: la brecha generacional se hizo presente. La generación de Stalin comenzó a llegar a su fin, surgiendo un nuevo grupo: el más prominente de dicho grupo era Mijail Gorbachevich Gorbachov.

1.8 EL SURGIMIENTO DE MIJAIL SERGEYEVICH GORBACHOV

El ascenso de Gorbachov a la secretaría general del partido el 11 de marzo de 1985 no puede catalogarse como un hecho aislado ni como el surgimiento de un líder a priori. De hecho, su ascenso está ligado, como se vio anteriormente, a los tiempos de Andropov cuando éste ocupara el cargo de secretario general del PCUS, periodo en el cual mostró su habilidad para el manejo de los asuntos internos y externos del país, y fue durante este lapso que era visto como el posible sucesor de Andropov. Por lo tanto, es importante hacer una breve semblanza del hombre que ha tratado de revolucionar el actual estado de cosas en la URSS, para comprender los motivos que lo llevaron a plantearse la reestructuración política, económica y social del país.

Su experiencia se remonta al Komsomol (liga comunista de la juventud) en donde tuvo contacto con algunas de las personalidades más influyentes del país como Nikita Khrushchev, el mismo Andropov y Pyodor Iulakov, quien por varios años fue la persona con mayor influencia dentro del ámbito de la agricultura. A la muerte de este último (en 1979) Gorbachov fue el indicado para ocupar el puesto por lo que durante la campaña de Andropov para combatir la ineficiencia y la corrupción en la agricultura y la industria, jugó un papel determinante.

A partir de entonces Gorbachov comenzó a escalar posiciones, tomando parte en la ideología del partido -reservada antes para Suslov y Andropov- y ampliando su responsabilidad más allá de la agricultura, hasta abarcar por completo la economía y llegar a convertirse en el líder del partido y del gobierno.

Pero sus tareas no solo las desarrollaba en el terreno económico, también participaba en discusiones de alto nivel con Andrei Gromyko, Ministro del Exterior, ante delegaciones de otros países.

Es así que el 22 de octubre de 1980 es nombrado miembro en pleno del Politburo, su rápido ascenso se interpretó como el posible sucesor de Brezhnev, sin embargo, todavía tendría un largo camino que recorrer.

En 1983 comenzó de hecho a ganar terreno dentro del régimen. Además de sus nuevas responsabilidades dentro de la industria ligera, se convirtió en el secretario del Comité Central, supervisando al personal del partido.

Al continuar deteriorándose la salud de Chernenko, Gorbachov -frente la posibilidad de ser nombrado su sucesor- dejó claro durante 1984 que seguiría con la misma línea establecida por Andropov: modernizar la industria tecnológica, combatir la corrupción, mejorar el manejo de la industria y, especialmente, aumentar la producción en la agricultura.

Cuando finalmente sustituyó a Chernenko en la secretaria general del partido decidió darse a la tarea de formar su equipo de trabajo, con el objetivo de conseguir una coalición que lo respaldara en sus decisiones. Esta nueva coalición incluiría a los siguientes hombres:

B.F. Ligachev	Miembro del Politburo
G.M. Shevardnadze	Miembro del Politburo
G.P. Fedunovskiy	Miembro del Politburo
G.M. Aliev	Miembro del Politburo
V.J. Voronikov	Miembro del Politburo
S.N. Eilstein	Secretario del Comité Central
N.I. Ryzhkov	Miembro del Politburo
G.M. Chebrikov	Miembro del Politburo
L.N. Zakov	Secretario del Comité Central
V.P. Nilonov	Secretario del Comité Central

Uno de los atributos de estos hombres reside en la edad, cuyo promedio fluctúa entre los 47 y los 50 años. Asimismo, este grupo es en promedio 10 ó 20 años más joven que la generación de Brezhnev, lo que daría continuidad al régimen pues de esta forma se aseguraría, hasta lo posible, su terminación hasta la década, evitando por consiguiente los decesos.

Una segunda cualidad en este grupo es la generación política a la que pertenecen. Comenzaron su carrera política después de la segunda guerra Mundial o de la muerte de Stalin, por lo que no

son producto del stalinismo; la era a la que pertenecieron se caracterizó por la búsqueda de la estabilidad, el dinamismo, el poder global y, en cierta medida, la prosperidad económica y la paz.

Asimismo, en el grupo se distinguen los tecnócratas. En primer lugar se encuentra Gorbachov, quien en 1965 y al asumir el cargo tenía 64 años de edad, con estudios en agricultura y leyes y dos décadas de experiencia en los asuntos de agricultura en la provincia de Stavropol; Voronilov, con experiencia en el ramo de la ingeniería y desempeñándose como presidente del Consejo de Ministros de la República Rusa; Iyzhikov, quien fue nombrado jefe del departamento del Comité Central encargado de los asuntos económicos; el Sr. Guren es jefe del departamento de construcción del Comité Central; Saikov, graduado del Instituto de Economía e Ingeniería de Leningrado y quien está relacionado con el complejo militar-industrial del Comité Central; y, finalmente, Alilov, con experiencia en agronomía y agricultura. (38)

Estos seis hombres, por tanto, cuentan con una amplia experiencia dentro de posiciones políticas y técnicas en los sectores de la economía, en una era en donde la meta principal es incrementar el nivel de sofisticación tecnológica, es importante también tener en cuenta que todos son profesionales y pertenecen al partido; de ahí que sus habilidades y perspectivas políticas les ayuden a enfrentar los problemas ya no sólo desde un enfoque tecnológico o económico.

Los restantes cinco hombres del grupo se caracterizan más por su habilidad política que técnica: son los encargados de dar el soporte necesario a la maquinaria política que necesita Gorbachov. De esta manera, Ligachov ocupa la posición de jefe de ideología dentro del régimen; Shevardnadze sustituyó a Andrei Gromyko en el Ministerio del Exterior y es quizás el Ligachov en ese campo; Razumovsky, con experiencia dentro del gobierno y el partido en la provincia sureña del país; Aliev, quien obtuvo la reputación de brillante administrador y combatiente activo de la corrupción en la región de Euzetsient y, por último, Chebrilov, jefe de la OGB.

En suma, los dos grupos anteriores constituyen los tecnócratas y los políticos del partido que ayudarán a Gorbachov a cumplir sus propósitos. Sin embargo, esto no será tarea sencilla pues el equipo deberá compartir experiencias.

En las modalidades y características de la nueva política socialista dirigidas por Gorbachov y bajo la concepción de la perestroika son objeto de análisis del siguiente capítulo del trabajo.

NOTAS

- (1) Constitución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas Editorial de la Agencia de Prensa Novosti, Moscú, 1982
- (2) Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana. Suplemento Anual 1977-1978, Ed. Espasa Calpe, Madrid, p.696.
- (3) Almeida Guillermo, "La caja de pandora de las nacionalidades", Uno Más Uno, México, no. 424-43 de agosto de 1983, p.10
- (4) Ibidem, p.10
- (5) El tiempo que se estimó la admisión de repúblicas nuevas a la Unión Soviética, como fue el caso de Lituania, Letonia y Estonia al término de la segunda guerra mundial aun en contra de su voluntad, constitucionalmente se permite la separación de las repúblicas que así lo deseen, pero esto solo podrá darse dentro de los estatutos y leyes correspondientes y de ninguna manera unilateralmente. Las consideraciones para el caso serán elaboradas en el capítulo III en el punto referente a los obstáculos que deberá enfrentar la reestructuración.
- (6) W.W. Gribin, Los soviet regimes, comunicación 10, práctica, 1a. ed., Syracuse University Press, New York, 1963, p. 57
- (7) Al abdicar Nicolás II (10 de marzo de 1917) tras la ineficiencia del régimen durante la I guerra mundial se formó un gobierno provisional, encabezado por Alejandro Kerenski. El 7 de octubre de 1917 el Partido Bolchevique, encabezado por Vladimir I. Uljanov (Lenin) y León Bronstein (Trotsky) lo derrocó en la llamada "insurrección de octubre" e instauró "la dictadura del proletariado", con lo que se inició la guerra civil que duró cuatro años (1917-1921). Véase Enciclopedia Universal Ilustrada, op. cit., pag. 677
- (8) Silva Michelena, José A. Política y bloques de poder, to. siglo XXI, 1981, p. 211
- (9) Ibidem, p.212
- (10) Ibidem, p.214
- (11) La contradicción consistió en que mientras en la agricultura se llevaba una política de tipo capitalista, la industria, por su parte, llevaba una de tipo socialista. Es decir, en el sector industrial se estableció un control efectivo de la propiedad y de la producción por parte del estado, impulsándose en forma colectivista y acelerada el proceso de acumulación. En cambio, el sector agrícola prosperó principalmente por la producción generada en pequeñas y medianas parcelas de propiedad privada. Véase Silva Michelena, José A. op. cit., pag. 211

- (12) Issac Deutscher señala que "el antagonismo básico entre la revolución china y la burocracia soviética empezó a manifestarse en la década de los 20 cuando Stalin y Bujarin apremiaron a los comunistas para que permanecieran en el seno del Kuomintang, aceptaran su disciplina, se sometieran a las órdenes de Chiang-Kai-Shek y abandonararan sus aspiraciones revolucionarias independientes". Véase del mismo autor el libro La década de Jruachov, Alianza Editorial, Madrid, 1971, p.101
- (13) Después de cuatro años de participación de la Unión soviética en la guerra su pérdida en vidas humanas y materiales fue muy grande, se estima que el costo en bajas militares fue de 7,0 millones. Esto implicó que el régimen soviético se enfrentara a la tarea de la reconstrucción económica, cultural y psicológica de su tierra y de su gente. Véase Imyryshyn, Basil, Ukrainian Sovietic History, 2a. ed., Charles Scribner's Sons, New York, 1978, p.231
- (14) Ibidem, p.232
- (15) Ibidem, p.234
- (16) Cerca de un millón de ciudadanos soviéticos escaparon al tratamiento de "rehabilitación" y se les conoció con el nombre de "personas desplazadas". Así, al término de la guerra existían cerca de cinco millones de prisioneros. Véase Imyryshyn, Basil, op. cit., p. 236
- (17) La característica fundamental del mecanismo de planificación central radica en el hecho de que requiere de la socialización de los medios de producción como elemento indispensable para la distribución de las fuerzas productivas (maquinaria, equipo, materias primas y fuerza de trabajo) entre las distintas ramas y actividades económicas. Las decisiones económicas fundamentales se toman, por tanto, de manera centralizada, lo que permite encaminar los recursos productivos hacia el logro de objetivos sociales y políticos previamente establecidos por la sociedad a través de sus órganos representativos. Una aplicación a fondo de la planificación central es la que de buillen. Arturo en el documento titulado La Planificación Central UNAM, 1956, 23 p.
- (18) Sherman, Howard J. "The second soviet revolution or the transition from Stalinism to Socialism", Monthly Review, Vol.41, no. 10, Nueva York, marzo 1979, p.10
- (19) Deutscher, Issac, Rusia, 1917-1956, Ediciones tra, México, 1977, p.51
- (20) Ibidem, p.52
- (21) Ibidem, p.53
- (22) Ibidem, p.15

- (23) Enciclopedia Universal Ilustrada, Op. cit., suplemento anual 1955-1956, pág. 1065
- (24) Deutscher, Isaac. Op. cit., pág.36
- (25) Dmytryshyn, Basil. Op. cit., pág.274
- (26) En el III Congreso del PCUS, celebrado del 14 al 25 de febrero de 1956, Jruschov atacó el culto a la Personalidad y acusó a Stalin de traicionar los principios marxistas-leninistas, de haber usurpado el poder supremo del partido para gobernar despoticamente, aniquilando a cuantos se habían opuesto a su voluntad. Para una explicación más amplia sobre las consecuencias del III Congreso véase Deutscher, Isaac, Op.cit. pág. 56-71
- (27) Deutscher, Isaac. Rusia después de Stalin, Ed. Martínez Boga, España, 1972, p.103
- (28) Ibidem, pág.161
- (29) Ibidem, pág.245
- (30) Putson, G. Thos. Gorbachev: A Biography, Stein and Day, USA, 1985, p.36
- (31) Bieler, Seweryn. The USSR after Brezhnev, Foreign Policy Association, no.265, USA, 1982, p.10
- (32) Ibidem, pág.11
- (33) De acuerdo con Seweryn Bieler, si Brezhnev no hubiese fallecido la decisión final para sucederlo habría recaído sobre Chernenko por ser este su aliado, pero existía la evidencia de que antes de su muerte su poder había disminuido dentro del Politburo, por lo que no hubiese tenido el respaldo necesario para llevar a cabo su deseo. Véase del autor op. cit., pág.39
- (34) Sonnenfeldt, Helmut. Soviet Politics in the 1980's, Westview Press, USA, 1985, p. 13
- (35) Bieler, Seweryn. Op. cit., pág.30
- (36) Putson, G. Thos. Op. cit., pág.107
- (37) Ibidem, pág.110
- (38) Breslauer, George. "The nature of soviet Politics and the Gorbachev leadership". The Gorbachev Era, Stanford Alumni Association, USA, 1986, pp. 22 y 23

CAPITULO II

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

LA NUEVA POLITICA ECONOMICO-SOCIAL DE GORBACHOV

2.1 ORIGENES

Cuando Mijail Gorbachov utilizó el término "reforma radical" en su discurso ante el Congreso del PCUS el 25 de febrero de 1985, los ciudadanos soviéticos se dieron cuenta que esto sería el comienzo de una nueva etapa para el país en su conjunto ya que se intentaría dejar atrás el legado staliniano. Gorbachov necesitó sólo seis años y medio para ascender de secretario del partido en el territorio de Stavropol a secretario general de la Unión Soviética; desde entonces sus deseos de reformar la estructura económica, política, social y cultural permaneció latente, lo que originó que posteriormente instituyera su modelo de dirección conocido como perestroika o reestructuración.

La línea de acción de la nueva política soviética quedaría plasmada formalmente en la XII Conferencia nacional del PCUS de abril de 1985 y en el XXVII Congreso del Partido de febrero de 1986 en donde se estableció que "la renovación plurifacética y revolucionaria de la sociedad soviética y la aceleración de su desarrollo socioeconómico sería llevada firmemente a la práctica". (1)

Los delegados de la XIX Conferencia aprobaron por unanimidad en junio de 1968 la resolución "Sobre la realización de las decisiones del XVII Congreso del PCUS y las tareas encomendadas a profundizar la perestroika". (2) En la comisión que preparó el Proyecto de resolución intervinieron 165 personas, que expresaron sus propias opiniones y propuestas colectivas de las delegaciones que ellas representaban y expusieron los encargos de los electores en la forma en que fueron presentados en reuniones que precedieron a la Conferencia. La discusión desplegada en las reuniones plénières de la Conferencia a la vista de la opinión pública mostró la diversidad de conceptos, por ejemplo, respecto a la situación económica existente en el país y el distinto grado de progreso de las medidas ofrecidas.

Las razones para el cambio, según están expuestas en las tesis que el Comité Central del PCUS sometió a la consideración de la Conferencia, son de variado orden. Van desde la necesidad de romper el inmovilismo que impedía alcanzar las metas políticas, económicas y sociales, hasta el imperativo de "desarrollar la competitividad económica como instrumento de lucha contra todo viso de monopolismo, estancamiento y conservadurismo". El documento indica que la perestroika "prevé el desarrollo integral y la más alta utilización del potencial intelectual y espiritual, comprendido en la ciencia, la enseñanza y la cultura". (3)

Con la celebración posterior del XXVII Congreso (4) se trataba pues de conjuntar las decisiones que aquí se tomaran y las de la Conferencia. Los delegados del Congreso respaldaron las resoluciones para el desarrollo económico y social de la URSS para 1986-90 y para el periodo previsto al año 2000. Estas resoluciones, a su vez, serían la base del 12o. Plan quinquenal que está en ejecución.

En el programa del Politbur aprobado en dicho Congreso referido, como tareas prioritarias, la aceleración del desarrollo socioeconómico del país; renovar a fondo el potencial industrial de la URSS; perfeccionar las relaciones sociales, las económicas cambiando a fondo el contenido y el carácter del trabajo; mejorar el estado de cosas en la esfera social; y, finalmente, profundizar y ampliar la democracia socialista.

El Congreso reveló optimismo las tendencias desfavorables existentes en la economía y en el ámbito social y cultural, señalando que la inercia, el estancamiento de las formas y métodos de gestión, además del burocratismo, eran los causantes de que los problemas crecieran con más rapidez. Por lo tanto, el subrayó que la tarea primordial consistía en superar dichas tendencias, inyectando dinamismo a la economía y abriendo un

campo a todo lo progresista, alentando la iniciativa social; por lo que para el año 2000 las posibilidades económicas de la URSS tendrían que aumentar en el doble.

En contraste, tres meses antes de asumir el poder, Gorbachov señalaba que solo una economía intensiva, desarrollada con las más modernas bases científicas y técnicas podría enfrentarse al ámbito internacional permitiéndole, además, entrar al siglo XXI con poder suficiente para hacer frente a las adversidades. Después reafirmaría que las circunstancias externas demandaban un cambio fundamental.

Por esta razón, Gorbachov justificaba ante el Congreso la implementación de la perestroika o reestructuración como una política necesaria e inevitable señalando:

"En cierta etapa (última mitad de los años setenta) el país comenzó a perder impulso. Los fracasos económicos se volvieron más frecuentes. Elementos de los que nosotros llamamos estancamiento y otros fenómenos ajenos al socialismo comenzaron a aparecer en la vida de la sociedad. Una especie de mecanicismo de fondo afectaba el desarrollo social y económico... Descubrimos una desaceleración del crecimiento económico... La venta de grandes cantidades de petróleo y otros recursos de combustible, energía, materias primas, en el mercado mundial no ayudó... Tendencias negativas afectaron seriamente la esfera social... Creciendo además una profunda erosión de los valores ideológicos y morales... con enfoque imparcial y honesto nos llevó a la conclusión lógica de que el país estaba al borde de la crisis". (5)

Y añadió:

"Superar el proceso de estancamiento, quebrar el mecanismo que frenaba el progreso, crear un mecanismo confiable y efectivo para la aceleración del progreso social y económico, y darle un mayor dinamismo...[es una] iniciativa para las masas...[es] el amplio desarrollo de la democracia, la autonomía socialista, el impulso de la iniciativa y el esfuerzo creativo, mejoramiento del orden y la disciplina...la completa intensificación de la economía soviética, el renacimiento y desarrollo de los principios del centralismo democrático en el manejo de la economía nacional, la introducción general de los métodos económicos, la renuncia a la gestión a base de órdenes y por métodos administrativos, el estímulo total a la innovación y a la iniciativa socialista...quiere decir desarrollo prioritario de la esfera social...la firme implementación de los principios de la justicia social". (6)

En lo fundamental la perestroika supone rehabilitar la concepción leninista del partido como vanguardia de la sociedad en el marco de la Constitución del país, en el contexto de un Estado de derecho. De modo que la XIV Conferencia del partido asumió el compromiso de ejecutar esta concepción y declaró que el PCUS nunca admitirá que se repita algo semejante al culto a la personalidad o al inmovilismo, que produjeron profundas deformaciones en la sociedad socialista.

Consecuentemente la base de la perestroika, a la par de la democratización de la sociedad, es la reforma económica radical. Pero el efecto de la misma no se hará sentir de manera inmediata. Por esto la XIX Conferencia del Partido consideró necesario revelar voluntades políticas el objeto de agilizar la reforma económica que, en lo fundamental, deberá concluir en los primeros años de la década de los 90.

En relación a las razones que llevaron a Gorbachov y a su equipo a plantearse la perestroika como una necesidad imperiosa se encuentran:

- La crítica a la situación creada y los males que se diagnosticaban, afectaban los aspectos fundamentales de la economía, la política y la ideología. Esto podría señalarse como una crisis global del sistema aunque el concepto no hubiere sido utilizado a presentemente por la dirigencia soviética.

- En el terreno económico los signos visibles de la crisis que se reconocían eran: un sistema económico altamente centralizado en la industria y en la agricultura, con el consiguiente descenso de los índices de crecimiento y el incumplimiento sistemático de los planes quinquenales en ramas decisivas de la economía. Esto trajo como consecuencia que se presentaran problemas tales como baja productividad.

estancamiento económico, déficit en los bienes de consumo y una creciente brecha con respecto a los países occidentales en materia de tecnología. La caída en el precio del petróleo, principal recurso para la obtención de divisas, era otro factor de presión sobre la economía soviética.

- En el terreno político se manifestaba la presencia de la gerontocracia soviética con la consiguiente rigidez en la estructura gubernamental: la burocracia controlaba la mayoría de los ministerios locales y regionales y los comités estatales; los gerentes de las empresas estatales tenían poca o ninguna discreción respecto a los precios, el exceso y el volumen de su producción.

- En el terreno social los signos se manifestaron en un descenso del nivel de vida, el deterioro de los servicios sociales (salud, educación, condiciones de vivienda, etc.) con efectos como el aumento de la mortalidad infantil y el descenso de la esperanza de vida; se evidenciaban en comportamientos sociales como el alcoholismo, la corrupción en todos los niveles, el ausentismo laboral y, en general, una actitud negativa ante el trabajo.

En suma, las raíces de dicha crisis eran ante todo de carácter político e ideológico y afectaban a las estructuras básicas del sistema. Así lo reconoció el discurso gorbachoviano, al establecer tres causas fundamentales: 1) la dureza de la ideología; 2) los errores de los anteriores dirigentes, su incapacidad para reconocer a tiempo y corregir los fenómenos negativos; 3) y, finalmente, el fundamento estructural de la crisis: las relaciones de producción del sistema soviético se habrían convertido desde hacía tiempo en un freno, en un obstáculo para el desarrollo de las fuerzas productivas. (7)

Por su parte, para los nuevos dirigentes la causa fundamental en donde se materializó la contradicción entre las relaciones de producción y las necesidades del desarrollo de las fuerzas productivas, era el "mecanismo de gestión", que desde los tiempos de Stalin se basaba en una forma de planificación centralizada que controla el funcionamiento de las unidades productivas. Este mecanismo de gestión, a costa del despilfarro de recursos y de mano de obra, pudo asegurar durante una época un desarrollo económico extensivo, que fue tropezando con límites demográficos, con el descenso de la productividad y con un desequilibrio entre la oferta y la demanda. La seguridad en el empleo, si no está acompañada de estímulos suficientes ni en la remuneración ni en la posibilidad de obtener con esta los bienes

necesarios, se convirtió en la actitud ante el trabajo que ahora se presenta: ausentismo, baja moral productiva, indiferencia y baja productividad, todo lo cual se tradujo en una superabundancia numérica de la fuerza de trabajo empleada así como en una baja productividad de la misma. (8)

Huyendo de todo lo anteriormente expuesto, la nueva política económica y social impulsada por el actual líder soviético obedecía, a su vez, a la necesidad del país de reabrirse a Occidente. Si Gorbachov quería que la URSS se convirtiera en un país más competitivo internacionalmente, no tendría más opción que abrir las puertas al mundo.

Por todas estas razones era imperioso poner en marcha la política de la perestroika y reformular los principios básicos para su funcionamiento.

2.2 ESENCIA

De acuerdo con Gorbachov, la esencia de la perestroika se encuentra en el hecho de que "un socialismo con democracia y revive el concepto leninista de la construcción socialista, tanto en la teoría como en la práctica.

El contenido concreto de la reforma en el aspecto económico, por tanto, es "unir los resultados de la revolución científico-técnica con la economía planificada y poner en marcha todo el potencial del socialismo, intensificando la productividad en el trabajo y la modernización tecnológica". (9)

De tal manera, el plan socioeconómico contempla la adaptación a la planificación estatal de correctivos de la maquinaria burocrática-administrativa de la producción, lo que supone la introducción de las leyes de mercado en la gestión.

Las medidas para llevar a cabo dicha estrategia pueden resumirse de la siguiente manera:

- Llevar a cabo un viraje decisivo hacia la ciencia, en estrecha relación con la práctica;

- Perfeccionar la planificación, asentándola en bases científicas y concentrándola en las directivas fundamentales;
- liquidar los métodos administrativos e imponer criterios de rentabilidad económica;
- conceder autonomía a las unidades económicas en aspectos hasta ahora reservados a los organismos de planificación;
- inversiones, disponibilidad de los beneficios, salarios, precios, relaciones horizontales entre las diversas empresas, etc.; todo ello dentro de ciertos límites compatibles con la planificación central;
- desarrollo de la "autogestión" de las empresas sobre la base de esa autonomía y de un régimen interno que incluya la elección de los dirigentes;
- introducción de nuevas formas de trabajo y de producción, mediante una transformación radical de la base técnico-material;
- nuevas formas de retribución del trabajo por calidad y cantidad;
- fomento del trabajo individual independiente y de las formas cooperativas, tanto en el campo -fortaleciendo los koljoses- como en los servicios, pequeñas industrias, etc.;
- nuevas formas de actividad económica e interior, ampliando las posibilidades de las empresas y ramas para establecer relaciones económicas con el extranjero;

- desarrollo prioritario de la esfera social para atender las necesidades en condiciones de trabajo, vivienda, educación, sanidad, etc.;
- eliminación de las acciones burocráticas de los ministerios y órganos administrativos que paralizan con frecuencia las medidas para la reforma de la economía y otras facetas de la vida, por la pasividad de muchas organizaciones del partido, de los soviets y de amplios sectores de la administración pública;
- elaborar una reforma jurídica destinada a asegurar la supremacía de la ley y reforzar los mecanismos para mantener el orden de la legalidad socialista sobre la base del desarrollo del poder popular;
- perfeccionar por separado la actividad legislativa de los órganos supremos de poder de la URSS y de las repúblicas federadas y autónomas, acción orientada a reforzar el régimen constitucional del país;
- comprar y vender más en el mercado mundial con el propósito de participar más activamente en la división internacional del trabajo;
- la duplicación de la renta nacional para el año 2000 deberá ir acompañada de una duplicación de los gastos para cubrir las necesidades de los individuos y elevar su nivel de vida;

- Perfeccionar la administración del complejo agroindustrial;
- Llevar cabo reformas legales que originen una mayor independencia de las cortes y extiendan los derechos de los individuos.

En base a estas medidas se trata, en primer lugar, de establecer los objetivos específicos para elevar los índices de crecimiento económico que prevalecieron hasta antes de la reestructuración. LA variación entre dichos índices queda demostrada en la siguiente tabla:

Promedio de la tasa anual de crecimiento expresado en porcentajes			
	1961-64	1965-70	1970-2000
PIB	2.7	2.5	3.0
Ingreso real per cápita	2.2	2.5-2.8	3.2-4.0
Producción industrial	3.1	3.2-4.4	4.2-5.1
Producción agrícola	2.6	2.7-3.0	-
Productividad laboral en:			
Industria	3.1	3.2-4.6	-
Agricultura	2.7	2.7-3.2	-

Destimación de la CIA

Fuente: Ed. S. Levant, "Perestroika's Economic Strategy: A Preliminary Assessment", Soviet Economy 1, October 1989, p. 209

De acuerdo con Thomas Naylor dichos objetivos están orientados, por tanto, "hacia el desarrollo socioeconómico de la URSS". (10) expresándose así:

1. Economía.- Proporcionarle solidez, para lograr un incremento en la calidad de vida de la población.

2. Agricultura.- Alcanzar la autosuficiencia en productos y comestibles agrícolas.

3. Tecnología.- Reducir la brecha tecnológica entre la URSS y Occidente particularmente en áreas de computación, máquinas automáticas y robots.

4. Consumo.- Producir bienes de consumo de alta calidad para consumo interno y para exportación.

5. Comercio Internacional.- Integrar la economía soviética a una economía global.

6. Democratización.- Fortalecer los principios democráticos y socialistas del país y de Europa del este.

7. Política exterior.- Intensificar los lazos políticos y económicos con países como Alemania Occidental, Japón, China, Israel, México, Argentina y Brasil.

8. Tercer Mundo.- Reducir el costo de su relación con este tipo de países, en especial con Afganistán, Etiopía, Angola, Mozambique y Cuba.

9. Control de armamentos.- Reducir el nivel de tensión entre la URSS y los Estados Unidos, negociando ambos un acuerdo de control de armamentos para 1990 que incluya fuerzas convencionales, armas nucleares y espaciales.

10. Cultura.- Permitir un grado de libertad personal a los ciudadanos con el fin de que asuman mayores responsabilidades en sus vidas.

Asimismo, se distinguen tres diferentes estrategias para el cumplimiento de la perestroika: conservadora, liberal y radical. (11) Cada una de ellas está apoyada, a su vez, por las corrientes políticas del Partido y del gobierno a las que Gorbachov deberá tomar en consideración para el éxito de su política.

Estrategia conservadora: la disciplina

Según esta posición la economía soviética continuaría con su alto grado de centralización. Debido a que la empresa privada no sería permitida, los ingresos individuales estarían limitados a los sueldos. La administración económica continuaría siendo jerárquica al tomarse las decisiones desde Moscú. La producción y la distribución de los bienes y servicios sería planificada en detalle por el Gosplan. Los precios, los salarios y la producción industrial estarían bajo el control estatal y el gasto militar continuaría incrementándose.

Sería necesario, a su vez, incrementar el poder de la KGB; desalentar los contactos con Occidente; reinstalar la cortina de acero; insistir en el sentimiento de xenofobia hacia el nacionalismo; incrementar la disciplina ideológica, política y social; mantener el control económico, político y militar sobre Europa oriental. Se trata, en síntesis, de mantener las particularidades del sistema hasta antes de la llegada de Gorbachov.

Estrategia liberal: una reforma parcial

En esta estrategia la política hacia la inversión en computadoras, alta tecnología y modernización de la planta industrial es prioritaria. En consecuencia, el sector del consumidor se beneficiaría al permitir los incentivos financieros para la agricultura y la industria.

La estrategia liberal difiere de la conservadora en el hecho de que la primera permite, obviamente, cierta flexibilidad política e ideológica. Aunque el marxismo-leninismo continuara siendo el modelo ideológico, no significa que presente necesariamente la rigidez que lo ha caracterizado.

La política liberal representaría un primer paso hacia la búsqueda de la libertad económica y política que Gorbachov pretende instrumentar en sus acciones. Además esta estrategia permitiría el fortalecimiento de las relaciones con Estados Unidos, Occidente, China y el Tercer Mundo.

Estrategia reduciendo el socialismo de mercado

Las características que presenta este enfoque en las diferentes áreas de la sociedad se pueden resumir de la siguiente manera:

La descentralización de las decisiones en las empresas estatales tales como precios, salarios, inversiones, egresos, investigación y desarrollo, incentivos y mercado nacional e internacional; la creación de nuevas instituciones financieras para respaldar la expansión de las empresas soviéticas; la autorización para la creación de empresas privadas en el sector de servicios.

- El reforzamiento de las cooperativas agrícolas y la utilización de incentivos para incrementar el número de granjas privadas.

- El desarrollo en el campo de la alta tecnología, incrementando las compras de esta con Occidente, en especial con países como Alemania Occidental, Japón, Israel y Brasil.

- La importación de bienes de consumo de alta calidad provenientes de Occidente.

- La descentralización del comercio exterior hacia empresas individuales con la autorización para exportar directamente hacia Occidente; la participación en instituciones internacionales de finanzas y de comercio.

- La descentralización del partido y del gobierno con el aumento de la democracia en los lugares de trabajo; la libertad para los disidentes políticos y la posibilidad de emigrar de la U.R.S.S.

- El incremento del comercio bilateral con Japón y China y el establecimiento de relaciones diplomáticas con este último e Israel.

- El desarrollo de una estrategia para abandonar Argentinán y el deseo de relacionarse económica y políticamente con los países del Tercer Mundo que ofrezcan posibilidades de intercambio en materia de comercio y tecnología.

- El establecimiento de un acuerdo de control de armamentos con Estados Unidos.

- La libertad de expresión en discursos, prensa, literatura, arte, películas y religión; acciones contra el abuso de alcohol, drogas y corrupción.

En lo fundamental y de acuerdo a las estrategias expuestas Gorbachov está basando su política en un modelo de tipo liberal y de socialismo de mercado, intentando compaginar características de ambos y tratando de evitar contradicciones al interior del partido, en donde cada estrategia tiene sus propios partidarios.

Algunas de las medidas enumeradas a lo largo de este apartado se han comenzado a aplicar; sobre otras hay proyectos que están en discusión y las más se encuentran en fase de estudio. Gorbachov reconoce que su realización requerirá un tiempo prolongado. El horizonte, ya se ha mencionado, es el año 2000.

En el siguiente apartado del trabajo se mostrarán algunas de las reformas más significativas tanto a nivel nacional como internacional.

2.3 MANIFESTACIONES INTERNAS

En octubre de 1986 el gobierno anunció la puesta en marcha de una legislación para integrar el plan de reestructuración de la sociedad soviética impulsado por Gorbachov. Esta lista contenía una lista de 65 leyes y decretos que contemplaban muchas de las áreas llamadas al cambio y en las cuales se hacía referencia, entre otras cosas, a los incentivos económicos, la estructura del gobierno y las actividades de la KGB.

Las medidas legales eran necesarias en virtud de que muchas de las reformas económicas, políticas y sociales propuestas por Gorbachov contravenían la legislación existente.

De lo que se trata ahora es de resumir, en primer lugar, algunas de las importantes reformas propuestas al interior y, en segundo lugar, examinar su repercusión en el ámbito internacional.

2.3.1 La reforma económica

Como ya se ha señalado en anteriores secciones de este trabajo, las deficiencias y rigideces de la planificación central empezaron a mostrarse durante la época de Jruschov y se agravaron de manera considerable en el periodo de Brezhnev hasta determinar un estancamiento peligroso para el propio sistema, en el cual era imposible cualquier intento por democratizar la vida social y política del país.

Actualmente tal estancamiento se intenta superar y entre las exigencias tan esperadas por los economistas soviéticos se encuentran la sustitución de la planificación central por un sistema más flexible, ajustado a la economía de mercado y la autogestión económica de las empresas.

En este marco y para llevar la transición a una economía de mercado se anunció en mayo de 1989 que esta transición debería realizarse en tres etapas: la primera etapa requiere que el Parlamento, el Consejo de Ministros y el presidente Gorbachov aprueben una serie de leyes, decretos que establezcan una economía y un sistema bancario de libre mercado; la segunda fase incluirá una reforma de precios, un nuevo sistema de impuestos y tasas de interés bancarias mayores a las actuales en dos por

ciento, la transferencia del 60% de las empresas estatales a compañías de Propiedad conjunta por acciones para su venta a individuos, compañías o trabajadores; finalmente, la tercera etapa que está prevista para el período 1993-95. Contempla el traspaso real de la propiedad y una drástica reducción del control central, denominando a este período de "desmonopolización de la economía".

De acuerdo con Fichnev, primer ministro soviético, "jamás en la historia de la URSS se habían planteado reformas tan radicales que van a implicar la liberalización de los precios de algunos productos, la desmonopolización, la introducción de la competencia, una mejora de la productividad y cambios impositivos". (12)

Por su parte, la autonomía económica y financiera bajo el sistema denominado "contabilidad de costos" (concepto introducido en 1987), concedido a las repúblicas soviéticas bálticas de Estonia, Letonia y Lituania, una empresa financia todos sus gastos por sí misma y, por consiguiente, sus pagos al presupuesto del Estado se reducen. (13)

Además, por tal sistema las empresas de las repúblicas bálticas que operen con ganancias no solo contarán con la ayuda del poder central, sino que podrán manejar sus recursos y su

Producción a fin de poder comerciar autónomamente con las demás repúblicas de la URSS. Las empresas con números rojos, en cambio, no contarán con tal ayuda y, por consiguiente, estarán condenadas a desaparecer si no modifican sus métodos de producción hasta hacerse rentables.

Otras medidas adoptadas en base a la política de la perestroika son:

- El fomento de las granjas colectivas para asignar acres a grupos de agricultores denominadas "brigadas" con el propósito de mantener algunos de los beneficios del incremento en la producción; el remanente que se obtenga pueda ser vendido al precio del mercado.

- La abolición de seis agencias gubernamentales encargadas del procesamiento de productos agrícolas para formar un nuevo Comité Estatal para el Complejo Agroindustrial que supervise la totalidad de la agricultura soviética, coordinando la actividad entre los planificadores centrales, los agricultores y los distribuidores.

- La oportunidad para que los gerentes de las fábricas tengan más libertad de decisión en asuntos como la compra de materias primas de abastecedores alternativos, el derecho de

contratar y despedir empleados de acuerdo a las necesidades del mercado (hecho que podría fomentar el desempleo) y la política de precios y salarios bajo la supervisión del Gosplan.

- Los bancos estatales ofrecerán la posibilidad de contratar créditos con tasas de interés bajas a las firmas que modernicen sus equipos y desarrollen una nueva tecnología.

- La introducción de ropa diseñada por Pierre Cardin e Yves Saint Laurent especialmente para el mercado nacional.

- La legalidad para que a partir de 1987 los ciudadanos soviéticos puedan abrir negocios privados en el área de bienes de consumo tales como restaurantes, muebles, cosméticos, vestidos, reparaciones en automóviles y casas.

- El establecimiento, aunque experimental, de las primeras zonas económicas libres de la Unión Soviética, las cuales estarán cerca de la frontera con Finlandia y Nagodka (en la vecindad con Japón), considerándose entidades autónomas, con presupuestos independientes, llevando a cabo un libre movimiento de productos y servicios entre las zonas y el exterior, sin restricciones aduaneras y dirigidas principalmente al mercado interno.

- La nueva normatividad de importación y exportación de bienes, valores y divisas, basada en la confianza hacia la mayoría de las personas que pasan por el control; de acuerdo a las nuevas normas se han reducido los impuestos para la importación de 146 productos, entre ellos cintas de video, material fotográfico, perfumes, prendas de vestir, accesorios de automóviles y la suspensión a la censura hacia obras de algunos autores cuya importación estaba prohibida.

- Las inversiones de Japón en las costas del Pacífico Asiático soviético.

- La creación de una empresa mixta entre Italia y la URSS para la explotación y la producción de petróleo y metano en la región de Siberia.

Este último hecho reviste carácter de novedad porque la política de cooperación internacional comenzada por Gorbachov se limitó hasta ahora a las industrias de bienes de consumo para el mercado interno, sin tocar los sectores estratégicos como los energéticos.

La disponibilidad soviética de abrirse a socios extranjeros en el área del petróleo obedece a la reducción del precio mundial del petróleo y a las dificultades encontradas por la industria nacional del sector para producir la cantidad de crudo prevista y con el ritmo deseado.

Por otra parte, para modernizar las fábricas soviéticas, se ha aumentado la importación de maquinaria y equipo con el fin de reducir la brecha con Occidente. Pero para financiar sus importaciones la economía soviética depende enormemente, a su vez, de la exportación de recursos naturales como son minerales y metales: 80% del valor de las exportaciones a Occidente y 40% a Europa del Este dependen principalmente de petróleo y gas.

En suma, si se pretende que los incentivos a la política económica de Gorbachov funcionen, los gerentes y trabajadores deben mejorar mayor productividad y eficiencia para lograr una mejor calidad en los bienes de consumo. En consecuencia, la reforma les brindaría los incentivos económicos necesarios para mejorar su nivel de vida. El éxito de la reforma posiblemente traerá consigo un nuevo rol para la URSS dentro de la economía internacional.

2.3.2 La reforma de la estructura federal

Desde que en 1905, tras de la primera revolución rusa, se creara el Soviet de Diputados Obreros de Ivanovo Voznesensk, el sistema representativo de los soviets (consejos) ha evolucionado en el marco de cuatro constituciones.

Tras la revolución bolchevique de 1917, la primera Constitución soviética, aprobada en 1918, proclamó al país "República de los soviets de diputados obreros, campesinos y soldados" y estableció el sufragio directo para la elección de diputados de los soviets de aldeas y ciudades y el indirecto en diversas fases para los órganos superiores del poder.

Los soviets se fueron organizando en las ciudades a razón de un diputado por cada cien habitantes, mientras que en el campo a un diputado por cada mil.

El órgano superior de poder, el Congreso de los Soviets de toda Rusia, estaba integrado por representantes de los soviets de las ciudades, a razón de un delegado por cada 10 mil electores, y del campo, un delegado por cada 15 mil electores. La Constitución de 1918 privaba del derecho de voto a quienes tenían personal asociado, comerciantes privados, espoliciats y gendarmes.

Tras de la Unión de las Repúblicas Soviéticas Socialistas, se aprobó en 1924 la primera Constitución federativa de la URSS, por la que el órgano superior de poder fue el comité ejecutivo central de la URSS, ya bicameral, formado por el Soviet de la Unión y el Soviet de las Nacionalidades (ahora extinto).

El 5 de diciembre de 1936 se aprobó la tercera Constitución soviética, confeccionada bajo la dirección de Bujarin y en tiempos de Stalin, legalizó el sufragio universal, igual, directo y secreto. Todos los órganos de poder fueron transformados en un sistema de soviets de diputados de los trabajadores, elegidos directamente por la población, empezando por los soviets rurales y urbanos y terminando por el soviet supremo de la URSS. Los nombres de los aspirantes eran propuestos por el aparato del Partido. Con esta Constitución se introduce la socialización de la economía. Se definen los terrenos de propiedad socialista y el sistema de planificación centralizada se eleva a rango constitucional.

Entre la Constitución stalinista de 1936 y la aprobada en 1947 hay un largo periodo sin modificaciones importantes de las leyes fundamentales soviéticas. En 1960, Jruschov indicó la necesidad de una revisión constitucional y, poco después, se nombró una comisión para realizar los trabajos. En 1966 Brezhnev, elegido entonces secretario general del PUS, se preocupó por el

tema y fue el principal animador de los trabajos. Tras años de análisis y discusiones, en febrero de 1976 y con motivo de la celebración del XIV Congreso del PCUS, se presenta el texto del proyecto de Constitución; el Partido, de acuerdo con el Presidium del Soviet Supremo, hace público el proyecto el 4 de junio de 1977, aprobándose el texto definitivo el 7 de octubre de ese mismo año.

La Constitución de 1977 (vigente en la actualidad con las reformas incorporadas por Gorbachov) no se proponía una ruptura con los principios señalados en las otras Constituciones; confiaba en la efectividad socioeconómica del régimen, y no se pretendía transformar el sistema económico. Se mantienen también las reglas de organización del poder soviético (federalismo, régimen de asambleas, unidad de poder del Estado), y se confirman los derechos individuales tales como la igualdad ante la ley, igualdad de sexos, razas, naciones, etc.

El derecho y los mecanismos judiciales se conciben como instrumentos para garantizar la libertad. Lo que permite a los ciudadanos introducir recursos jurídicos contra los funcionarios y los órganos del Estado o del Partido. El mismo PCUS tiene la misión de definir las "perspectivas generales del desarrollo de la sociedad y las orientaciones políticas" pero se menciona la disociación del partido y el Estado de todo el pueblo.

Consecuentemente, para finales de 1986 cuando Gorbachov ya esté instalado en el poder y comience a dar forma a sus ideas de perestroika la valoración del papel del partido dentro del poder sea, quizás, uno de los factores más decisivos y clarificadores del interés por democratizar la sociedad soviética. El líder soviético señalaría entonces que "la reestructuración en la economía no funcionará a menos que se implemente en coordinación con otras esferas de esta sociedad, sobre todo la espiritual y la política". (14)

De esta manera Gorbachov comienza por democratizar el Estado substituyendo el Soviet Supremo con 1500 diputados y dos reuniones anuales, por el Congreso de los Diputados del Pueblo con 2250 miembros y una sola sesión al año. De ellos 1500 diputados representan a las unidades territoriales y nacionales y 750 a las organizaciones sociales.

En estos primeros comicios, celebrados en 1989, donde hay más candidatos que escaños, el registro de la comisión electoral ha mostrado que esta proporción es escasamente de dos a uno, en las circunscripciones territoriales y nacionales, y prácticamente igualada en la representación de organizaciones sociales.

Ahora bien, de conformidad con los acuerdos de la XIX Conferencia Nacional del PCUS, la garantía del poder de los Soviets de Diputados Populares como base de la estructura estatal y del autogobierno socialista es la dirección decisiva de la reforma que se propone llevar a cabo en la URSS. Asimismo, se propone que los órganos locales de poder, a excepción de los rurales y de poblado, elijan un Presidium permanente de los Soviets, y en todos los soviets sin excepción el presidente sea elegido por votación secreta; el desempeño de los cargos electivos, y también de los cargos que requieren el nombramiento y reafirmación por parte de los Soviets, se previera limitarlo a dos plazos consecutivos.

De igual forma las resoluciones de la Conferencia señalaba que "el principal derrotero en la democratización de la sociedad y del Estado pasa por reestablecer plenamente el papel y la autoridad de los Soviets de Diputados Populares como órganos de representación investidos de plenos poderes...hay que conseguir la máxima transparencia en la actividad de los Soviets, cuyas sesiones deben estar abiertas a los ciudadanos y representantes de los medios de comunicación. A los electores y al conjunto de la población se les debe informar sistemáticamente sobre los resultados de la gestión". (15)

A su vez, se postula la limitación del mandato de todos los Soviets de Diputados a cinco años, la reforma del sistema electoral y la modificación del sistema de gobierno estatal. Se pretende que con el proceso de democratización de la sociedad soviética se cumpla en la creación de un Estado socialista de derecho, entendiéndose éste como una forma de organización y funcionamiento del poder político que corresponde al socialismo y a la democracia socialista. Su rasgo fundamental consiste en la primacía y el triunfo de la ley que expresa la voluntad del pueblo, como lo señala correctamente:

"La observancia de la ley es una cuestión de principios para nosotros y hemos adoptado un enfoque amplio y fundamental sobre ese problema. No puede haber observancia de la ley sin democracia". (16)

El Estado, por su parte, responde ante los ciudadanos y se compromete a velar constantemente por el fortalecimiento de las garantías de los derechos y las libertades de los soviéticos. Ello supone seguir ampliando y enriqueciendo los derechos sociales (al trabajo, descanso, instrucción, protección de la salud, previsión social, etc.) Supone crear las condiciones económicas y jurídicas para la materialización de las libertades constitucionales (libertad de palabra, de prensa, de reunión, de mítines, de manifestaciones callejeras, de conciencia, etc.) y

fortalecer las garantías de los derechos personales del ciudadano (inviolabilidad personal y del domicilio, secreto de la correspondencia y de las conversaciones telefónicas, etc).

En cuanto a la renovación del sistema electoral de la URSS se considera indispensable garantizar la promoción de un número ilimitado de candidaturas, la inclusión en los boletines electorales de un número mayor de candidatos que de actas, el establecimiento para todos los soviets de Diputados Populares de un plazo de cinco años de poder. Se ha propuesto también que el órgano supremo de poder del país fuera el Congreso de Diputados Populares de la URSS, la reducción del aparato estatal y la creación de un sistema único, subordinado a los órganos del poder, de control social-estatal.

Todas estas resoluciones están encaminadas a elevar el papel dirigente del PCUS en la vida de la sociedad soviética, a reforzar la democracia en el seno del partido y a democratizar el proceso electoral dentro del mismo.

Finalmente, conviene resumir en orden cronológico los acontecimientos políticos sucedidos bajo la dirección de Gorbachov ya que esto marcará la pauta para examinar en el siguiente capítulo las perspectivas que enfrentarán:

- Julio de 1986. El Comité Central del Partido establece que los parlamentos locales asumirán una mayor responsabilidad.

- Junio de 1987. Tienen lugar las primera elecciones experimentales locales con más de un candidato en distritos locales.

- Junio de 1988. Una conferencia especial del PCUS aprueba la adopción de reformas políticas en gran escala y promete el traslado del poder del partido al gobierno y la implantación de un nuevo sistema legal. La conferencia rechaza el totalitarismo. Gorbachov sugiere que cada partido local elija y sane electoralmente cargos en el gobierno.

- Octubre de 1988. Proponen reformas constitucionales para cambiar el parlamento, convertirlo en una legislatura real y efectuar elecciones competitivas.

- Marzo de 1989. Se realizan las primeras elecciones competitivas al parlamento que resultan en triunfos para candidatos no comunistas en todo el país.

- Mayo de 1989. Comienza el primer Congreso de Diputados del Pueblo y los nuevos diputados captan la atención del país con sus discursos repletos de críticas.

- Julio de 1989. Cobra forma el grupo Interregional de Diputados, primera oposición parlamentaria de la Unión Soviética con Boris Yeltsin a la cabeza, desde que en 1922 fuera suprimido el último agrupamiento político independiente de esa época. El nuevo grupo, constituido por cerca de 300 personas, está abierto a los 2.200 legisladores que forman el Congreso de Diputados del Pueblo.

- Diciembre de 1989. Lituania aprueba un sistema multipartidista en su territorio. Posteriormente, en marzo de 1990, los comunistas lituanos crean la primera división en el seno del Partido Comunista de esa república con su decisión de separarse del PCUS, formar un partido comunista independiente y declarar su independencia, creando con ello uno de los mayores retos para la perestroika.

- 13 de enero de 1990. Gorbachov abandona su oposición a un sistema multipartidista después de visitar Lituania.

- 21 de enero. Comunistas reformistas se reúnen en Moscú para redactar un programa alternativo del partido y amenazan con separarse y formar uno nuevo, a menos que se introduzcan reformas.

- 4 de febrero. Centenares de personas desfilan por las calles de Moscú para demandar reformas democráticas.

- 5 de febrero. Gorbachov pide a la jefatura del Partido Comunista que renuncie al papel dirigente del partido garantizado por la constitución.

- 7 de febrero. Los dirigentes comunistas aceptan la propuesta de Gorbachov de renunciar al monopolio del poder ejercido por el PCUS.

El líder soviético ha planteado que en una sociedad en renovación, el partido solo debe existir y cumplir con su papel de vanguardia si lo conquista mediante el consenso social y no por una disposición jurídica constitucional. De tal suerte, las últimas resoluciones adoptadas sugieren que el artículo de la Constitución que ha consagrado al partido como única fuerza dirigente podría ser suprimido en el marco del XXVIII Congreso del PCUS, a celebrarse en junio-julio de 1990.

El cambio implica también un nuevo impulso al pluralismo político, cuyo proceso dará lugar al surgimiento de otros partidos que no tendrán más limitación que su apego a la Constitución.

Sin abandonar el principio del centralismo democrático que ha regido la vida del partido y del Estado desde el triunfo de la Revolución de 1917, la nueva plataforma política se propone, asimismo, una reinterpretación de tal principio, pero poniendo énfasis en la democracia y en el poder de las bases partidarias. Los órganos superiores también serán reformados. El cargo de secretario general será sustituido por el de Presidente, mientras que el buró político será remplazado por un comité ejecutivo que se integrará con representantes de todos los partidos comunistas de las repúblicas soviéticas. Se trata, en síntesis, de abolir el sistema burocrático.

Así, la reforma del sistema político está encaminada a abrir las nuevas posibilidades de profundización de la perestroika en todas las esferas de la vida pública y ofrecer las garantías de su carácter irreversible.

2.3.3 Fuerzas Armadas y Sociedad

La importancia política del ejército soviético se remonta a la defensa que hizo durante la revolución bolchevique contra las fuerzas de intervención occidentales y posteriormente contra el eje nazi-fascista. Cuando muere Stalin, sus sucesores respaldaron la potente maquinaria militar que se había formado.

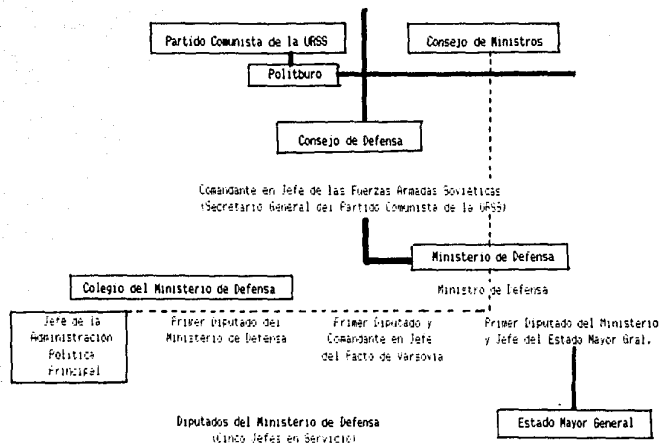
De este modo, para la historiografía, prensa y academia soviéticas el papel del ejército ha sido fundamental para la supervivencia de la nación. Su rol político llegó a adquirir un alto nivel de elaboración teórica, definiendo a las fuerzas armadas soviéticas como parte "integrante de la vanguardia revolucionaria proletaria". Por tal motivo sus acciones militares resultaban ser elementos constitutivos de la dictadura proletaria, incluso fuera de las fronteras de la URSS y no entrañaban contradicción alguna con los intereses proletarios. (17)

Hasta entonces los vínculos civiles-militares tenían en el legado histórico una fuerza de apoyo difícil de alterar mientras que las generaciones que fueron parte de ese legado no hubiesen sido relevadas de la toma de decisiones en materia de política internacional y defensa. Sin embargo, estos vínculos han comenzado a modificarse en el proceso que recién se ha iniciado con la Administración de Gorbachov.

pero este proceso de reforma ha decidido conservar el sistema de conscripción, ya que además de asegurar una cierta vinculación entre las fuerzas armadas y la sociedad, el actual sistema militar soviético depende, desde la reforma militar de 1967, completamente de él. Asimismo, el sistema de conscripción desempeña una importante función integradora de nacionalidades tan variadas, y asegura un proceso estable de rusificación.

Por otra parte, es importante señalar que el partido es el encargado de tomar las decisiones en materia de defensa, así como de la adquisición de armamento y que el 90% de los oficiales militares pertenecen al partido o al Komsomol. Por consiguiente, las relaciones de las fuerzas armadas con el Pcus se establecen directamente a través de la Administración Política Principal del Ejército y Armada Roja, como se puede apreciar en el siguiente diagrama:

Organización Partido-Fuerzas Armadas.



Niveles en los Diputados del Ministerio de Defensa:

Jefe de Armamentos, Defensa Civil, Construcción, Servicios de Fondo, Inspección Principal

Comandante en Jefe de las Fuerzas Estratégicas de Cohetes	Comandante en Jefe de las Fuerzas de Tierra	Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea	Comandante en Jefe de las Fuerzas Navales de Defensa	Comandante en Jefe de la Marina
-----------------------------------------------------------	---------------------------------------------	---------------------------------------	------------------------------------------------------	---------------------------------

————— Conexión legal y operacional

----- La conexión es más importante legal que operacionalmente

Fuentes: Nichol, Kondorevich, "The Development of Soviet Military Power", The New Russian Era, Stamford, Albany Association, 1986, p. 122

A pesar de la aparente funcionalidad de tales relaciones, esto conlleva elementos de tensión, introduciendo diferencias militares al interior del Partido. De esta forma, se politiza la pugna interna y, a su vez, las tensiones profesionales tienen efectos políticos inevitables.

Cambios en las relaciones civico-militares

Las relaciones civico-militares en la URSS se han visto alteradas debido a tres factores fundamentales: el cambio generacional en las fuerzas armadas, el desarrollo tecnológico y el descenso de los niveles económicos.

Durante el periodo de Brezhnev las relaciones entre los líderes civiles y militares fueron en general estables debido, principalmente, a la posición conservadora del entonces líder dentro del Politburó que lo llevaban a aceptar las demandas de ambas partes. Pero la generación de Brezhnev está desapareciendo paulatinamente de la élite soviética: algunos han muerto y otros se retiraron a partir de 1980. La generación que ha surgido está compuesta por oficiales más jóvenes y no necesariamente han desarrollado su carrera política dentro de las fuerzas armadas; entre ellos se encuentra Gorbachov.

El impacto tecnológico que desencadenó la primera prueba exitosa del lanzamiento del Misil Balístico Intercontinental en 1957 y, posteriormente, la puesta en órbita del Sputnik fueron los factores tecnológicos de cambio.

En consecuencia, la tecnificación de las fuerzas armadas implicó un menor poder del PCUS sobre el aparato militar, modificándose la estrategia organizacional y la asignación de recursos estatales para defensa. Esta modernización tuvo como resultado el desarrollo de un nuevo poder al interior del Estado, anteriormente subordinado a este y al Partido. Así, las actuales relaciones entre las fuerzas armadas y el resto del Estado han resultado en una mayor complejidad.

En este marco, el incremento en el gasto de defensa no sólo ha variado por consideraciones estratégico-militares, sino también por razones económicas internas. Gorbachov intenta disminuir así la carga que representa para las finanzas el gasto militar y el número de fuerzas armadas que, de acuerdo con el cuadro siguiente, representó para 1984 una erogación de 142 mil millones de dólares.

Año	Gasto Militar US\$ Millones Constantes 1981	Gasto Militar/ Prod. Geog. Bruto %	Gasto Militar/ Gasto Fiscal %
1974	199.969	14,9	67,0
1975	206.351	14,9	63,8
1976	215.351	15,3	61,2
1977	218.948	15,0	59,1
1978	222.597	14,8	57,3
1979	227.380	15,0	53,7
1980	233.090	15,0	49,7
1981	236.700	14,9	47,8
1982	242.419	15,0	44,4

Año	Gasto Militar Per Capita US\$	Fuerzas Armadas por 1.000 hab.	Gasto Militar US\$ Millones Constantes (1980)
1974	5.322	16,3	
1975	5.450	16,1	122.400
1976	5.492	16,4	124.200
1977	5.636	16,2	126.100
1978	5.760	16,1	128.000
1979	5.787	16,3	129.900
1980	5.863	16,2	131.800
1981	5.928	16,1	133.800
1982	5.991	16,3	135.800
1983			137.900
1984			142.000

Fuente: ALBA, World Military Expenditures and Arms Transfers 1972-1982, U.S. Arms Control and Disarmament, Washington, 1984.

Los principales problemas del desarrollo económico soviético se han tratado de resolver desde el XII Congreso del Partido en 1956, a través de un aumento de los estímulos materiales, la autogestión financiera y la planificación descentralizada, entre otros. Sin embargo, todas las administraciones han encontrado

trabas burocráticas para lograrlo. La distensión era, entonces, un requerimiento de primera importancia para el desarrollo económico soviético. Pero al mismo tiempo, el ejército demandaba orden, productividad y recursos para financiar su desarrollo.

Por su parte, Gorbachov ha logrado una renovación del liderazgo soviético en materia de defensa ya que se estima se encuentra a la par con Estados Unidos en cuanto a la capacidad de producción de defensa. Para la Unión Soviética esta situación ha traído como consecuencia un notable retraso en el renglón de la manufactura de bienes de consumo. Por tal motivo, en 1988 el líder soviético anunció ante la XLIII Asamblea General de la ONU la reducción del ejército soviético tanto en armas como en hombres. El 27 de julio de 1989 se aprobó un decreto sobre la reducción de las fuerzas armadas y los gastos militares durante el bienio 1989-1990, disminuyendo, al mismo tiempo, en medio millón de efectivos sus fuerzas del ejército y la marina y en un 25% el presupuesto militar hasta 1995.

El decreto indicaba, también, que "esta reducción se efectuaba para adecuar las fuerzas armadas a la nueva doctrina militar del país, imprimiendo a sus estructuras mayor orientación militar y manteniendo la capacidad defensiva a un nivel de suficiencia razonable y segura".

El Plan Gubernamental de Conversión de Industrias Militares señala que la producción de armas y técnica militar disminuirá en 1991 en un 19.5% con respecto a 1988; la producción militar durante 1989 se redujo en 0.5% mientras que la de bienes de consumo aumentó 8.9%. (18)

Para el año de 1990 se estima la reducción de la producción militar en un gran número de industrias de defensa dedicándose estas a fines civiles exclusivamente. Una parte significativa de las asignaciones de presupuesto que dejarán de ser necesarias tras la conversión se dedicarán a la transformación tecnológica, el ajuste de equipos a los nuevos fines y el entrenamiento del personal. Todo esto con la finalidad de que los sectores prioritarios de la economía no tengan que competir con el sector militar en la obtención de mayores recursos.

En suma, podemos esperar que las fuerzas armadas soviéticas incrementaran su nivel de corporativización, impulsadas por el nuevo ímpetu de la modernización y tecnologización, generándose así un mayor número de fricciones entre éstas y el PCUS. De esta forma pasarán a desempeñar un papel político interno y externo más importante que en el pasado.

2.3.4 La reforma social

Durante el XXVII Congreso del PCUS Gorbachov insistió que sólo a través de la política social se podría asegurar el éxito de la perestroika y afirmó:

"El aspecto social debe ser fortalecido de manera tal que sus cimientos no puedan ser socavados, porque con ello quedaría debilitada la posibilidad misma de alcanzar un desarrollo social dinámico...[por lo tanto] los niveles de vida deben aumentar y debe aliviarse la situación de la vivienda; deben producirse más alimentos y mejorar la calidad de los productos, la salud y los servicios públicos deben desarrollarse más; debe llevarse a cabo la reforma en la educación secundaria y terciaria...la política social está pasando a primer plano". (19)

Se reconoció, asimismo, que era necesario hacer frente a la reconstrucción de la sociedad soviética ya que problemas como la rápida urbanización, las altas tasas de divorcios, el descenso en la tasa de nacimientos, el alcoholismo, la delincuencia juvenil, el crimen y el abuso de drogas, entre otros, se habían desarrollado en los últimos tiempos a niveles impresionantes.

Así, en la búsqueda de soluciones a estos problemas se decidió seguir las políticas que a continuación se mencionan.

Ante el descenso en la tasa de nacimientos (que significa la disminución en la fuerza de trabajo) se decidió motivar a la población -especialmente de las repúblicas del norte en donde se presenta este problema- a tener más hijos y en contraparte el gobierno les ofrecería una variedad de incentivos como por ejemplo más rublos por cada niño, un periodo de licencias para maternidad más largo, comidas gratis y uniformes.

El abuso en el consumo de alcohol obligó a emprender una campaña publicitaria en la que se estipulaba que el abuso podría provocar la muerte. Así, se cerraron la mayoría de las tiendas de licor en el país, disminuyendo su producción y aumentando el precio del vodka; se prohibió la venta de bebidas alcohólicas en los restaurantes antes de las 2 p.m. y a los trabajadores que fueran sorprendidos en estado de ebriedad en su lugar de trabajo se les multaría con 50 rublos (aproximadamente unos 76 dólares), equivalente a una cuarta parte del promedio de salario mensual de un trabajador soviético.

Los resultados de la campaña contra el abuso en el consumo del alcohol fueron notorios: durante 1986 las ventas disminuyeron en un 40%; muchas fábricas de licor tuvieron que cerrar y otras cambiaron su producción; el índice de accidentes automovilísticos debidos al alcohol y el abstencionismo en los lugares de trabajo

disminuyó en un 20 y 33% respectivamente. (20) En consecuencia, bebidas como la Coca Cola y la Pepsi Cola han encontrado en el mercado soviético un mercado idóneo de ventas y expansión.

De acuerdo con Gorbachov el problema del alcoholismo es imposible de resolver solo con medidas administrativas por lo que se trata de desarrollar en forma conjunta la recreación, la aptitud física, los deportes y las actividades culturales masivas.

Asimismo, se diseñaron políticas para combatir la corrupción, el soborno, el contrabando y algunas actividades del mercado negro. Se legalizó (como se vió en la reforma económica) algunos servicios que se dedicaban a la reparación de automoviles y casas, además de los taxis, cuya actividad hasta entonces era considerada ilegal.

La educación ha recibido también especial atención para lograr que responda a las necesidades de la alta tecnología industrial. El objetivo es reemplazar el sistema de educación basado en la especialización vocacional y profesional para convertirlo en un sistema en donde el educando este preparado para enfrentarse y adaptarse a la nueva tecnología. El programa incluye, entre otras cosas, nuevos métodos de enseñanza, una evaluación más rigurosa por parte de los maestros, una

reorganización administrativa y el incremento de autoridad en los colegios locales.

Como parte integral del programa de reforma educacional, Gorbachov ha inaugurado un programa para elevar el nivel en el campo de la computación en preparatorias y universidades.

Con la reforma social se trata pues de dar mayores oportunidades de bienestar a la población, dejando de lado los vicios y los desórdenes que impedían la creatividad y la productividad. Sin embargo, esta reforma necesitaba, a su vez, ser respaldada por una política de reformas culturales que coadyuvara a hacer de la sociedad soviética una sociedad más abierta. De ahí la necesidad de la glasnost.

2.3.5 DIMENSIONES DE LA GLASNOST

La glasnost (transparencia informativa) ha sido una de las políticas impulsada por el líder soviético encaminada a permitir la discusión libre de las ideas en arte, literatura, drama, música, prensa, cine y televisión soviéticas. A ella se refería afirmando:

"[La glasnost] es una condición indispensable para la democratización de la sociedad [y] una de las más importantes garantías para que los cambios que han empezado sean irreversibles". (Ímplica, asimismo, "la democratización de la atmósfera en la sociedad y los cambios sociales y económicos...el desarrollo de la glasnost [es] una forma de acumular variados puntos de vista e ideas que reflejen los intereses de todos los estratos, de todas las ocupaciones y profesiones en la sociedad soviética". (21)

La condición para que exista es, por tanto, la democracia.

La XIX Conferencia del PCUS señalaba, por su parte, que la glasnost debería estar al servicio de los objetivos de consolidación de todas las fuerzas sociales en torno a las ideas y los principios de la perestroika. Por lo tanto, entre las tareas que se le encomiendan se encuentran:

- el derecho de cada ciudadano a tener información plena y fidedigna de todas las cuestiones de la vida pública que no sean secreto de Estado o militar, ejerciendo el derecho a discutir abierta y libremente cualquier cuestión de trascendencia social;

- el partido prevé informar públicamente con amplitud del trabajo de sus órganos dirigentes y de las organizaciones locales, dar a conocer y discutir los proyectos de los acuerdos más importantes, prever el acceso libre de los miembros de los órganos partidarios electivos a las reuniones del comité partidario subordinado;

- se plantea la tarea de retirar las limitaciones injustificadas para la utilización de los datos estadísticos;

- debido a que los medios de comunicación desempeñan un papel importante en la vida pública del país, se considera inadmisibles publicar informaciones no objetivas que hieran el honor y la dignidad del ciudadano.

Así, la prensa ha asumido un papel fundamental en el proceso de la glasnost. La censura se ha convertido en un verdadero desafío para los editores y los reporteros debido a que se enfrentan a cartas y artículos de los lectores que critican, entre otros

cosas, la burocracia, la adicción a las drogas, la prostitución, el partido, el gobierno y las agencias económicas. Por ejemplo, a partir de 1986 Pravda, -periódico oficial del partido- y las diversas publicaciones locales y especializadas comenzaron a publicar dichas cartas.

Esto ha traído como consecuencia que la lectura de los diarios haya aumentado y, por lo tanto, su circulación, como lo demuestra la venta de 8 millones de copias al día del periódico Izvestia y del periódico Ogonyok, que vende 1.5 millones de ejemplares (la totalidad de su tiraje semanal) y que hasta años anteriores no llegaba ni siquiera a leerse. (22)

De igual forma, muchos de los discursos de Gorbachov son publicados en inglés en el periódico Soviet Weekly, el cual es distribuido por correo aéreo en Estados Unidos. Algunos de los discursos también aparecen en el periódico The New York Times, pero estas inserciones son pagadas por el gobierno soviético. En contraparte, es posible encontrar periódicos como el International Herald Tribune en Moscú.

Por su parte, la televisión, al permitir la transmisión de canales occidentales, ha introducido un cambio drástico en la cultura de masas soviética, en detrimento inclusive de la cultura elitista tradicionalmente recreada por la Intelligentsia. En este

sentido, la prensa se ha convertido en la vanguardia del proceso de democratización y de movilización de la opinión pública, especialmente de los sectores más educados, en apoyo a la perestroika.

En concordancia con la política de prensa y televisión ha sido posible que eventos como las reformas económicas, la campaña contra la corrupción, las cumbres de Ginebra y Reyjavik, el Congreso del partido, el accidente nuclear de Chernobyl, el hundimiento del barco Admiral Naikov en el Mar Negro y el accidente de un submarino nuclear en el Océano Atlántico reciban la cobertura suficiente para mantener informados a los soviéticos, en particular, y a la comunidad internacional, en general.

El cine, tanto documental como argumental, el arte, la literatura, el drama y la música se han convertido en otros de los canales privilegiados del proceso de glasnost. Ello quedó demostrado en los siguientes hechos: el permiso de proyectar películas como *Repentance* (que trata de las purgas de Stalin) y *Is it Easy to be Young?* (relativa a los veteranos de Afganistán); la publicación de las novelas de Vladimir Nabokov y del poeta Nikolai Gumiler, quien fue muerto en la década de los veinte por su conducta "antisoviética"; la aparición de la novela *Doctor Zhivago* de Boris Pasternak; el permiso otorgado a 50 personas que habían emigrado a Estados Unidos para volver a la Unión Soviética; el desarrollo de la política de derechos humanos al

permitir que disidentes como Andrei Sakharov y su esposa Elena Bonner retornaran en 1986 a Moscú, después de siete años de exilio interno en la ciudad de Gorky, para reiniciar su trabajo como físico en la Academia Soviética de Ciencias.

Estas importantes aperturas que afectan principalmente a la *Intelligentsia* soviética y que apuntan a incrementar la credibilidad del sistema, enfatizan a la vez la necesidad de que la ley funcione para todos por igual como la condición básica para un efectivo ejercicio de la democracia en el marco socialista.

En contraste, en el ámbito internacional, la *glasnost*, como medio para aplicar en la práctica los principios de la política exterior abierta, pretende ayudar a incorporar en los contactos internacionales a las organizaciones sociales, a las colectividades laborales, a las masas de trabajadores y a los hombres de ciencia y de la cultura, a desplegar la diplomacia popular, y contribuir a solucionar los problemas internacionales a nivel interestatal por la línea intergubernamental.

El sentido de la *glasnost* ha sido llevar a cabo una política de ventanas abiertas al exterior, para tener una idea clara de lo que ocurre en la extensa unión de repúblicas soviéticas y sobre el programa gubernamental que sustenta la *perestroika*.

En la práctica, sin embargo, la principal secuela inmediata del proceso de glasnost parece haber sido el impresionante surgimiento al interior de organizaciones en el marco de la sociedad civil. Al margen de los círculos literarios, se ha producido una proliferación de asociaciones de diverso orden, entre las que destacan una federación de clubes socialistas, diversas agrupaciones de mujeres y un sinnúmero de grupos juveniles.

En suma, el proceso de la glasnost ha provocado una apertura que difícilmente será reversible.

2.4 MANIFESTACIONES EXTERNAS DE LA NUEVA POLITICA

Durante sus dos primeros años de gobierno Gorbachov cambio radicalmente el simbolismo y el estilo de la politica exterior soviética pero no efectuó transformaciones espectaculares. Mientras que la politica exterior de Brezhnev se caracterizó por la bipolaridad, centrada en menores acuerdos de control de armas nucleares, Gorbachov ha sugerido una politica multipolar dirigida sobre todo hacia Europa y Japon y hacia un gran cambio con los Estados Unidos.

Esto queda de manifiesto en los pronunciamientos que se hicieron en la Plataforma del Comité Central del PCUS:

"Nuestro rumbo político exterior duradero incluye en si una gama que todo lo abarcó, de relaciones y contactos en pie de igualdad y mutuamente ventajosos con todos los países del mundo; la renovación y el desarrollo de la cooperación con los estados aliados y los países miembros del CAME; la participación con espíritu iniciador en el proceso europeo, en la construcción de la casa común europea, la actividad en la región asiática y del Pacífico al objeto de convertirla en una zona de paz y colaboración; la ayuda por todos los medios a la ONU en la realización de sus posibilidades abiertas de nuevo; la prestación de buenos servicios en el arreglo político de conflictos regionales; la solidaridad con los pueblos y Estados que defienden su independencia contra cualquier injerencia foránea". (23)

Así, el objetivo de la política exterior de Gorbachov es en primera instancia fortalecer la economía soviética con la finalidad posterior de disminuir las tensiones políticas internacionales a través de la interdependencia, basada en el comercio con el resto del mundo. Consecuentemente, uno de los elementos principales del accionar del presidente la URSS ha sido emplear una ofensiva diplomática sustentada en gestos de "buena voluntad" y disposición al diálogo. La glasnost es el sello que caracteriza a esta nueva política exterior más pragmática y menos ideologizada.

En ese cuadro se han situado las acciones tendientes a mejorar el perfil de la relación de la URSS con Estados Unidos, Europa Occidental, los países socialistas, el Tercer Mundo, América Latina y a desactivar la carrera armamentista, creándose una imagen del líder en busca de la paz mundial.

Pero este intento de acercamiento hacia la comunidad internacional obedeció básicamente a dos factores: la decreciente relación con los Estados Unidos y la disminución de la influencia soviética sobre sus aliados. Entre algunas de las causas que llevaron al deterioro de las relaciones con Estados Unidos en los años anteriores a la llegada de Gorbachov al poder se encuentran: la intervención de la URSS en Afganistán en 1979, la declaración de la ley marcial en Polonia en 1981, la política antisoviética

del presidente Reagan y el derribo del vuelo 007 de Korean Airlines en 1983. Por su parte, los países de Europa Oriental presionaban cada vez más por el incremento de su independencia política respecto a la URSS. Yugoslavia y Albania eran los ejemplos a seguir.

Por consiguiente, la situación entre los aliados soviéticos se volvía cada vez más tensa: Rumania demostró cierta independencia en su política exterior al denunciar la interferencia soviética en Checoslovaquia en 1968 y en Afganistán en 1979 y a diferencia de la URSS mantuvo relaciones con Israel; Hungría había experimentado, desde la década de los setenta un estilo de dirección occidental con su socialismo de mercados; parecía haber un acercamiento entre Alemania Oriental y Bonn; la campaña soviética antimisiles en Europa Occidental había sido un fracaso y en contraste la OTAN se consolidó; los partidos comunistas, en especial de Francia, España e Italia, veían reducida su influencia; la invasión de Israel a Líbano en 1982 significó un retroceso para los soviéticos en el mundo árabe; su influencia sobre África se limitaba a Angola, Mozambique y Etiopía; en América Latina solo Cuba permanecía dentro del bloque soviético ya que a Nicaragua, a pesar de suministrarle petróleo y armas, era tratada con precaución para evitar una confrontación militar con Estados Unidos; China había experimentado su independencia de Moscú desde los sesenta y durante esos años y la

década de los setenta su relación se caracterizó por el antagonismo y la confrontación; aun cuando Japón y la URSS sufrieron pérdidas inmensas durante la Segunda Guerra Mundial, los japoneses lograron recuperarse y convertirse en la segunda fuerza económica, lo que trajo como consecuencia para la URSS la pérdida de credibilidad ante el mundo de su modelo de desarrollo económico. (24)

En suma, el problema fundamental para Gorbachov era enfrentarse a la definición de una nueva política exterior más abierta y flexible, capaz de crear oportunidades para el comercio pues en base a este los beneficios económicos, políticos y tecnológicos que se podrían obtener son muy vastos. En consecuencia, la implementación de su política está orientada, en general, a incrementar el comercio de mercancías con los países occidentales, con el Consejo de Asistencia Económica Mutua (CAEME) y con los países del Tercer Mundo. Para ello se han delimitado cinco diferentes regiones, cada una con las características propias que a continuación se describen.

Europa

Debido a que esta zona representa para Gorbachov un lugar de grandes oportunidades para el cumplimiento de su política económica y tecnológica decidió impulsar el concepto de "un

"hogar común europeo", lo que implicaría un grado de integridad entre los países europeos, aún si sus Estados pertenecen a diferentes sistemas sociales o alianzas político-militares.

Las circunstancias que llevaron a dicho concepto fueron: la existencia de gran cantidad de armas, tanto nucleares como convencionales; la posibilidad de una guerra convencional o nuclear; el desarrollo de industrias y transportes que pondrían en peligro el medio ambiente; y la búsqueda del proceso de integración entre Europa Occidental y Oriental para alcanzar el progreso científico y tecnológico a través de la cooperación mutua.

Por tanto, para la construcción del "hogar común europeo" el desarme es un elemento indispensable, por lo que es necesario buscar soluciones a problemas como la reducción y eventual eliminación de las armas nucleares tácticas con la consiguiente reducción de los ejércitos y armas convencionales, la supresión de armas ofensivas de corto alcance con el fin de eliminar la posibilidad de un ataque por sorpresa, y un cambio en la configuración de las fuerzas armadas para imprimirle un carácter meramente defensivo.

De esta manera, si Gorbachov lograra disminuir el control que Estados Unidos mantiene sobre Europa Occidental a través de la OTAN, incrementaría, en consecuencia, su comercio con los países de dicha zona y podría disminuir el número de fuerzas armadas estacionadas en Europa Oriental y las que componen el Pacto de Varsovia que hasta 1986 representaron 610 mil tropas y 4'788,000 personal militar respectivamente. En contraste, las fuerzas norteamericanas estacionadas en Europa Occidental ascendían a 360 mil tropas y las de la OTAN a 6'030,899. (25) Gorbachov propuso así la reducción de 150 mil hombres de las tropas de la OTAN y del Pacto de Varsovia durante los siguientes años, lo que significaría un avance para la economía soviética (en especial con la reducción en el presupuesto de defensa) y la disminución de tensiones entre la URSS y Europa Occidental.

Pero la reducción de efectivos en Europa Oriental también implicaría una mayor libertad política para los miembros del Pacto de Varsovia, reduciendo su dependencia económica de la URSS y el sentimiento antisoviético, presente en ambas partes de Europa. Por esta razón, Gorbachov establece que:

"Europa, con sus vastas posibilidades y experiencia, es irremplazable tanto en la política del mundo como en su desarrollo. Europa puede y debe representar un papel constructivo, innovador y positivo...el éxito del proceso europeo posibilitará una contribución aun mayor al progreso del resto del mundo". (26)

Asia y Pacifico

En el discurso que pronunció Gorbachov en Vladivostok en julio de 1986 quedó de manifiesto que Japón, China y la Cuenca del Pacifico serian los mayores desafios para la politica exterior soviética:

"La Unión Soviética es un país tanto asiático como europeo y desea que esa enorme región del Pacifico asiático, la zona hacia la que probablemente estará enfocada la politica mundial en el siglo próximo, disponga de todo lo necesario como para mejorar su situación, tomando debidamente en cuenta los intereses de todos los Estados y la necesidad de un equilibrio entre ellos...Nuestra economía está desplazándose en su desarrollo a Siberia y al Lejano Oriente. Por lo tanto estamos verdaderamente interesados en promover la cooperación Asia-Pacifico". (27)

Esto es así porque en el caso de Japón los soviéticos intentan adquirir su tecnología con la finalidad de neutralizar los efectos del embargo norteamericano sobre las exportaciones de tecnología hacia la Unión Soviética. Indudablemente los soviéticos se han dado cuenta que Japón se ha convertido en una potencia económica, la cual solo destina el 1% de su PIB a gastos de defensa, mientras que Estados Unidos y la URSS destinan el 6 y 14-15% respectivamente.

Otra cuestión que debe atenderse en las relaciones soviético-japonesas es la referente a la ocupación soviética (desde el término de la Segunda Guerra Mundial) de las islas Kuriles, situadas en la costa norte de Japón. Para los japoneses estas islas representan un legado ancestral que deben regresar a su jurisdicción; para la marina soviética, por su parte, representan una zona de protección militar para sus submarinos en el Mar de Okhotsk. La cuestión radica entonces en si las islas son devueltas o no a los japoneses para obtener a cambio el acceso a la tecnología tan necesaria para los soviéticos.

En el caso de China los resultados de la reforma económica (implementada en 1978 y basada en el socialismo de mercado) no han pasado desapercibidos para Moscú, por tal motivo, a partir de 1988 las relaciones entre ambos países se han caracterizado por visitas oficiales recíprocas de funcionarios de alto nivel y la intensificación del intercambio comercial y cultural. Pero esto no quiere decir que China haya abandonado sus demandas para la completa normalización de relaciones, las cuales se basan en la reducción de la presencia militar soviética en la frontera con China, la suspensión del apoyo soviético a Vietnam en su ocupación a Camboya y el retiro de las tropas soviéticas de Afganistán (punto que se tratará con más detalle en el inciso 2.4.1).

Gorbachov hacia referencia a sus relaciones con China señalando:

"La Unión Soviética está preparada para discutir con China las medidas para crear una atmósfera de buena vecindad. Esperamos que la frontera que nos divide se convierta en una línea de paz y amistad en el futuro cercano. Tenemos prioridades similares a las de China -desarrollo económico y social- por qué no ayudarnos mutuamente? Lo mejor para las relaciones es intercambiar nuestra experiencia". (28)

Así, se pusieron en marcha acciones destinadas a cumplir con ese objetivo, entre las que se encuentra el tratado comercial para incrementar el intercambio para 1990 a 3.5 billones de dólares, lo que significa un incremento de 1.7 billones con respecto a 1985; la construcción de siete nuevas plantas y la modernización de otras 17 en los campos de electricidad, química, transporte y maquinaria de manufactura, algunas de las cuales fueron construidas durante la década de los cincuenta bajo la asistencia soviética. China, por su parte, proveera a la URSS de productos agrícolas, textiles y bienes de la industria ligera. La normalización de las relaciones soviético-rusas debe aportar, en consecuencia, un elemento de estabilidad a esta zona y abrir nuevas posibilidades.

En lo que se refiere a la nueva diplomacia soviética hacia la cuenca asiática del Pacífico, proclamada en Vladivostok, está orientada a eliminar de esta región la mayor cantidad posible de fricciones y a dar vía libre a la cooperación en el espíritu del proceso panasiático adecuado al paneuropeo. Gorbachov ha señalado el enorme interés de expandir su influencia económica y política en la región ya que el desarrollo de los nuevos estados industriales evidencia que esta región se convierte en un centro de progreso económico y tecnológico. Tailandia, Filipinas, Malasia, Singapur e Indonesia son los países hacia los que se ha dirigido la atención.

Aunado a los desafíos que representan estas tres zonas, el problema del desarme en la región de Asia ha obligado a Gorbachov a buscar soluciones al respecto. Así, desde la XXVII Conferencia del PCUS se estableció que debía tratarse de evitar la confrontación militar y apoyarse la estabilidad de la región a través de una barrera contra la propagación y el aumento de armamento nuclear, la disminución de las actividades navales en el Océano Pacífico y la reducción de las fuerzas armadas y los armamentos convencionales, lo que generaría confianza para no hacer uso de la fuerza. La más importante de las propuestas de Gorbachov se refiere a la eliminación de los misiles de mediano alcance de la parte asiática de la Unión Soviética, sobre la base de la "opción cero" con Estados Unidos al señalar:

"Instamos a los Estados Unidos a que inicien conversaciones sobre armamentos nucleares en la región Asia-Pacífico y resuelvan ese problema sobre bases recíprocas, respetando estrictamente los intereses de todos con respecto a la seguridad". (29)

Finalmente, el desarme debe llevarse a cabo en las mismas condiciones que en Europa, es decir, bajo estricto control internacional.

Medio Oriente

Es evidente el interés que ha tomado la dirigencia soviética sobre la posible reanudación de relaciones diplomáticas con Israel, rotas en junio de 1967 durante la guerra árabe-israelí. Gorbachov ha justificado su posición ante el conflicto argumentando que a Moscú se le ve como "culpable" de las diferencias entre Israel y sus vecinos ya que mantiene una posición opuesta a la expansión israelí y sale en defensa de los derechos de los pueblos de los pueblos árabes. Sin embargo, también ha señalado que "es esencial tratar de reducir a un común denominador los intereses de los árabes, de Israel y sus vecinos". (30)

Por lo tanto, a través de un posible acercamiento entre la Unión Soviética e Israel, el primero intentaría ganar influencia en el proceso de paz de la región para la compra posterior de la

tecnología sofisticada. Pero el reto al que deberá enfrentarse la URSS para la normalización de las relaciones es la política de emigración de los judíos.

Además de trabajar en pro del restablecimiento de relaciones con Israel, la Unión Soviética parece estar interesada en la reanudación de lazos diplomáticos con Egipto y Arabia Saudita, con quien rompió relaciones en 1939 a raíz de la Segunda Guerra Mundial. En 1986 a petición de Irán, la URSS redujo en un 6% sus exportaciones de petróleo a occidente en apoyo a los esfuerzos de la OPEP por estabilizar el precio mundial del combustible. Obviamente esta regulación le convendría a largo plazo y sería interpretada como un gesto de cooperación con la OPEP.

Africa, América Latina y Tercer Mundo:

Debido a la tendencia marxista de sus gobiernos Angola, Etiopía y Mozambique mantienen estrechos vínculos con la Unión Soviética. Los tres son países con características semejantes: la extrema pobreza, el gobierno ineficaz y la necesidad de una gran asistencia económica del exterior. Con excepción de Angola, estos países tienen para la Unión Soviética una mínima importancia estratégica porque no efectúan un intercambio comercial significativo para la economía soviética y si en cambio representan una fuente de egreso al aportarles recursos

financieros. Por esta razón, quizás, Gorbachov señala que no ve a África como un continente homogéneo sino que cada Estado posee sus propios rasgos y desarrolla políticas propias.

En este sentido, solo Angola recibe la atención directa de la URSS por considerar su territorio ideal para mantener el control sobre el sureste de África. Gorbachov justifica este apoyo afirmando que la Unión Soviética sólo desea que los países de la región tengan oportunidad de solucionar sus problemas de desarrollo en forma independiente, por lo que mantienen vínculos amistosos con los Estados africanos del sur.

En relación a América Latina la Unión Soviética ha ido desarrollando vínculos estables con los países del área en el campo diplomático, económico, cultural e incluso en algunos casos ha establecido vínculos militares. Este proceso ha sido el resultado de una serie de factores, entre los que se pueden señalar la multipolarización del sistema internacional y el desarrollo de una política de largo plazo de la diplomacia soviética. Sin embargo, su presencia efectiva se ha limitado a Cuba y Nicaragua (hasta antes del cambio del régimen sandinista) aún cuando políticos norteamericanos insistan en que esta presencia significa una amenaza para la seguridad nacional de Estados Unidos.

Bajo este enfoque Gorbachov insiste en que su País no busca ningún provecho en América Latina ni pretenden sus materias Primas ni su mano de obra barata pero esto resulta contradictorio al concentrar sus iniciativas diplomáticas sobre los países más influyentes de la región: Brasil, Argentina y México. Los dos primeros representan para la URSS fuentes de comestibles así como mercados potenciales para los bienes manufacturados soviéticos; Argentina tiene un intercambio comercial con la Unión Soviética de 1.6 billones de dólares y se le está fomentando para que importe mayor número de productos soviéticos; y, finalmente México y Brasil, como receptores de tecnología occidental, tienen la oportunidad de brindarla esta a su mercado nacional. La opinión del líder soviético respecto a México y Argentina se centra en la política exterior que hasta ahora han desarrollado:

"Apreciamos mucho la enérgica política exterior de México y Argentina, su posición responsable respecto del desarrollo y la seguridad internacional y su contribución a las iniciativas del Grupo de los Seis". (31)

Con respecto al Tercer Mundo el interés soviético por estos países disminuyó durante la década de los setenta y ochenta debido principalmente a tres razones: en primer lugar, el costo económico que implicaba sostener a países como Vietnam, Etiopía y Afganistán; de igual forma sus aliados socialistas (incluyendo Europa Oriental) requirieron de 46.5 billones de dólares en 1980.

En segundo lugar, desde 1970 las economías de estos países se deterioraban cada vez más, al depender la gran mayoría de ellas de la venta de petróleo; al caer el precio mundial de éste disminuyeron sus recursos para la compra de armas soviéticas. Cabe aclarar que después de la venta de petróleo, la venta de armas al Tercer Mundo representa para la Unión Soviética la segunda fuente de ingresos más importante para su economía. Y, en tercer lugar, durante la década de los ochenta los soviéticos comenzaron a reconocer los efectos que esta relación les causaba con Estados Unidos.

Por estas razones, la Unión Soviética está ahora más interesada en desarrollar su propia economía, terminando con el subsidio a los países del Tercer Mundo argumentando que "quieren ser económicamente independientes". De lo que se trata ahora es de dirigir la atención a los países que consideran más fuertes del bloque tercermundista como es el caso de la India, por ejemplo. Así, frente a las reivindicaciones del Tercer Mundo, la Unión Soviética apoyará la creación de un nuevo orden económico internacional.

Estados Unidos

La historia de las relaciones comerciales entre la Unión Soviética y Estados Unidos ha sufrido altibajos de acuerdo a la relación política entre ambos. De esta manera, durante la década de los veinte cerca del 40% de las exportaciones industriales norteamericanas fueron colocadas en el mercado soviético a pesar de que para ese tiempo Estados Unidos no consideraba como país de facto a la Unión Soviética. Para la década siguiente el gobierno norteamericano pretendió terminar con el comercio hacia la URSS y no fue sino hasta 1948 que logró reducirlo cuando el Departamento de Comercio suspendió temporalmente todas las licencias de exportación. Era el periodo de la guerra fría por lo que para 1951 Estados Unidos decidió quitar a la Unión Soviética la cláusula de la nación más favorecida, provocándoles serias desventajas competitivas.

El comercio entre ambos países se llevó entonces a cuenta gotas. Sin embargo, y a pesar de la considerable oposición política en el Congreso norteamericano, en octubre de 1963 la administración Kennedy anunció la mayor venta de granos a la Unión Soviética. Esto no se repetiría sino hasta 1971.

Posteriormente, en 1972 bajo la óptica de la détente, la administración Nixon no sólo liberizó las restricciones comerciales sino promovió el comercio soviético a través del subsidio de créditos para la exportación. La siguiente tabla muestra la variación que sufrió el comercio durante los años descritos y hasta 1986 año en el que Gorbachov señaló que los contactos económicos entre ambos países crearían intereses mutuos y, en consecuencia, la confianza.

Comercio soviético-norteamericano entre 1974 y 1986 (billones de dólares)			
	Exportaciones	Importaciones	Total
1974	.607	.350	.957
1975	1.634	.254	2.087
1976	2.306	.221	2.527
1977	1.623	.734	1.857
1978	2.249	.540	2.789
1979	3.604	.873	4.477
1980	1.510	.463	1.973
1981	2.339	.387	2.726
1982	2.589	.248	2.837
1983	2.002	.367	2.369
1984	3.283	.602	3.885
1985	2.423	.443	2.866
1986	1.248	.606	1.854

Fuente: Naylor, Thomas. The Gorbachov Strategy. Lexington Books, USA, 1988, p.127

Gorbachov asegura que "la firme intención de la sociedad soviética es buscar caminos hacia la normalización de las relaciones soviético-norteamericanas, encontrar, ensanchar las áreas comunes para alcanzar una relación amistosa...Los Estados Unidos son una potencia con la cual debemos convivir y construir nuestras relaciones". (32)

Pero el trasfondo de la afirmación anterior sólo obedece a la necesaria e insistente búsqueda de mercados alternativos al norteamericano ya que la dirigencia soviética parece no estar dispuesta a continuar con las restricciones discriminatorias impuestas en su relación comercial con Estados Unidos. A pesar de esto están convencidos de que Estados Unidos representa el mayor mercado mundial en términos de poder de compra de modo que si desean financiar sus importaciones norteamericanas, los soviéticos tendrán que incrementar sus exportaciones hacia esa zona. Esto significa que deberán producir bienes de alta calidad, reforzándose así la reforma económica.

----- 0 -----

Después de haber examinado las características de cada una de las regiones objeto de la política exterior soviética podemos afirmar que se han relegado los viejos moldes de la coexistencia pacífica y de la competencia entre sistemas antagonicos, para enfatizar la necesidad de la paz, la igualdad y la cooperación internacional.

En contraste, las iniciativas en política internacional han obedecido a la necesidad de crear nuevas oportunidades para el comercio a nivel mundial. No se trata ya solo de exportar la concepción del comunismo, es la participación activa dentro de la

economía global. Por esta razón, las instituciones que eran el blanco de los ataques como el GATT, el FMI, la ONU, la Corte Internacional de Justicia, se convierten en el nuevo discurso soviético, en elementos claves para la paz mundial, con una fuerza moral.

Debido a ello y revertiendo las acusaciones tradicionales en su contra, la URSS, plantea la creación de un tribunal sobre terrorismo en donde el principal acusado sería el terrorismo de Estado, es decir, la injerencia violenta en los asuntos internos de otros países y está dispuesta a cooperar con otros países para erradicar el terrorismo bajo la supervisión de las Naciones Unidas. Asimismo, busca su ingreso al Fondo Monetario Internacional y el GATT y quiere convertir a las Naciones Unidas (catalogada desde su creación como un instrumento capitalista por la hegemonía absoluta estadounidense) en un organismo con mayor peso en los asuntos mundiales.

Por otra parte, los primeros pasos de la distensión se enfocan hacia una reducción sustancial de los gastos militares. La eliminación de los cohetes de alcance intermedio en Europa (INF), la salida de la URSS de Afganistán, la no intervención en los cambios políticos que ocurren en Europa Oriental, el inicio de las negociaciones sobre Indochina, el acuerdo tripartita en Angola, son elementos encaminados a sanear la economía de la

Potencia. Inclusive en varias oportunidades Gorbachov ha enfatizado la necesidad de reorientar la política exterior de su país y, en particular, el apoyo económico masivo a sus aliados para lograr una economía soviética más consolidada y posiblemente convertiría en competitiva a nivel mundial en pocos años.

El planteamiento de una convertibilidad del rublo (33) hacia finales de la mitad de la década, permitiría a la URSS jugar un papel decisivo en los asuntos internacionales, y recuperar por otros medios su hegemonía mundial. De esta manera, las reformas soviéticas, en el contexto internacional, contemplan un giro en la convivencia mundial que de lugar a una etapa de promisoría distensión y permita la liberalización de recursos, antes comprometidos en la carrera armamentista, que pueden resultar ahora de gran provecho en la dinamización de la economía y resorte de un nuevo desarrollo pacífico de la humanidad.

Por considerar que la puesta en marcha de la política exterior soviética se ha plasmado en casos concretos como Afganistán y el proceso de desarme, en los siguientes incisos se tratarán estos asuntos con mayor detenimiento.

2.4.1 El caso de Afganistán

La zona geográfica en donde se encuentra situado Afganistán ha hecho que la relación con la URSS sea muy estrecha. Esto es así, entre otras cosas, por las siguientes razones:

- desde 1951, es decir, desde la época del rey Mohamed Zahir Shah, depuesto en 1973 por Mohamed Daud, la URSS ha sido el mayor socio comercial de Afganistán;
- desde la época del rey, todas las obras de industrialización, de explotación agrícola, de construcción de carreteras, edificios públicos han sido contruados bajo la dirección y el asesoramiento soviéticos: los técnicos y científicos afganos han estudiado preferentemente en las Universidades de Moscú y Leningrado;
- el 73% de la economía afgana depende de la Unión Soviética;
- los soviéticos controlan la industria energética de Afganistán ya que en el norte el territorio es rico en petróleo y gas natural, cuya producción es en gran parte adquirida por ellos;
- la frontera sur de la URSS mantiene una estrecha relación histórica, cultural y, sobre todo, religiosa con los afganos y los iraníes;

- la alta oficialidad de las fuerzas armadas de Afganistán, los mandos y parte importante de la tropa, han sido instruidos en las academias y centros de adiestramiento en los establecimientos de educación militar soviéticos;

- el Partido Popular Democrático Afgano (PPDA) es el que ha regido desde abril de 1978 el destino de Afganistán y tiene una estrecha vinculación con la URSS.

Al ascender al poder el PPDA, la Unión Soviética le extendió su ayuda para consolidar aun más su posición. Sin embargo, Nur Mohamed Taraki, líder afgano de la facción khalqi del PPDA, introdujo reformas radicales con pocas consideraciones hacia los puntos de vista de las elites religiosas.

Su sucesor, Hafizullah Amin, también perteneciente a la facción khalqi y quien venció a Taraki en septiembre de 1979, continuó con la misma línea, presionando para alcanzar la modernización a través de políticas sociales represivas, confiando en que Moscú continuaría apoyando al régimen a pesar del costo que esto significaba.

Mientras tanto, la resistencia hacia el PPDA crecía, haciendo peligrar la sobrevivencia del régimen. Ante esta situación, hacia finales de 1979, Moscú decidió enviar tropas a Afganistán con el objetivo de proteger su posición estratégica: es asesinado Amin y sus seguidores y reemplazado por Babrak Karmal, líder de la facción Parcham del PPDA y quien había estado en el exilio por ordenes de Taraki. El gobierno soviético decidió, entonces, continuar con su ayuda al nuevo régimen afgano.

En la evolución de la situación en Afganistán las tropas soviéticas estuvieron luchando con las guerrillas en apoyo al régimen del Partido PPDA instalado en Kabul. Pese a los intentos de establecer un cese al fuego y de lanzar un programa de "reconciliación nacional", el régimen necesitaba del apoyo soviético mientras que las guerrillas se vieron fortalecidas militarmente con envíos de misiles norteamericanos. Este esfuerzo militar incidió no sólo sobre un alza de su moral sino también sobre la posibilidad de efectuar acciones políticas más coordinadas entre los diversos grupos que la componían. Reiteradamente funcionarios soviéticos declararon que existía la decisión de retirarse de Afganistán y, eventualmente, de arrastrar en la retirada a los elementos leales hacia la URSS.

Es hasta la llegada de Gorbachov al poder que estas intenciones se ponen en práctica ya que para el líder soviético "la retirada total de las tropas extranjeras de otros países (era) favorable". (34) Asimismo, la guerra en Afganistán se había convertido en uno de los problemas más urgentes de resolver del Tercer Mundo. Por tal motivo, en su reporte ante al XXVII Congreso del PCUS en febrero de 1986, Gorbachov indicó la determinación de Moscú de finalizar con la presencia soviética en aquel país al señalar que: "nos gustaría en un futuro traer de regreso a su hogar a las fuerzas soviéticas situadas en Afganistán". (35)

Así, Gorbachov trató de buscar una solución que permitiera a su país, a su vez, continuar con la presencia política. El 4 de mayo de 1986, Mohamed Najibullah, jefe de la policía secreta de Afganistán, sustituyó a Babrak Karmal como Secretario General del PDPA. Najibullah debería terminar con el divisionismo en el partido y llegar a un acuerdo con la facción anti-rusa, los mujaidines. Para presionar a estos a aceptar la oferta de Najibullah (la reconciliación nacional a través de un cese al fuego en un periodo de seis meses), las tropas soviéticas y afganas intensificaron sus operaciones militares de 1986 a 1987.

Ante esta acción Estados Unidos decidió aumentar el suministro de armas más sofisticadas para hacer frente a la situación ya que los mujaidines estaban sufriendo grandes pérdidas humanas. El fortalecimiento de los rebeldes llevó a Gorbachov a buscar una solución al conflicto.

El 8 de febrero de 1988 en la ronda de negociaciones de las Naciones Unidas celebradas en Génova, Gorbachov anunció que la Unión Soviética estaba preparada para el retiro de las tropas soviéticas de Afganistán el 15 de mayo de 1988, completándolo en un lapso de 10 meses.

Entre las razones que llevaron a Gorbachov a tomar esta resolución se encuentran: el fortalecimiento de su política de reestructuración; el aumento de la impopularidad de la guerra en el país; la inhabilidad del ejército soviético y afgano para destruir o dividir a los rebeldes mujaidines; las dificultades en las relaciones con Estados Unidos, Europa Occidental, China y el mundo musulmán; y, las constantes divisiones dentro del PPA, al cual siempre había apoyado el gobierno soviético.

Después de meses de negociaciones, el 14 de abril de 1988 en Génova, se llegó a una serie de acuerdos: el más importante era el relativo a la retirada de las tropas soviéticas de Afganistán.

Los cuatro acuerdos firmados entraron en vigor el 15 de mayo de 1988. El primer acuerdo fue firmado por Pakistán y Afganistán, en donde se pedía a ambas partes conducir sus relaciones en apego a los principios de no intervención de los estados en los asuntos de otros estados: esto hacía referencia a que el gobierno afgano estaba obligado a regular sus propios asuntos, sin la intervención exterior, es decir, sin la ayuda o presencia de las tropas soviéticas. El segundo acuerdo entre Pakistán y Afganistán llamaba al retorno voluntario de los refugiados. El tercer acuerdo, en donde Estados Unidos y la Unión Soviética fueron consignatarios, se refería a la retirada de las tropas soviéticas, la mitad de las cuales se retirarían el 15 de agosto de 1988. Finalmente, el cuarto acuerdo fue firmado por la Unión Soviética y Estados Unidos con el propósito de asegurar la soberanía, independencia, integridad territorial y el no alineamiento de Afganistán y Pakistán.

Así, el 13 de febrero de 1989 los últimos soldados soviéticos estacionados en Afganistán abandonaron el país, dos días antes de que se cumpliera el plazo establecido por los Acuerdos de Ginebra.

El Presidium del Soviet Supremo elaboró entonces un proyecto en el que se declaraba una amnistía para los soldados soviéticos que habían desertado, la mayoría de ellos originarios de las repúblicas soviéticas de credo musulmán. Además se estableció que no se enviarían más tropas al exterior en operaciones secretas sin la aprobación del Parlamento.

La salida de las tropas soviéticas de Afganistán constituyó un triunfo en la política exterior del líder soviético ya que demostraba su verdadero espíritu de renovación. Sin embargo, esta salida no significa una total desvinculación del régimen afgano, debido a que la presencia y cercanía continuarán bajo formas de asesorías políticas, intercambio económico, lazos culturales, etc.

2.4.2 El programa del desarme nuclear

El lanzamiento de la bomba atómica sobre la ciudad japonesa de Hiroshima en 1945 puede considerarse como el inicio de la carrera armamentista en la era nuclear. Desde entonces, la competencia militar entre la Unión Soviética y Estados Unidos fue haciéndose cada vez más cerrada. Hasta antes de 1949, año en que fue detonada la primera bomba soviética, Estados Unidos se enorgullecía de tener el poder de negociación al ser los únicos que contaban con armamento tan sofisticado, como hasta entonces se le consideraba a la bomba atómica.

El hecho de que la URSS cuestionara la preeminencia de Estados Unidos en cuanto poseedor único del arma nuclear, estimuló al gobierno soviético a crear nuevas tecnologías bélicas que lo llevaron a obtener nuevamente superioridad sobre su adversario norteamericano, el cual, a su vez, se volvió a la producción de armamentos ofensivos y defensivos. El resultado fue una inmensa acumulación de instrumentos, tecnologías y materiales de guerra convencionales y nucleares cada vez más sofisticados y destructivos.

En el caso de las armas estratégicas entre 1945 y 1984 la espiral armamentista entre los dos países registró las siguientes características: en 1952 Estados Unidos perfeccionó la bomba de hidrógeno y la URSS lo hace el año siguiente; en 1955 el primero diseña los bombarderos intercontinentales B-52 y el segundo los Bison en 1957, año en el que además concluye las pruebas para el lanzamiento del primer satélite artificial. Estados Unidos la alcanzaría en 1958.

Más tarde en el periodo 1959-60, ambos países lanzan las innovaciones que les permiten disponer de proyectiles balísticos intercontinentales. En ese lapso los Estados Unidos también ponen en órbita su primer satélite espía, siendo igualados en este rubro por la URSS en 1963.

Ya en la década de los setentas, la carrera armamentista continuó con la construcción de cohetes dotados de cabezas múltiples independientes y prosiguió en los ochenta con la producción de los misiles tipo "cruceiro", de los submarinos Trident norteamericanos y los SS-N-18 soviéticos en 1987. (36) En todos los casos mencionados se observa que las armas creadas son cada vez más precisas, destructivas y costosas, siendo estas las características inherentes de la carrera armamentista.

Consecuentemente, frente a la aceleración de la carrera armamentista impuesta por las dos potencias y ante el fracaso de los acuerdos Salt I (1972) y Salt II (1979) -que por lo demás sólo lograron institucionalizar la carrera armamentista ya que durante los años que transcurrieron entre la firma de un tratado y otro los instrumentos nucleares con fines destructivos se vieron multiplicados por cuatro y el tratado Salt II nunca fue aprobado por el Senado norteamericano- llevaron a la URSS a buscar la aminoración de los graves costos políticos y económicos que ello le imponía, replanteando la política de desarme y distensión. A ello obedecieron sus iniciativas de desarme bilateral y las moratorias sobre pruebas nucleares.

En este contexto, después de la Reunión Plenaria del Comité Central del PCUS en abril de 1985, la dirigencia soviética llegó a la conclusión de que la situación mundial había llegado a un punto muy peligroso por lo que sería necesario llevar a cabo una reunión con el presidente norteamericano.

Meses antes de celebrar dicha reunión, la Unión Soviética ya había decretado dos moratorias unilaterales de ensayos nucleares, la primera de las cuales fue de abril a septiembre de 1985 y la segunda del 6 de agosto al 10. de enero de 1986, la cual a su término fue extendida por espacio de un año más, es decir, hasta el 10. de enero de 1987. Las moratorias, en general, expresaban

el deseo soviético de terminar con las explosiones nucleares y su disposición para la reducción de los arsenales nucleares ya que, según afirmaba Gorbachov:

"La mayor parte de las armas nucleares están concentradas en la Unión Soviética y los Estados Unidos...Ambas partes (por tanto) deben trabajar para detener la carrera armamentista y marchar hacia el desarme. Si trabajamos juntos para resolver los conflictos regionales, nuestra confianza también se incrementará." (37)

Así, la Unión Soviética decidió poner en marcha acciones concretas para impulsar el desarme, por lo que la reunión prevista a celebrarse con Reagan quedó concretada el 20 de noviembre de 1985 en la cumbre de Ginebra. No obstante, en la víspera de dicha reunión, los países del Pacto de Varsovia habían declarado ya que estaban dispuestos a continuar trabajando por la paz contra la confrontación y la carrera armamentista.

En los acuerdos que se firmaron en Ginebra, la Unión Soviética y Estados Unidos garantizaban que nunca se libraría una guerra nuclear, que ninguna de las partes tenía que alcanzar superioridad militar y que sería necesario acelerar las negociaciones resultantes de la reunión, trasladándolos a acciones prácticas. Sin embargo, los líderes de ambos países tenían sus propias razones para respaldar estos acuerdos. Para Reagan esto significaba el retorno de la credibilidad hacia su

gobierno después del escándalo del Irangate; para Gorbachov, por su parte, el control de armas implicaba llevar unas relaciones más estables con Estados Unidos lo que le permitiría desarrollar su política de reestructuración con mayor tranquilidad.

Los intentos de Gorbachov en favor del desarme continuaron y durante la Reunión del XXVII Congreso del PCUS celebrada el 15 de enero de 1986, expuso las Propuestas soviéticas sobre el tema, las cuales comprendían también la reducción de armamentos convencionales. Los principios fundamentales a que se llegaron fueron:

- a) Renuncia, por parte de las potencias nucleares, a la guerra -tanto nuclear como convencional- entre si o contra terceros.
- b) Prevención de la carrera armamentista en el espacio exterior, suspensión de todas las pruebas nucleares y la destrucción total de tales armas, la prohibición y destrucción de las armas químicas y la renuncia al desarrollo de otras armas de aniquilación masiva.
- c) Un control estricto sobre la disminución del nivel de potencia militar de los países hasta los límites de una razonable eficiencia.

d) Disolución de alianzas militares y, en una etapa posterior, la renuncia a aumentarlas o formar otras nuevas.

e) La reducción y el equilibrio del presupuesto militar. (38)

La base del programa en la esfera militar era la liquidación de las armas nucleares, realizada bajo el control internacional y a ejecutarse en un plazo de 15 años, es decir, hasta el año 2000.

El programa estaba integrado, asimismo, por tres fases: en la primera, que duraría entre 5 y 8 años la URSS y E.U. reducirían a la mitad sus stocks de armas nucleares, capaces de alcanzar los territorios de ambos países; se proponía también liquidar los misiles de alcance medio tanto balísticos como crucero, emplazados en la zona europea y se comprometía a Francia y Gran Bretaña a no incrementar sus arsenales nucleares. En la segunda fase, que debe iniciarse en 1990 y durar entre 5 y 7 años, al desarme nuclear se incorporarían las demás potencias nucleares, como continuación de la primera etapa, realizando medidas para liquidar sus armamentos nucleares de alcance medio; en este mismo periodo los acuerdos soviético-norteamericanos sobre prohibición de armamentos de ataque espaciales se generalizarían, ya que se habrían incorporado las principales

potencias industrializadas. Finalmente, en la tercera etapa, que se iniciará en 1995, culminará la liquidación de los armamentos nucleares restantes, de tal manera que para 1999 no quedarían armas nucleares. (39)

El programa soviético ofrecía, en primer término, la no lesión de los intereses de seguridad de ninguna de las partes, manteniéndose el equilibrio militar estratégico en niveles cada vez más bajos y quedando garantizada la seguridad estratégica; en segundo término, la URSS estaba dispuesta a llevar a sus últimas consecuencias la liquidación de los misiles norteamericanos y soviéticos de alcance medio ya que esto, se afirmaba, mejoraría la situación en el continente europeo, y, finalmente, el programa abarcaría a todas las potencias nucleares ya que esto presupondría la cooperación entre ellas.

Continuando con este espíritu en octubre de 1986 se celebró la reunión de Reyjavik, en donde la dirigencia soviética delimitó sus propuestas:

- La primera se refería a las armas de tipo estratégico, estableciendo la disposición de reducir las en un 50% en el curso de los siguientes cinco años. Asimismo, se incluyó el sistema de bases de avanzada y los misiles de alcance intermedio norteamericanos que podrían llegar a territorio soviético.

- La segunda era concerniente a los misiles de alcance medio y en donde la parte soviética aceptó la propuesta norteamericana de limitar drásticamente el número de misiles de alcance medio desplegados en la parte asiática de la Unión Soviética, dejando cien ojivas de tales misiles en el este de los Urales en la URSS y cien ojivas de misiles de alcance medio en territorio norteamericano.

- Finalmente, la tercera propuesta era fortalecer el régimen del tratado de Antimisiles Balísticos y conseguir una prohibición de las pruebas nucleares.

No obstante, la cumbre fracasó ya que Gorbachov argumentó que de nada serviría eliminar los misiles de corto y mediano alcance si se elevaba la amenaza nuclear al espacio mediante la Iniciativa de Defensa Estratégica de Estados Unidos, mejor conocida como "guerra de las galaxias" y no se emprendía una negociación seria para reducir los cohetes intercontinentales.

Como resultado para el 22 de julio de 1987, Gorbachov anunció que la URSS estaba lista para suprimir todos sus misiles de alcance medio en la parte asiática de su territorio. Esto eliminaría el tema de la retención de las ojivas de misiles de alcance medio, sobre el que se llegó a un acuerdo en la cumbre de Reyjavik y que fuera discutido en Ginebra. Todo esto con la

condición de que Estados Unidos hiciera lo mismo. Bajo este clima la URSS permitió la inspección de su territorio por parte de Estados Unidos.

La siguiente cumbre que se realizó en favor del desarme entre Reagan y Gorbachov se celebró en diciembre de 1987 en Washington en donde las iniciativas se tradujeron en acuerdos concretos. Los más importantes se referían al control de armas, la política regional y la cooperación bilateral. En el campo del control de armas, los líderes acordaron:

- firmar el 8 de diciembre de 1987 el tratado sobre Fuerzas de Alcance Intermedio (INF) entre ambas partes para la eliminación de los misiles de intermedio y corto alcance, tarea que llevó a cabo posteriormente el líder soviético con la destrucción de los cohetes de corto alcance OTR-22;
- asegurar la culminación de las negociaciones sobre armas estratégicas ofensivas;
- abrir en gran escala y paso por paso las negociaciones sobre pruebas nucleares, incluyendo el intercambio de expertos en pruebas nucleares y llegar a un acuerdo sobre los métodos de monitoreo de las mismas;

- firmar un acuerdo para la notificación del lanzamiento de misiles;
- la determinación de negociar un acuerdo sobre armas químicas; y
- el desmantelamiento de 2.800 ojivas nucleares de los cohetes Pershing II y Crucero norteamericanos y los SS-20 soviéticos, establecidos en la parte occidental y oriental de Europa respectivamente, por lo que también se les conoce con el nombre de "euromisiles".

Cuantitativamente, la eliminación de estas armas significaba apenas el 5% del arsenal nuclear total y, aun más, los cohetes de corto y mediano alcance, ampliamente rebasados por los misiles intercontinentales, han constituido más un medio de presión y disuasión que un arma estratégica de confrontación real entre las dos potencias.

Pese a todo esto el 19 de junio de 1989 Estados Unidos y la URSS reanudaron en Ginebra la ronda de negociaciones sobre la reducción en un 50% de las armas nucleares estratégicas y la limitación de ensayos nucleares, donde la URSS expresó que su prioridad era la limitación de la llamada guerra espacial, que pretende colocar un sistema anticohetes en el espacio.

El objetivo de esta reunión era llegar a un acuerdo sobre un plan de verificación de los tratados firmados en 1974 y 1976, que limitaban a 150 kilotonos el contenido de fuerza de los experimentos nucleares subterráneos que realicen ambos países. Asimismo, se estableció que destruirían sus arsenales de armas químicas en un plazo de 10 años, lo que conllevaría posteriormente a un convenio multilateral sobre la materia en la Conferencia de Desarme de la Organización de las Naciones Unidas.

El acuerdo bilateral sobre armas químicas establecía que la eliminación de los arsenales debía efectuarse en forma asimétrica en el transcurso de los ocho primeros años, de tal modo que durante ese periodo ambas potencias contarían con la misma cifra de armamento químico y en los dos años restantes se comprometerían a eliminar lo que quedara de ellos.

De acuerdo a las declaraciones del hoy secretario de Estado norteamericano, James Baker, durante las conversaciones "se lograron progresos sustanciales sobre desarme ya que ambos países llegaron a un acuerdo para destruir una cantidad significativa de sus armas químicas". (40)

Por su parte, el líder de la URSS ha insistido en diversas ocasiones que:

"Estamos a favor de un mundo desnuclearizado, de la eliminación de toda arma atómica...[hasta] comienzos del próximo siglo. Estamos a favor de la eliminación total de armamento químico y por la eliminación definitiva de la base industrial de su producción. Deseamos reducciones radicales de los armamentos y de las fuerzas armadas convencionales hasta un nivel de suficiencia defensiva razonable que excluya su empleo contra otros estados con fines ofensivos".(41)

De lo que se trata entonces es de que la URSS tienda a quitar de su aparato militar todo aquello susceptible de servir para el primer golpe, para la agresión y busque afirmar en sus arsenales las armas (tácticas y estratégicas) que le permitan prevenir un ataque de la otra parte y asegurar una defensa suficiente en la eventualidad del enfrentamiento.

El cambio implica también una reducción para todos los efectos de la carrera armamentista con Occidente. De acuerdo con esa orientación, el propio Comité Central del PCUS señaló la necesidad de reorganizar las alianzas militares (hasta llegar a su liquidación) en agrupaciones político-defensivas al servicio de la seguridad común y la estabilidad internacional. Por este motivo, la URSS y sus aliados del Pacto de Varsovia adelantaron un paquete de medidas unilaterales para ajustar sus ejércitos, entre las que se encontraban la retirada en los próximos años de los 500 mil efectivos soviéticos estacionados en Europa.

Medidas que se vieron concretadas en abril de 1987 con la salida de Mongolia hacia la URSS de 7 mil 325 hombres, 404 tanques, 397 piezas de artillería y 41 aviones y con el regreso de casi 21 mil oficiales y soldados, más de 3 mil tanques, 383 piezas de artillería y 81 aviones de la República Democrática Alemana, Checoslovaquia, Hungría y Polonia. (42)

Estas acciones deseaban hacer palpable la nueva doctrina militar soviética, siendo un aporte esencial a la causa del desarme. Gorbachov había demostrado con hechos estar firme en su decisión de repliegarse militarmente de Europa Oriental, a pesar de que esto le significara la caída de regímenes comunistas y prosoviéticos en Polonia, la República Democrática Alemana, Checoslovaquia, Hungría, Rumanía y Bulgaria.

En estas circunstancias en la cumbre de Washington de junio de 1990 Gorbachov llegaría fortalecido al catalogarse como impulsor del desarme en 1988 por el acuerdo para el desmantelamiento de los cohetes nucleares de alcance intermedio y como el proclamador central del comienzo del fin de la Guerra Fría en la cumbre de Malta de 1989.

La cumbre entre George Bush y Mijail Gorbachov trajo como consecuencia el acuerdo sobre la reducción del arsenal de cohetes nucleares de largo alcance -como se había previsto en la XXVII reunión del PCUS de 1986- y el convenio sobre eliminación de armas químicas. Asimismo, la Unión Soviética se comprometió a realizar nuevas reducciones unilaterales de su potencial bélico nuclear en Europa. Estas reducciones comprenden el retiro de mil 500 ojivas nucleares, 60 lanzacohetes de largo alcance, más de 250 unidades de artillería atómica múltiple y 3 mil 200 cañones atómicos suplementarios.

De acuerdo con Shevardnadze, Ministro del Exterior, estas medidas 'son un gesto de reciprocidad a la decisión adoptada por la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) de no modernizar sus cohetes de corto alcance'. (43)

En lo fundamental, la cumbre soviético-norteamericana de junio de 1990 no celebró acuerdos espectaculares pero sí tienen mucha sustancia. Vistos en conjunto los entendimientos logrados para concluir en 1990 las negociaciones sobre armas estratégicas, para reducir el armamento químico y concretar el tratado de limitación de las pruebas nucleares constituyen nuevos pasos para alcanzar un periodo de paz irreversible en el desarrollo de la humanidad.

La Unión Soviética debe tomar en consideración asimismo que los esfuerzos realizados en favor del balance estratégico traerá consigo cambios en el escenario europeo.

En suma, lo que se plantea en el fondo es llegar, primero, a eliminar la posibilidad material de guerras ofensivas, para lograr, posteriormente, la erradicación de la guerra como fenómeno históricamente determinado.

Notas

- (1) Resolución del XXVII Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética en el Reporte Político del Comité Central, Moscú, 6 de marzo de 1986, p.2
- (2) Ibidem, pag.3
- (3) Ibidem, pag.3
- (4) La celebración de los Congresos del PCUS se realiza generalmente cada cinco años y en ellos intervienen 5 mil delegados, representando a 19 millones de miembros, así como 153 delegaciones provenientes de 113 países.
- (5) Gorbachov, Mijail. Perestroika, Ed. Diana, México, 1987, pp. 17, 19 y 23
- (6) Ibidem, pag.36
- (7) Ciudadin, Fernando. "La Perestroika, Gorbachov y las reformas en la URSS". Nueva Sociedad, No. 91, sept-oct 1987, p.22
- (8) Ibidem, pag.23
- (9) Ibidem, pag.23
- (10) Naylor, Thomas. The Gorbachev Strategy, Lexington Books, USA, 1988, pp. 43 y 44
- (11) Ibidem, pp. 44-49
- (12) ---- "Presentaron las reformas económicas". Uno Más Uno, Año XIII, no.4512, p.17
- (13) Gorbachov, Mijail. Op. cit., pag. 26
- (14) Pravda, Julio 15, 1987, p.1
- (15) Modak, Frida. "Los cambios en la URSS". El Día, 5 de julio de 1988, p.4
- (16) Gorbachov, Mijail. Op. cit., pag.120
- (17) Varas Augusto. "FFAA, Estado y Sociedad". Nueva Sociedad, Noviembre-Diciembre, 1985, p.86
- (18) Uno Más Uno, Año XII, no. 4234, 15 de agosto de 1989, p.17

- (19) Gorbachov, Mijail. Op. cit., pp.111 y 117
- (20) Naylor, Thomas. Op. cit., pag.194
- (21) Powell E. David. "Soviet Glasnost: Definitions and Dimensions". Current_History, Vol. 87, no. 531, octubre 1988, p.321
- (22) Brand, David. "Testing Glasnost's Boundaries". Time, No.36, september 7, 1987, p.35
- (23) Uno Más Uno. Año XII, no. 4414, 15 de febrero de 1990, p.23
- (24) Naylor, Thomas. Op. cit., pp.15-17
- (25) Gervasi, Tom. The Myth of Soviet Military Supremacy. Harper and Row, New York, 1986, p.193
- (26) Gorbachov, Mijail. Op. cit., pag.245
- (27) Ibidem, pag. 211
- (28) Naylor, Thomas. Op. cit., pag.119
- (29) Gorbachov, Mijail. Op. cit., pag.216
- (30) Ibidem, pag. 204
- (31) Ibidem, pag. 221
- (32) Ibidem, pp. 251 y 253
- (33) Habría que considerar si la mayoría de los países occidentales están dispuestos a respaldar la convertibilidad del rublo y saber hasta qué punto esto les significaría beneficios para su comercio y su economía en general.
- (34) Uno Más Uno. Año XII, no. 4195, 7 de julio de 1989, p.19
- (35) Rubinstein Z. Alvin. "The Soviet Withdrawal from Afghanistan". Current_History, Vol. 87, no. 531, octubre 1988, p.333
- (36) Leon Manriquez, José Luis. "EU-URSS: los acuerdos de desarme, la obligación de la esperanza". El Día, 24 de noviembre de 1987, p.5
- (37) Gorbachov, Mijail. Op. cit., pp. 262 y 264

- (38) Caldwell T., Lawrence. "Washington and Moscow: A Tale of Two Summits". Current History, Vol.87, no.531, octubre 1988, pp.306
- (39) Naylor, Thomas. *Op. cit.*, pp. 38 y 39
- (40) Uno Más Uno, Año XIII, no. 4409, 10 de febrero de 1990, p.19
- (41) Uno Más Uno, Año XII, no. 4195, 7 de julio de 1989, p.19
- (42) Uno Más Uno, Año XII, no. 4220, 1 de agosto de 1989, p.20
- (43) Uno Más Uno, Año XIII, no. 4524, 6 de junio de 1990, p.20

CAPITULO III

BALANCE Y PERSPECTIVAS DE LA REESTRUCTURACION

3.1 LOGROS

El impulso que al desarrollo de la sociedad soviética imprimieron las resoluciones aprobadas en el XXVII Congreso del PCUS y en la XIII Conferencia del partido, se pueden comparar por su importancia con los acontecimientos más trascendentales en la historia del país desde la Revolución de Octubre.

En consecuencia, la política impulsada por Mijail Gorbachov en la Unión Soviética se despliega al interior básicamente en dos frentes: el económico y el político. En lo referente al primero, es prioritario remover los rezagos tecnológicos de la esfera productiva, principalmente a la desgastada maquinaria existente y la baja calidad de los bienes de consumo y, sobre todo, revertir los índices de productividad que se estiman en 40% por debajo de los países capitalistas. Las áreas de mayor interés, por tanto, se enfocan a la producción agrícola, procesamiento de alimentos, transporte, telecomunicaciones e investigación científica, entre otras, todo ello contemplado en el actual 1.º Plan Quinquenal, cuya terminación será el año 1991.

Bajo esta perspectiva y en el marco de la cumbre soviético-norteamericana de junio de 1990, Gorbachov invitó a invertir en el país ofreciendo "buenas perspectivas y un gran mercado" ya que se intenta que la política no obstaculice la economía nacional, lo que marcaría un gran avance en la materia.

En consecuencia, las empresas transnacionales norteamericanas como Ford, Chrysler, Bear, Abb, Pfizer, Chase Manhattan Bank, American Express, ATT, Coca Cola, Pepsi Cola, Kellogg, Westinghouse, Control Data, Unisys, Pioneer y Radisson, así como las Asociaciones Nacionales de Productores de Trigo, Maíz y Soya, tienen enfocada su atención en la Unión Soviética como uno de sus más importantes clientes en el mundo. Concretamente la compañía Radisson está por concluir un estudio para la construcción de un hotel y centro internacional de convenciones en Moscú, en apoyo a las políticas reformistas de Gorbachov. La empresa de computación Control Data, que exporta a la Unión Soviética desde 1968, desarrollará un sistema computarizado de seguridad para plantas nucleares, que sirva para evitar desastres como el de Chernobyl en 1986.

De lo que se trata entonces, de acuerdo con Gorbachov, es de llevar a la Unión Soviética hacia el siglo XXI convertida en una gran potencia en base a la reforma económica doméstica y no respaldada únicamente por el nombre. (1)

En lo referente al campo político, la cuestión a resolver es la referida a la participación de la población en la toma de decisiones, ante las enmiendas constitucionales propuestas por el líder soviético.

De esta forma, las medidas que han tenido efectividad y comienzan a plasmarse en los hechos está, en primer término, el anuncio hecho por el presidente soviético en febrero de 1990 de aceptar el multipartidismo, la elección directa del presidente, el abandono del monopolio del poder por el Partido Comunista, consagrado en la Constitución, y, por lo tanto, el reforzamiento del Estado; al dar prioridad a este debilita el partido, donde están los principales centros de resistencia a la perestroika, y el eje de los conservadores que se le oponen: la apertura -la famosa glasnost- en el terreno de la información y del debate en los medios de comunicación y en el campo cultural (ciencia, literatura, cine, teatro, etc.); la iniciada liberación de presos políticos a partir de la salida de Sakharov de la ciudad de Gorky, donde había estado confinado desde 1980 y el permiso a su esposa de salir del país para practicarse una operación en Estados Unidos; la reforma del Código Penal para garantizar mejor los derechos de los ciudadanos soviéticos.

Una vez más se pone de manifiesto que los cambios estructurales de la economía de un país difícilmente resultan viables sin una verdadera renovación política, social e institucional.

En el ámbito internacional, factores como la caída del muro de Berlín, la desaparición de los regímenes totalitarios en Europa Oriental y el comienzo de la disolución del Pacto de Varsovia llevaron a la estrategia de Gorbachov a buscar la paz en Europa y la cooperación con los países europeos de alta tecnología, mostrando que su política depende en gran medida del éxito de su apertura diplomática hacia Occidente.

Las resoluciones del pleno del Comité Central del Partido Comunista significaron, a su vez, no sólo un triunfo personal para Gorbachov sino también la decisión de romper con el inmovilismo que había dejado a la URSS detrás de las naciones de Europa del Este en su renovación política. Sin embargo, estos cambios obedecen, también, a los intentos secesionistas de diversas repúblicas soviéticas, la intervención en Azerbaiján, los disturbios étnicos, el creciente deterioro del aparato productivo y a la drástica caída del consumo popular. No obstante, ha contribuido a eliminar políticamente la separación entre Europa Oriental y Occidental, ha roto con la idea de

bloques y brindado al desarme una base política. Pero, sobre todo, incorpora a Europa Oriental y a la propia URSS a las perspectivas de mercado de Europa Occidental, integrando a su país en unas mejores relaciones con Estados Unidos.

Su política social -unificar las legislaciones sociales al nivel más elevado, en todo el viejo continente- tendió también un puente a la socialdemocracia alemana y escandinava. (2) Su decisión de no intervenir en los cambios políticos que ocurren en Europa Oriental y sus reformas internas, principalmente las que consagran los derechos democráticos del pueblo, dan al socialismo un rostro amable, lo que suscita confianza en Occidente.

Las iniciativas y la flexibilidad de Moscú en las negociaciones de desarme llevaron a la contraparte norteamericana a suscribir el primer acuerdo real en este campo. Asimismo, Gorbachov ha propuesto que Europa Oriental, ahora políticamente democratizada y pluralizada, con gobiernos que no son prosoviéticos, se convierta en una zona neutralizada, lo que implicaría que Estados Unidos no tratara de influir para que estos países se integren a la URSS, ni estimule la disolución del Pacto de Varsovia, con la finalidad de que se logre edificar un nuevo sistema de seguridad colectiva en Europa.

Consecuentemente, la Union Sovietica tomo la palabra al presidente George Bush y aceptó reducir a 195 mil soldados las tropas tanto de la OTAN como del Pacto de Varsovia, pero considerando toda Europa y no solo la region central, como propone Estados Unidos. De llevarse a cabo esto significaria el repineque y retiro militar de Europa Central y Oriental de los soviéticos y es aqui donde se encontraria el aporte real de la perestroika a la paz mundial.

3.2 OBSTACULOS Y LIMITES PARA EL CAMBIO

Las reformas económicas enmarcadas en la perestroika y la apertura sociopolítica y cultural iniciada con el proceso de glasnost presentan, sin embargo, una serie de obstáculos internos y externos.

La perestroika encuentra su mayor desafío al tratar de revertir los costos económicos impuestos por años. Las medidas y orientaciones propuestas para la reestructuración no son compatibles con las estructuras socioeconómicas del sistema. Además, la falta de experiencia y de conocimiento de los gerentes soviéticos frente a la política de socialismo de mercado (incluyendo prácticas gerenciales, estrategias de mercado y finanzas internacionales) son elementos a este desafío.

No obstante, y teniendo en cuenta el grado de rigidez al que se había llegado, existe un margen objetivo relativamente amplio para introducir ciertos elementos de racionalización, de liberación, de mercado, que sin cambiar el carácter fundamental del modelo existente le infunden un nuevo dinamismo. (3)

Pero la dificultad reside en que tales medidas afecten a los intereses creados -cuotas de poder, condecoraciones, reconocimientos dachas, privilegios materiales y sociales como viajes, vivienda, permiso para comprar en tiendas especiales donde se venden productos occidentales- de poderosos sectores de la burocracia, y encuentran además la resistencia de amplios núcleos sociales que se caracterizan por su conservadurismo, su miedo a lo nuevo, su inquietud ante la perspectiva de perder la seguridad en el empleo a consecuencia de la gran reconversión económica proyectada. (4)

De esta manera, a pesar de las simpatías y apoyos ganados en el ámbito internacional, Gorbachov no ha volcado a todo el pueblo hacia su causa. Las masas no se han movilizado a su favor debido a los fracasos de los anteriores llamados a la reforma económica aunque han aprovechado los espacios abiertos por éste y han protestado por sus derechos. Prueba de ello son las huelgas obreras de 1989 y la emergencia de las nacionalidades bálticas, entre las principales manifestaciones: la clase obrera se mantiene a la expectativa y el campesinado da pocas muestras de apoyo. Parece que la población está dispuesta a respaldar las reformas únicamente cuando compruebe que le llevarán a un incremento material en su vida diaria.

Además, la debilidad de la sociedad civil soviética, históricamente sometida al Partido y al Estado, hace difícil una rápida proliferación de organizaciones civiles que puedan respaldar el proceso de cambio. El surgimiento de clubes y asociaciones en el último año se concentra primordialmente entre los sectores profesionales urbanos, mientras que las organizaciones obreras y campesinas intervienen muy limitadamente en la introducción de las reformas.

El apoyo más decidido con que cuenta es el que le brinda la intelectualidad progresista. Sin embargo, el grueso de la burocracia política y los cuerpos de administradores de empresas están en contra, aunque sin pronunciarse abiertamente.

Consecuentemente, la lucha entre los partidarios de la *Perestroika* y los partidarios del status quo está intensificándose. Esta situación explica que Gorbachov insistiera en que la realización de la reforma de las estructuras económicas y sociales no es posible sin una democratización. La intención parece ser el deseo de sacudir el letargo de la sociedad soviética, crear una opinión pública favorable a la reforma, movilizar a los sectores más interesados en apoyarla, abriéndoles cauces de intervención en las instituciones estatales, en las organizaciones sociales (sindicales, juveniles, culturales) y en

el propio partido. No obstante, a pesar del reciente surgimiento de organizaciones informales, la sociedad civil soviética se caracteriza por la ausencia de grupos de presión que efectiva y organizadamente puedan incidir sobre un respaldo popular a las reformas y que puedan contrapesar la inercia burocrática del sistema.

Atendiendo a los propios planteamientos de Gorbachov y a lo que en la práctica sucede, la democratización de la sociedad soviética enfrenta medidas como:

- El anuncio de que en las listas electorales para los soviets de diputados pueda haber más de un candidato.
- Análogo criterio se aplicaría a las elecciones en otras instituciones de carácter económico o social. En el proyecto de la ley de empresa estatal se prevé la elección democrática de los cargos dirigentes.
- La reforma de estatuto de los koljoses pretende reforzar su carácter electivo.
- El pluralismo de candidatos ha empezado a aplicarse en recientes elecciones dentro de organizaciones culturales. (5)

Estas nuevas normas pueden contribuir a una mejor selección de los cuadros que apliquen la línea del partido -sean o no miembros de éste- y en especial a facilitar la promoción de los partidarios de la perestroika, lo cual no deja de ser importante si se coloca en la situación soviética. Pero para que la innovación adquiera verdadera relevancia política harían falta otras condiciones como, por ejemplo, que no todos los candidatos sean seleccionados previamente por el partido, como ha sucedido siempre; que el grado de libertad de expresión admitido les permita sostener posiciones diversas, aunque sean conflictivas con la línea del partido; que estas posibilidades estén plenamente garantizadas jurídicamente, etc.

Por otra parte, otro foco sensitivo para la perestroika se encuentra en las fuerzas armadas soviéticas quienes ante las reacciones del liderazgo político de los países de Europa Oriental, se sienten amenazadas. Las reformas en este sentido pueden llevar a una crisis en cualquiera de los hasta hace poco considerados estados satélites, con el consiguiente empeoramiento de las relaciones con Occidente (en el caso de una intervención militar), o en el debilitamiento de la posición de Gorbachov en el plano interno, (en el caso de un mal manejo de la crisis).

De modo que el aparente avance de los acuerdos sobre la limitación de misiles nucleares de alcance intermedio, pese a no satisfacer las aspiraciones de la dirigencia soviética abre para el líder soviético la posibilidad de un respiro frente a la presión de los militares más propensos a continuar la carrera armamentista. Las probabilidades de éxito de la perestroika en este sentido, están fuertemente condicionadas por el apoyo que reciba de las fuerzas armadas.

En cuanto al desarrollo de una prensa escrita y de una televisión participativa identificadas con el debate crítico y la libertad de expresión, se convierte en uno de los elementos cruciales del avance ulterior de la glasnost. La resistencia a éste, sin embargo, proviene de algunos sectores dirigentes interesados por preservar sus privilegios o por avanzar solamente en el sentido de las reformas económicas que permitan desarrollar una más efectiva competencia con Occidente.

La actitud que asuma Occidente frente a este proceso también puede resultar decisiva, en tanto contribuya a mantener el paso pausado que Gorbachov intenta conferir a las transformaciones o presiones para acelerar las contradicciones y conflictos internos que puedan surgir con ellas.

De las consecuencias de una posible reversión se ha hablado mucho a partir de los problemas internos del país y del sistema, pero no se han señalado con suficiente énfasis los efectos que el hecho tendría en el ámbito mundial. Las huelgas mineras por aumentos salariales y mejores condiciones de trabajo se mezclan con la reactivación de los conflictos étnicos y regionales, en distintos lugares del inmenso país, mientras que otras amplias capas de la sociedad impulsan movimientos reivindicativos sectoriales y nacionales. El pluralismo que intenta impulsar el proceso de la glasnost abre las puertas para una revitalización de los nacionalismos de las repúblicas soviéticas, con frecuencia con una orientación anti-rusa, como es el caso de las repúblicas bálticas o del mismo Tadjistán. El resurgimiento de estos nacionalismos puede adquirir características peligrosas en el marco de la explosión demográfica que viven las repúblicas islámicas y de las influencias que puedan recibir de los revolucionarios chitas.

En suma, la resistencia a las reformas puede llegar a la precipitación próximamente de enfrentamientos decisivos en la lucha por el poder dentro del Kremlin. Lo cierto es que para alcanzar una dimensión real, la perestroika debe trascender las cúspides del poder y asentarse en el grueso de la población soviética.

3.2.1 El problema de las nacionalidades

La cuestión nacional, hoy el talón de Aquiles de la apertura del líder soviético, fue uno de los problemas más apremiantes que el gobierno bolchevique tenía que resolver en los primeros días de su triunfo en la revolución de octubre de 1917.

Al finalizar la guerra civil, el imperio ruso se había reducido prácticamente a la Rusia soviética, con la pérdida de Finlandia, Estonia, Lituania, Letonia, Polonia, parte de Ucrania y Besarabia. Pero la evacuación británica de Transcaucasia en 1919 deja a los líderes bolcheviques la posibilidad de anexarse en abril de 1921 a las tres repúblicas transcaucásicas independientes (Georgia, Armenia y Azerbaidzhan).

Las amplias medidas represivas y los traslados masivos a los campos de trabajo forzado modificaron profundamente algunas regiones. Las deportaciones masivas de la posguerra y la aneión forzada de etnias con una fuerte identidad nacional generaron en gran medida las condiciones de una explosión de las nacionalidades a la menor fisura democrática.

En la Declaración de los Derechos de los Pueblos de Rusia, emitida el 15 de noviembre de 1917, la revolución triunfante reconoció explícitamente la igualdad y soberanía de los pueblos que componen el país, sus derechos a la libre autodeterminación hasta la separación e inclusive la formación de un Estado independiente. A pesar de los derechos formales de las repúblicas federadas, el poder otorgado a la Unión elimina o restringe la mayoría de ellos.

De esta manera el carácter aparentemente autonomista de la estructura constitucional del país choca con una política centralista y gran-rusa que Lenin trató de eliminar. En la actualidad, el resurgimiento nacional en la URSS no pretende tanto lograr mayor democracia, sino que se ha convertido en una lucha interétnica y en muchos casos secesionista.

El problema nacional en la Unión Soviética no puede interpretarse de una manera unilateral o con un planteamiento uniforme. Un país donde conviven 108 nacionalidades y existe una división territorial que trata de satisfacer las necesidades étnicas de todos los grupos, constituye un reto que conllevó a un mosaico nacional complejo. Así, por ejemplo, mientras que el

Nagorno-Karabaj armenio está en Azerbaiján, los azerbaijanos de Najicheván se encuentran en la República de Armenia. Una porción de la república de Tadshiquistán está incrustada en Uzbekistán, mientras tres enclaves uzbekos se encuentran en Kirguizistán. (6)

Por otra parte, la inserción de las distintas repúblicas no se llevó a cabo de una manera uniforme. Algunas buscaron la protección de Rusia desde la época zarista (Armenia) mientras que otras fueron integradas en épocas más recientes (Georgia en 1921, Estonia, Lituania y Letonia durante la Segunda Guerra Mundial).

La apertura democrática de Gorbachov hizo estallar el inestable equilibrio de las nacionalidades que Stalin y sus sucesores habían mantenido sin solución real. Por esta razón, durante la sesión del Comité Central del PCUS celebrada el 17 de febrero de 1988, el líder soviético afirmó que "(el asunto de las nacionalidades) es una cuestión vital para la sociedad". llamando a la revisión de dicha política. (7)

El problema nacional surge entonces no sólo por el fin de la violencia y por la aparición de una transparencia (glasnost) que da a conocer los fenómenos, sino, sobre todo, por un factor mucho más importante: las transformaciones demográficas.

En su libro *L'empire eclate* Helene Carrere D'Encausse presenta estadísticas concluyentes que muestran que en la URSS los rusos comienzan a ser minoría y se impone un federalismo de hecho. A ello respondió la burocracia central estimulando la colonización rusa en las repúblicas con bajo crecimiento demográfico, como en el Báltico, o buscando desarrollar mafias locales, como en Arzerbaijan. (8)

El 50% de la población habla cotidianamente otras lenguas, pero los diarios en ruso tiran tres veces y medio más ejemplares que todos los demás cotidianos en lenguas nacionales juntos. Esto hace que las nacionalidades no rusas se sientan discriminadas.

En contraste, las poblaciones turcas, caucásicas e iraníes de la URSS crecen mucho más rápido que la rusa: en el Báltico aumenta, a su vez, más rápido que la población de origen local. De ahí el desarrollo de la política para elevar el índice de natalidad en la región, como se mencionó en el apartado de la reforma social.

Según los cálculos de los especialistas, en el año 2000 los rusos serán 139 millones y los musulmanes 74 millones pero en el 2050 estos superarán a los primeros pues llegarán a 141

millones. (9) La explicación reside en que mientras una familia uzbeka tiene entre cinco y siete hijos, una rusa tiene un sólo descendiente.

Por su parte, los armenios son, como los judíos, un pueblo-clase en el contexto oriental, por su dinamismo comercial, artesanal e industrial, su carácter urbano y su dispersión en colonias comerciales en todos los centros mundiales. El nacionalismo de los armenios es antitúrco, antimusulmán, cultural y religioso, pero no es antiruso, pues Armenia esperó siempre de los rusos una defensa contra los turcos.

El nacionalismo georgiano, por el contrario, tiene raíces en su riquísima historia. Los georgianos son cristianos desde el siglo V y fueron independientes hasta 1801. La primera aplicación del estalinismo en la cuestión nacional se concretó en el problema georgiano, actualmente una de las repúblicas más explotadas de la Unión Soviética. Georgia, con un gobierno menchevique, fue reconocida por la naciente república soviética, pero el antagonismo de los dos regímenes creaba una tensión permanente entre los dos estados socialistas. No obstante el derecho a la autodeterminación proclamado por el gobierno bolchevique y en contra de su voluntad, se convierte en una república más de la Unión Soviética. Su nacionalismo es antiruso, autonomista por lo menos y separatista por lo más.

Así, la cuestión nacional en la URSS puede dividirse en cinco tipos de conflictos:

1) El problema territorial es el más generalizado y, según una estimación del Departamento de Estado norteamericano, hay 35 conflictos fronterizos en la URSS, abiertos o latentes.

Los varelios reclaman el control de la península de Kola, mientras que los mongoles buriatos tratan de anexarse a dos pequeños distritos buriatos fuera de su jurisdicción. En el sur los tadshiquianos y persahabiantes se enfrentan por cuestiones fronterizas a los uzbekos y turcohabiantes. En Kazajstán, la movilización se centra en el reclamo de la región de Farakáipak repartida entre Uzbesquistán y Turkmenia.

El mundo musulmán de la Unión Soviética (50 millones de habitantes) es todavía un mosaico en donde la cuestión étnica local predomina sobre el carácter musulmán. Los últimos enfrentamientos en Uzbequistán y en Kazajstán se dieron entre musulmanes. Como Gorbachov busca aparecer ante los europeos como un europeo más, como un gran ruso, heredero de la civilización cristiana, es probable que el conflicto con las poblaciones musulmanas de la URSS aumente en el próximo periodo.

2) El segundo grupo de las reivindicaciones, el más violento, se caracteriza por la represión de una minoría étnica por otra. Los casos más sonados en la prensa fueron el problema del Nagorno-Karabaj armenio dominado por los azerbaijanos, los ossetos de Georgia que reclaman su integración a la república autónoma de Osetia del Norte (Rusia), los adjaros que también demanden su separación de la misma Georgia y los abjasios que, después de la represión georgiana de 1989, buscan su propia autonomía. En Uzbekistán, a causa de los ataques en contra de los mesjetos, estos últimos quieren su regreso a Georgia, de la cual fueron expulsados durante la Segunda Guerra Mundial.

3) El tercer grupo lo constituyen las nacionalidades integradas a la URSS durante la Segunda Guerra Mundial o los grupos étnicos que poseían una autonomía que fue suprimida por diversos pretextos, desde la oposición a la colectivización forzada de Stalin hasta acusaciones de colaboración con el nazismo durante la última guerra mundial. Así, Leningrado quiere convertirse en una ciudad autónoma alemana dentro de las repúblicas bálticas. Los polacos que fueron integrados a raíz de la Segunda Guerra Mundial a las repúblicas de Bielorrusia y de Lituania reivindican la creación de una república autónoma alemana dentro de las repúblicas bálticas. Los polacos que fueron integrados a raíz de la Segunda Guerra Mundial a las repúblicas

de Bielorrusia y de Lituania reivindican la creación de una república autónoma. El grupo turco de los gagauz de Moldavia, también busca su propia autonomía. La cuestión lituana rebasa el simple conflicto constitucional para situarse en el plano de las reivindicaciones políticas.

4) El penúltimo grupo comprende solamente a Ucrania y Bielorrusia. En el caso de estas dos repúblicas, la problemática es distinta. Etnicamente cercanos a los rusos, el proceso de rusificación fue mucho más profundo que en las regiones musulmanas o católicas. Las demandas se enfocan fundamentalmente al aspecto cultural y lingüístico, cuestiones rebasadas en las demás repúblicas. Ambas repúblicas se limitan, por ahora, a un nacionalismo cultural.

5) Finalmente, el caso de los países bálticos es sui generis. En efecto, el sentimiento independentista en Letonia, Estonia y Lituania es mucho más pronunciado que en el resto de la Unión; además la integración de los tres fue más tardía (1940). Así, el deseo de mayor autonomía está en el centro de las exigencias bálticas, inclusive en decisiones como la de anteponer la ley local a la ley federal. (10)

Sin duda, la política de nacionalidades soviética ha tenido grandes éxitos económicos y sociales, que se reflejaron, por otra parte, en la lucha de las tropas siberianas y caucásicas contra el nazismo, durante la última guerra.

Hoy la dirección soviética debe concentrarse sobre el aumento de la productividad y el crecimiento intensivo y eso obliga a reformular la política seguida frente a las nacionalidades minoritarias (no rusas). Los especialistas soviéticos critican, por ejemplo, que la nacionalidad sea considerada como una herencia genética o que se den los cargos sobre la base en primer lugar de la nacionalidad. Ello impide la movilidad de la mano de obra cuando por el contrario son necesarias migraciones internas que equilibren la población y, además, crea irritación entre los residentes foráneos de cada república.

Las amenazas de Gorbachov de recortar drásticamente el aparato burocrático lleva también a los sectores instruidos locales a defender previamente sus intereses, oponiéndose globalmente a la rusificación y luchando por un aparato que asegure trabajo desarrollando políticas nacionalistas que, a veces, les une a los conservadores de tipo estalinista en la resistencia al centro.

Al mismo tiempo, las repúblicas productoras de materias primas y de la mayor reserva de mano de obra no tienen el mismo interés que las repúblicas más industrializadas y productivas, con escaso crecimiento demográfico, pero celosas de un modo de vida que defienden los extranjeros.

Las diferencias entre las repúblicas, por otra parte, crecen. A pesar de que la URSS invirtió mucho más en las zonas menos desarrolladas que en las industrializadas (entre 1971-85 las inversiones globales crecieron en un 49.8 mientras en Azerbaidzhán crecían en un 25.6 o en Uzbequistán en 64.9) el crecimiento de la productividad del trabajo en esas repúblicas llegó a menos de la mitad del promedio nacional de crecimiento, mientras la renta per cápita de las cuatro repúblicas centroasiáticas no llega al 60 del de las repúblicas bálticas. Sin embargo, el tenor de la vida es similar, lo cual hace pensar que hay hacia las repúblicas menos avanzadas una fuerte transferencia de fondos provenientes de otras repúblicas, que hoy protestan ante esta situación.

Entre 1959 y 1986, la población de las cuatro repúblicas de Asia Central creció un 123 contra el 47 del resto del país y cada 20 años esas repúblicas duplican su población. (11)

Eso plantea problemas políticos (con respecto al dominio gran ruso) pero también problemas sociales agudos (urbanización masiva, grandes migraciones, crisis de todos los servicios sociales, etc.) Algunos expertos sugieren como solución la migración en gran escala de poblaciones asiáticas y musulmanas hacia la Rusia europea y hacia las repúblicas bálticas, carentes de mano de obra. Pero eso choca con el nacionalismo de estas últimas regiones.

Las repúblicas bálticas, por su parte, piden una descentralización, que les daría el control local de sus economías mediante la autonomía administrativa y financiera, lo cual acabaría con la política de igualización entre las repúblicas soviéticas y con la transferencia de fondos.

Gorbachov trata de hacer frente a la situación luchando contra la corrupción y las mafias locales (en Asia Central y el Cáucaso) y, al mismo tiempo, asegurando instrumentos a las nacionalidades, como una mayor autonomía económica y financiera, una definición de los poderes de los gobiernos locales frente al central, un mayor poder en el Soviet Supremo para el Soviet de las Nacionalidades, leyes a favor de las lenguas minoritarias, leyes de represión contra los disturbios raciales.

Al mismo tiempo, mantiene el poder de arbitro entre las partes que tiene el gobierno central negándose a cualquier modificación de las fronteras de las repúblicas, por artificiales que estas sean, desviando también la resistencia antirusa hacia la disputa con el vecino.

Hasta ahora ha tenido que reprimir los desórdenes con tropas especiales rusas y dictar leyes represivas, pero su apuesta es a la reorganización general del sistema para reforzar y centralizar el aparato estatal.

El proceso de democratización en la Unión Soviética está por dar un paso decisivo para establecer los alcances y competencias de la autonomía que demandan casi todas las repúblicas que conforman la URSS y, asimismo, para dar solución a los conflictos que han tenido lugar entre grupos étnicos dislocados de sus territorios de origen durante la época de Stalin, entre ellos los deportados hacia otras regiones por su presunta simpatía o colaboración con los invasores alemanes durante la Segunda Guerra Mundial.

Es indudable que los nuevos dirigentes de la URSS han llegado a la conclusión de que la camisa de fuerza del poder central impuesto a las numerosas nacionalidades y pueblos que

conforman el país, acabará por romperse si no se da satisfacción a sus demandas, con los consiguientes riesgos para la unidad de la confederación. Si se desea una unión fuerte, deben ampliarse los poderes de las repúblicas hasta devolverles su condición de estados socialistas soberanos: tal parece ser el pensamiento guía de esta nueva reforma.

El cambio englobará tanto a la autonomía económica, como la facultad de los soviets supremos locales de emitir leyes nacionales que no tendrán más limitante que el no contradecir las disposiciones de la Constitución, ni tampoco los poderes centrales relativos a la defensa de la URSS y a la política exterior.

Remitiéndonos al texto de la Constitución, éste precisa que las repúblicas tienen derecho a reclamar la supresión de una ley federal si ésta se sale del marco de las atribuciones de la Unión, todo ello, sin embargo, sin estar condicionado por el nacionalismo, fenómeno que podría inducir a dictar leyes aberrantes como la emitida por el Parlamento de Estonia, que estipula para los que no poseen esa nacionalidad una residencia de cinco años para conseguir empleo y de dos años para poder enlistarse en el registro electoral.

El movimiento de huelga de los mineros del campo carbonífero del Kuzbass, en Siberia, el paro en una fábrica de Volgogrado y otros movimientos laborales muestran el grado de descontento que existe entre importantes sectores de la población soviética por las precarias condiciones de vida y los crecientes problemas de abastecimiento. Estas acciones ponen también de manifiesto la existencia de una organización obrera cada vez más independiente de las organizaciones oficiales y que, a pesar de ello, no busca aliarse con ninguno de los grupos disidentes al Partido Comunista de la Unión Soviética, sino mantener su autonomía.

Si bien la demanda central de los mineros siberianos es por mejores condiciones de vida, existe en sus reclamaciones un importante planteamiento político en cuanto al reclamo por mayor autonomía local, el retiro de los privilegios a los funcionarios (que se identifica con la corrupción y el abuso de autoridad) y un debate más amplio del proyecto de Constitución, como el derecho de vigilar que en el proceso de su elaboración queden considerados los intereses y puntos de vista de todos los sectores de la población.

Por tratarse de una zona que tiene un valor estratégico para la economía soviética, este movimiento pone a prueba la capacidad de la actual dirigencia reformista para superar el aspecto

burocrático y los enfoques centralistas que obstaculizan el adecuado desarrollo del programa de reestructuración de las formas de organización y participación económica del país.

Las difíciles circunstancias por las que atraviesa la economía soviética obstaculizan aún más la modernización y depuración de las viejas corporaciones que oponen una dura resistencia a la supresión de los privilegios creados por la burocracia.

Finalmente, se puede afirmar que no pocas de las cuestiones agudas que fueron surgiendo a lo largo del desarrollo de las nacionalidades y etnias no fueron resueltas oportunamente. Esto, a su vez, generó ánimos de insatisfacción social que tomaron, a su vez, carácter de conflictos. Hasta la fecha continúan registrándose manifestaciones de inconformidad.

Los fenómenos negativos acumulados en el transcurso de decenios permanecieron mucho tiempo ignorados y silenciados. La perestroika y la glasnost pusieron al descubierto estos fenómenos y al mismo tiempo crearon condiciones propicias para su erradicación democrática. Así, el partido considera ligados el desarrollo de la independencia y la ampliación de los derechos de las repúblicas federadas y autónomas y su responsabilidad por el fortalecimiento y el progreso del Estado multinacional.

Una de las tareas clave consistirá en crear condiciones para asegurar la mayor independencia de las regiones, entablar formas de colaboración en que cada república esté interesada en mejorar los resultados finales de su actividad económica como base de su propio bienestar y del aumento del patrimonio común y del poderío del Estado soviético. (12)

Se considera oportuno crear, en el seno del Soviet Supremo de la URSS, de los soviets supremos de las repúblicas federadas y autónomas y de los soviets en las localidades, donde sea necesario, comisiones permanentes para las relaciones entre las nacionalidades. Asimismo, se recomienda renovar la legislación sobre las repúblicas federadas y autónomas y territorios y comarcas autónomas, a fin de recoger plenamente sus derechos y obligaciones, así como los principios de autogobierno y representación de todas las nacionalidades en los órganos del poder, tanto en el centro como en las localidades. Se concede gran importancia a ampliar las posibilidades para hacer realidad las necesidades culturales de las nacionalidades, impulsar el bilingüismo (idioma nacional más el ruso) y crear una cultura de comunicación entre las nacionalidades.

3.3 PERSPECTIVAS

Prácticamente cada etapa de transformación socioeconómica o periodo de estancamiento aparente en la historia soviética fue definido como crisis que, partiendo de sectores sociales o del exterior, afectaría a todo el sistema y terminaría por convertirse en crisis sistémica que acabaría con el sistema soviético.

Desde 1945 no se han producido cambios significativos en las estructuras socioeconómicas, ni mucho menos en las políticas. Excepción hecha de la era de Jruschov, el sistema se ha mostrado poco innovador. Las reformas y cambios estructurales fueron esporádicos y de carácter excepcional. Pero a partir de la década de los años 50 se observaron las tendencias siguientes:

- restablecimiento, respeto y fortalecimiento del Estado de derecho socialista, lo cual implica la observación de normas legales por parte de la administración del Estado;
- renuncia a la violencia abierta y al terror estatal masivo generalizado como instrumentos para lograr objetivos políticos;

- respeto a la garantía mínima de salud física para los cuadros de la *Nomenklatura* en caso de purgas;

- eliminación gradual de la coacción administrativa y los llamados ideológicos como medios de integración social y su sustitución por sistemas diferenciados de estímulos materiales.

Así, las campañas destinadas a elevar la disciplina, moral y productividad laborales, iniciadas en 1983, así como las campañas contra la corrupción y la crítica de los estilos de dirección anacrónicos de los aparatos burocráticos antihumanos, se inscriben en la tradición de la "revolución desde arriba" de la década de los años 30.

Los intentos reformistas de Andropov, continuados tímidamente por Chernenko e intensificados por el actual líder soviético, se dirigen primordialmente a la creación de una mentalidad reformadora, es decir, la creación de conciencia en torno a la necesidad de introducir cambios. Sin embargo, se debe considerar que toda reforma implica:

- La derogación, discontinuación o declaración del fracaso de un proyecto de dominación vigente.

- La reorganización y definición de los intereses de las fracciones dominantes y la modificación potencial de las cuotas de distribución del plusproducto social entre el pueblo y las élites funcionales dominantes.

-Dificultades de arranque a implementación de los proyectos de reforma cuyos cambios deseados no se presentan sino a mediano plazo. (13)

En consecuencia, todo proceso de reforma tiene repercusiones ambivalentes, es decir, desestabilizantes y estabilizantes.

El análisis crítico de Gorbachov, entonces, siendo menos espectacular que el de Jruschov sobre el periodo de Stalin, va más al fondo de las cosas. Mientras que Jruschov trataba de explicar los males anteriores por un fenómeno -el culto a Stalin- que calificaba de extraño al sistema, Gorbachov busca las causas en las mismas estructuras y funcionamiento del sistema y subraya además el agravamiento de la situación debido al gran retraso en reconocerlas y corregirlas.

De hecho, la perestroika, concebida como la reconstrucción de la economía soviética e iniciada por Gorbachov en abril de 1985, como se ha mencionado en apartados anteriores, ha tenido que seguir una serie de fases singularmente ponderadas para poder iniciar el proceso de transformación de la sociedad soviética que

pueda llevar a una verdadera reestructuración de su base económica y social. En la práctica, al retomar algunas de las medidas lanzadas por Andropov a principios de la década, Gorbachov ha tenido que avanzar a pasos muy comedidos, en tanto su propia designación como secretario General del Partido en marzo de 1985 tuvo que atravesar la espera impuesta por un periodo de estancamiento durante el ascenso al poder de Chernenko.

En lo fundamental el programa de reformas políticas y económicas que postula la perestroika ha sido considerado siempre como un reconocimiento necesario de los males que inmovilizan al país y lo hacían caer paulatina y progresivamente en un estatus de falta de competitividad y liderazgo internacionales. Así también los observadores, destacaban el hecho de que era un movimiento de reformas desde arriba, desde un nuevo grupo de carácter modernizador, que luchaba contra las inercias creadas por la *Nomenklatura* y los *Aparatchiks* de una de las más densas burocracias del mundo.

En este contexto de la sociedad soviética han venido saliendo todos los males y tensiones ocultos durante decenios. Los más recientes acontecimientos acaecidos en la Unión Soviética han puesto de manifiesto que la perestroika comienza a convertirse en un movimiento impulsado por diversos sectores de la sociedad

soviética, en lo que ha sido calificado como el inicio de las "transformaciones desde abajo". En los últimos meses se han sucedido los conflictos étnicos: la lucha autonomista en distintas regiones, lo mismo en las repúblicas bálticas que en el Cáucaso y Asia central (14); los movimientos huelguísticos en las zonas carboníferas, propagándose a otras regiones; los saldos políticos de las elecciones para constituir el nuevo Congreso de Diputados del Pueblo; el debate sobre la nueva constitución de la Unión; y las pugnas internas en el PCUS.

Todo un escenario complejo que resolver para avanzar tanto en la prometida modernización económica como en la democratización del país y sostener el nivel de la ofensiva diplomática para mantener abiertas las puertas de Occidente a las necesidades de la Unión Soviética y garantizar un nuevo estado de cosas europeo. Podemos resumir entonces -aun a riesgo de parecer reiterativos- las perspectivas que la reestructuración guarda en tres regiones: 1) el ámbito político interno; 2) las cuestiones económicas; y 3) el ámbito internacional.

1) Ambito político

Durante la reunión plenaria del Comité Central en enero de 1987, quedó de manifiesto que la participación popular sería el factor decisivo del proceso de democratización iniciado; los problemas con que se enfrentaba la perestroika estaban mucho más arraigados de lo esperado, por lo que en este marco el proceso de democratización debía convertirse en la "tarea más urgente del partido", debiendo avanzar en las medidas concretas para promover dicha democratización. En la misma reunión, fue aprobada la introducción, a partir de enero de 1988, de la nueva ley de empresas estatales que establece la descentralización de la producción. Esta ley está orientada a estimular la eficiencia a través de la transición hacia un "completo autofinanciamiento" de las empresas, en función de que estas administrarán los medios de producción en el marco de una planificación central mucho más flexible y en relación con el progresivo estímulo a la autogestión a través de la elección, por parte de sus trabajadores, de los respectivos directores.

Las medidas tomadas en el sentido de otorgar una mayor autonomía a los directores de empresas para la toma de decisiones y los cambios de personal por razones de ineficiencia, no diluyeron en un principio el sesgo tecnocrático que desde el

comienzo caracterizó las transformaciones introducidas. Los cambios más drásticos comenzaron a asomar durante el XXVII Congreso del Partido, en febrero de 1986, en función de las discusiones y de las críticas preliminares que precedieron a esta reunión. En dicho Congreso fue elegido un nuevo Comité Central, con un 40% de nuevos miembros y un 68% de nuevos candidatos, cambios que podrían reforzar la posición centrista de Gorbachov en la pugna interna del Partido entre conservadores y reformistas.

Se debe tener en cuenta, sin embargo, el enfrentamiento entre los dos grupos del partido. Por una parte, el grupo de los conservadores, representados por el socialdemócrata Boris Yeltsin y quien ha iniciado una serie de medidas radicales para mejorar el consumo de los habitantes de la capital, lo que podría significar el respaldo de importantes sectores de la población y convertirse en un verdadero agrupamiento político alternativo. Por la otra está el grupo de los reformistas con Igor Ligachov -ideólogo del partido- al frente y quien estaba convencido de la necesidad de reformar la economía soviética, pero albergaba un temor creciente ante la posibilidad de desórdenes sociales por lo que al paso de la sociedad pone el acento en esta, sometiendo a las reformas y la reconstrucción del partido, único instrumento de dirección hasta ahora existente. Este grupo refleja un ala aun minoritaria del aparato que opta por una renovación cuyos ritmos

y desenlaces no pueden, prever pero que le aparece como la única posibilidad de salvación del país y del partido. Por lo tanto, el enfrentamiento entre Boris Yeltsin, e Igor Ligachov revelan las contradicciones latentes entre los conservadores y los reformistas que apoyan la perestroika y la glasnost promovidas por Gorbachov en la sociedad soviética.

De cualquier forma, el líder soviético sabe que sin una cierta democratización interna del partido no podrá asentar solidamente su poder dentro de la burocracia. En este contexto es importante destacar entonces la decisión de abolir el papel rector del PCUS en la vida política, económica y cultural del país, de abrir al pluripartidismo la estructura política y de descentralizar el enorme poder que en la actualidad concentra el secretario general del partido. Pero al mismo tiempo debe precaverse contra el riesgo de que la operación democratizadora le desborde y adquiera una dinámica que amenace las estructuras fundamentales del sistema. Es la historia que se repite cuando se trata de reformar un sistema en crisis sin cambiar de sistema. Frente a este riesgo retrocedieron anteriores intentos de reformas en la URSS, en particular el de Jruschov. De ahí que Gorbachov proceda con cautela, ya que tales innovaciones exigirán la renovación del comité central, donde permanecen todavía muchos conservadores que retrasan y entorpecen el proceso de la perestroika.

Indudablemente el sistema que surgira de este profundo cambio institucional y politico sera nuevo, pero ni el Pluripartidismo ni la negacion del papel rector del partido son una novedad en la Union Sovietica. No fue hasta que Stalin consolidó su poder que el artículo sexto de la Constitución soviética centralizó en el PCUS todo el poder publico. Durante los primeros años de la revolución existieron varios partidos reconocidos y las tendencias dentro del propio partido estaban implícitamente aceptadas. Y de la misma forma como Stalin sepultó a la Nueva Política Económica se acabaron no sólo los partidos de oposición sino incluso las luchas de tendencias en el partido. De tal forma, los nuevos cambios señalados por Gorbachov no son una victoria definitiva ya que falta que muchas de estas resoluciones sean aprobadas por el Soviet Supremo y, posteriormente, por el Congreso del partido.

El reto es inmenso para el líder soviético y sus partidarios, empeñados en una carrera contra el tiempo y contra las dificultades que se han interpuesto en el camino de la democratización y la renovación del socialismo. Se piensa que las presiones políticas que sufre Gorbachov en su país no aseguran que en un momento dado no se pudiera producir un fatídico golpe de Estado que derrumbaria todo lo que él ha construido hasta ahora.

2) Ambito Económico

En el marco del proceso iniciado por Gorbachov, se destacan varios elementos importantes. En primer lugar, desde un principio, el énfasis está puesto en la perestroika, principalmente orientada a la introducción de una serie de reformas económicas que hagan efectiva esta reestructuración. La urgencia de estas reformas está dictada por el estancamiento generalizado de la economía soviética y por la necesidad de profundizar en el campo de los avances tecnológicos en los que Occidente lleva la delantera. Sin embargo, las medidas económicas y la descentralización propuesta no pueden producirse en el contexto de una sociedad severamente restringida en el debate crítico de los problemas que la atañen.

De acuerdo con un artículo de *The Economist*, la recesión económica se ha convertido en el principal problema del país y se refleja, según la publicación británica, en un atesoramiento de unos 390 mil millones de rublos, un aumento del déficit presupuestal que era de 3% del PIB durante 1980-85, a cerca del 9% en 1988, provocado por la ineficiencia de alrededor de 9 mil grandes empresas estatales. Y se calcula que en 1989 la URSS habría importado granos por un valor de 15 mil millones de

dólares, uno de sus flancos débiles en seguridad nacional. Asimismo, se calcula que la deuda nacional asciende a 312 mil millones de rublos (casi 500 mil millones de dólares). (15)

No obstante la puesta en marcha de la política económica para sanear esta situación los índices económicos dados a conocer por el Instituto Nacional de Estadística de la URSS demuestran un deterioro significativo. Así, para el primer trimestre de 1990 el producto interno bruto disminuyó en un 1%, la renta nacional en un 2%, la productividad del trabajo en un 2.2% y la producción industrial en un 1.2% con respecto al mismo periodo de 1989. (16) Por este motivo el Plan Estatal de Desarrollo Socioeconómico para 1990 tiene carácter de emergencia y está destinado a evitar el empeoramiento de la situación económica, así como un crecimiento de la tensión social.

En este último aspecto la reciente introducción de la economía de mercado podría provocar una caída en el nivel de vida de la población ya que de acuerdo con el viceprimer soviético, Leonid Abalkin, esto es necesario para que se cumpla aquello y afirmó: "el gobierno decidió seguir el camino de la verdad diciendo a la población cuanto aumentarán los precios y como funcionará el mecanismo de compensación". (17) Por lo pronto la inflación registrada en los primeros meses de 1990 fue del 8% de modo que la población no parece estar muy entusiasmada con este nuevo giro en la política económica si le significará desempleo e inflación.

No basta ya con criticar la planeación centralista, es necesario crear las condiciones de mercado que sustituyan realmente el burocratismo.

Hasta ahora ha predominado la habilidad política por encima de las limitaciones económicas. Y si se desea llegar a una competitividad realmente efectiva en el plano internacional los soviéticos deberán incrementar la calidad de lo que producen. Razón por la que se ha insistido en una reforma económica radical.

3) Ambito Internacional

En cuanto a su política exterior se puede observar una estrecha conexión con la reforma interna del sistema. Ello implica la necesidad objetiva de una reducción sustancial de la carga armamentista y de un amplio desarrollo de las relaciones económicas y tecnológicas con el mundo occidental.

El propósito central es consolidar el equilibrio estratégico reduciendo gradualmente el armamento, el gasto bélico y los efectivos en momentos de grandes e históricos cambios geopolíticos que involucran a la comunidad internacional en general.

Por tal motivo, la intensificación de las relaciones económicas y tecnológicas no debe llevar a una dependencia creciente de la URSS respecto a Occidente sino, por el contrario, a asegurar su autonomía en ese terreno. A fin de alcanzar esos objetivos, la política exterior de Gorbachov se caracteriza por una mayor iniciativa y diversificación. De lo que se trata ahora es de que esté asegurada la continuidad en su política sobre la negociación en materia de desarme, la solución de conflictos regionales, las relaciones bilaterales con Estados Unidos y la reunificación de Alemania. Es más que tarea suficiente para los próximos años.

Notas

- (1) Legvold, Robert. "Gorbachev's Foreign Policy". Headline Series, May-June 1987, p. 10
- (2) Serbin, Andrés. "Vientos de cambio en la URSS". Homines. Revista de Ciencias Sociales, Universidad Interamericana de Puerto Rico, vol. 12, no. 142, marzo 1988-enero 1989, p.23
- (3) Claudin, Fernando. "La Perestroika, Gorbachov y las reformas en la URSS". Nueva Sociedad, No. 91, septiembre-octubre 1987, p.28
- (4) Naylor, Thomas. The Gorbachev Strategy, Lexington Books, 1988, p. 192
- (5) Modak, Frida. "Los cambios en la URSS". El Día, 5 de julio de 1988, p.4
- (6) Hajda, Lubomyr. "The Nationalities Problem in the Soviet Union". Current History, Vol. 87, no. 531, october 1988, p.325
- (7) Ibidem, pag. 325
- (8) Zeraoui, Sidane. "La URSS y sus nacionalidades". Uno Más Uno, Año III, no. 4188, 30 de junio de 1989, p.23
- (9) Almeyra, Guillermo. "La caja de Pandora de las nacionalidades". Uno Más Uno, Año III, no. 4236, 17 de agosto de 1989, p. 24
- (10) Zeraoui, Sidane. Op. cit. pag. 23
- (11) Almeyra, Guillermo. Op. cit., pag. 24
- (12) Zeraoui, Sidane. Op. cit., pag. 23
- (13) Schulze W. Peter. "La dinámica del inmovilismo: el sistema soviético entre crisis y reforma". Nueva Sociedad, Noviembre-Diciembre 1985, p.33

- (14) A este respecto conviene señalar que Gorbachov lucha contra la posible desintegración de la URSS mediante reformas al federalismo pues en el caso de Lituania y del Báltico en general, se trata de zonas con importantes bases militares y navales, lo que a la postre y después del repliegue militar de Europa Oriental significará la concreción de una nueva área estratégica. Para una explicación a fondo del caso lituano véase Djuka Julius en el artículo titulado "Nada pudo frenar el proceso de acercamiento de las potencias", Epoch, año LXXIV, tomo III, no. 26646, 4 de junio de 1990, p.10 y Guillermo Almeyra en "La Espina Lituana", Uno Más Uno, año XIII, no.4478, 20 de abril de 1990, p. 20
- (15) Uno Más Uno, Año XIII, no. 4225, 6 de agosto de 1989, p.18
- (16) ---- "Cae la producción en la Unión Soviética", Uno Más Uno, Año XIII, no. 4480, 22 de abril de 1990, p.17

CONSIDERACIONES FINALES

El llamamiento a profundizar en las reformas económicas impulsadas por la perestroika y los cambios culturales y sociales que conlleva la glasnost fue el más dramático y explícito desde que Gorbachov asumiera el poder. Su impacto sobre la sociedad soviética y sobre la inserción de la URSS en el sistema internacional pueden ser decisivos.

En consecuencia, es en función de este cuadro que con la glasnost surge la posibilidad del debate y de la reflexión críticos que permitan profundizar en el análisis de los errores pasados y en la apertura de nuevos espacios de discusión sin la imposición de los habituales mecanismos de censura y represión.

Si bien la perestroika parece contar con el apoyo de una gran mayoría de los dirigentes del Partido, la glasnost implica, para algunos de ellos, una transformación demasiado radical de la sociedad soviética. Sin embargo, para Gorbachov las reformas económicas no pueden darse sin un proceso paralelo de ampliación de la libertad de expresión, reconociendo la existencia de una pluralidad de expectativas sociales y culturales en una sociedad que tradicionalmente fue asumida como homogénea. En este reconocimiento de la dimensión plural de la sociedad soviética,

Gorbachov señala no sólo la existencia de un sector dirigente el liderazgo que se ha alineado de su base popular, sino el desarrollo también de una Intelligentia soviética, imbuida de valores socialistas, pero que aspira a un margen más amplio de libertades civiles y de participación política.

A este sector está dirigido el discurso de la glasnost, reconociendo los cambios sociales que la URSS ha vivido desde la década de los cincuenta. De hecho, este sector, constituido por un alta proporción de profesionales y funcionarios con responsabilidades gerenciales en las empresas estatales, presenta un nivel de educación mucho más alto que sus similares de la generación anterior y constituye más de un 20% de la población. A su vez, la proporción de población campesina ha disminuido sustancialmente, mientras que el sector obrero ha permanecido estable. Estos cambios en la composición social de la URSS hacen que el sector de la Intelligentia adquiere una nueva importancia en el país, tanto cuantitativa como cualitativamente.

De este proceso soviético se pueden extraer, también, algunas lecciones:

- No es posible avanzar en el cambio estructural de la economía sin profundizar simultáneamente en la reforma política (y viceversa).

- Intentar detener los cambios implica no sólo el estancamiento sino retroceso y con ello se pone en peligro la paz social.

-Independientemente del perfil ideológico de los diferentes partidos e incluso de los estados, la democracia, el pluralismo, la búsqueda de consensos nacionales son aspectos que le dan definición y perfil propio a los cambios institucionales y económicos.

La dirigencia política de la URSS enfrentará la tarea de salvaguardar la estabilidad interna y externa de un sistema de dominación que toca los límites de su legitimación social e ideológica. Gorbachov ha comenzado a desgastarse crecientemente por su indecisión en materia económica, lo mismo que en su manejo del problema de las nacionalidades.

Lo más probable es que la lucha en torno a la perestroika se intensifique en los próximos meses y que en el curso de la misma se produzcan avances y retrocesos, según la correlación de fuerzas en cada momento.

Sin duda, la perestroika vive días difíciles y en la coyuntura actual está en juego la estabilidad del sistema soviético.

BIBLIOGRAFIA

- Allworth, Edward y otros. Soviet Nationality Problems, Columbia University Press, USA, 1971, 298 pp.
- Bialer, Seweryn. The USSR after Brezhnev, Foreign Policy Association, No. 265, USA, 1982, 63 pp.
- Butson, G. Thos. Gorbachev: a biography, Ed. Stein and Day, 1985, 170 pp.
- Dallin, Alexander y Fice, Condoleezza. The Gorbachev Era, Stanford Alumni Association, 1986, 183 pp.
- Deuchter, Isaac. La década de Jruschov, Alinza Editorial, Madrid, 1971, 158 pp.
- Deuchter, Isaac. Rusia, China y Occidente, Ediciones Era, México, 1977, 235 pp.
- Deuchter, Isaac. Rusia después de Stalin, Ed. Martínez Roca, España, 1972, 173 pp.
- Dmytryshyn, Basil. USSR, a concise history, 3a. ed., Ed. Charles Scribner's Sons, New York, 1978, 646 pp.
- Easton, David. A System Analysis of Political Life, Simon and Schuster, USA, 1965, 123 pp.
- Enciclopedia Universal Ilustrada Europea-Americana, Ed. Espasa Calpe, suplementos anuales 1953-1954; 1955-1956; y 1977-1978
- Gorbachov, Mijail. Perestroika, Ed. Diana, México, 1987, 300 pp.
- Hough, Jerry. Russia and the West: Gorbachev and the politics of reform, Ed. Simon and Schuster, USA, 1988, 362 pp.
- Hyland, William y Shryock, Richard. The fall of Khrushchev, Ed. Funk & Wagnalls, New York, 1968, 209 pp.
- Kaplan, Morton. System in International Politics, Vintage Books, New York, 1957, 158 pp.
- Katin, Vladimir. URSS rumbo de Paz y Reunificación: XXVII Congreso del Pcus, política exterior e interior de la URSS, Novosti, Moscú 1986, 72 pp.
- Laird F. Robbin. The Soviet Union and Strategic Arms, Westview Press, USA, 1984, 160 pp.

- Michelena, Silva. Política y Bloques de Poder, 3a. ed., Ed. Siglo XXI, México, 1981, 291 pp.
- Montes, Eduardo. La URSS de Gorbachov, Ediciones de Cultura Popular, México, 1987, 143 pp.
- Naylor, Thomas. The Gorbachev Strategy: opening the closed society, Lexington Books, USA, 1988, 253 pp.
- Polyakov, Yu. A short history of soviet society, Ed. Progress, Moscú, 1977, 661 pp.
- Rauch Von Georg. A history of Soviet Russia, 5a. ed., Ed. Frederik A. Praeger, USA, 1967, 530 pp.
- Schwartz, Harry. La economía soviética desde Stalin, Ediciones de Cultura Popular, España, 1965, 282 pp.
- Sonnenfeldt, Helmut. Soviet politics in the 1980's, Westview Press, USA, 1985, 247 pp.
- W.W. Kulski. The soviet regime: communism in practice, 4a. ed., Ed. Syracuse University Press, New York, 1963, 444 pp.

HEMEROGRAFIA

- Almeyra, Guillermo. "La Europa de Gorbachov". Uno Más Uno, Año XII, 9 de julio de 1987, p.20
- Almeyra, Guillermo. "La caja de pandora de las nacionalidades". Uno Más Uno, Año XII, números 4254, 4255 y 4256, 15-17 de agosto de 1987, p.20
- Barnathan, Joyce. "Short on Miracles". Newsweek, No. 22, may 30, 1988, pp. 8-11
- Beissinger, Mark. "Political Reform and Soviet Society". Current History, Vol. 87, no. 531, october 1988, pp. 317-320
- Blacker, Coit. "Arms Control is back in the Soviet Union: Where is it going?". The Gorbachev Era, Stanford Alumni Association, 1986, pp. 139-153
- Brand, David. "Testing Glasnost's Boundaries". Time, No. 36, september 7, 1987, p.35
- Borja, Arturo. "La redefinición del conflicto con la Unión Soviética: estrategia global y doctrina nuclear". Cide. Cuadernos Semestrales, No. 12, 2o. semestre de 1982

- Caldwell T., Lawrence. "Washington and Moscow: a tale of two summits". Current_History, Vol. 87, no. 531, october 1988, pp.305-308
- Chávez Medina, Mauricio. "Perestroika: días difíciles". Uno Más Uno, Año XII, no. 4217, 29 de julio de 1989, p.20
- Church, George. "Trying to get arms control back on track". Time, No. 43, november 3, 1986, pp. 4-7
- Claudin, Fernando. "La Perestroika, Gorbachov y las reformas en la URSS". Nueva_Sociedad, No. 91, septiembre-octubre, 1987, pp.21-29
- Cooper, Nancy. "Marching Orders". Newsweek, No. 24, june 15, 1987, p. 24-26
- Cullen, Robert. "Gorbachev offers new diplomatic initiatives to Japan, China and Israel". Newsweek, No. 34, august 25, 1988, pp. 20 y 21
- Deming, Angus. "Gorbachev offers an arms concession that could break the INF impasse". Newsweek, No. 31, august 3, 1987, pp. 22 y 23
- Hajda, Lubomyr. "The Nationalities Problem in the Soviet Union". Current_History, Vol. 87, no. 531, october, 1988, pp. 325-328
- Hardt, John. "The Soviet Union's Trade Policy". Current_History, Vol. 87, no. 531, october, 1988, 329-332
- Holzman D. Franklin. "The soviet economy: past, present and future". Headline_Series, No. 260, september-october, 1982, 63 pp.
- Insulza, José Miguel. "¿A qué viene Gorbachov? La Jornada, 15 de abril de 1985, p.21
- Julius, Djuka. "Nada pudo frenar el proceso de acercamiento de las potencias". Excelsior, Año LXXIV, tomo III, no.26646, 4 de junio de 1990, pp.1 y 10
- Julius, Djuka. "Tiempo y Mundo. Eslabones". Excelsior, Año LXXIV, tomo III, no. 26646, 4 de junio de 1990, pp.1 y 26
- Kraft, Joseph. "Russia's Global Strategy". The_Washington_Post, July 28, 1985, p.21
- Korenev, Leonid. "Perestroika: qué se ha hecho y qué hay que hacer en el futuro". El_Día, 13 de agosto de 1988, p.13

- Lapidus W. Gail. "The Soviet Nationality Question". The Gorbachev Era, Stanford Alumni Association, 1986, pp.73-83
- Legvold, Robert. "Gorbachev's Foreign Policy". Headline Series, No. 284, may-june 1987, 60 pp.
- León Manriquez, José Luis. "Estados Unidos-Unión Soviética: la urgencia del desarme". El Día, 9 de noviembre de 1987, p.4
- León Manriquez, José Luis. "EU-URSS: los acuerdos de desarme, la obligación de la esperanza". El Día, 24 de noviembre de 1987, p.5
- Marantz, Paul. "Soviet New Thinking and East-West Relations". Current History, October, 1988
- Martinelli, José Ma. "URSS: límites de la perestroika". Uno Más Uno, Año XII, no. 4272, 23 de septiembre de 1989, p.20
- Modak, Frida. "Los cambios en la URSS". El Día, 5 de julio de 1988, p. 4
- Palma, Oscar Edmundo. "¿Y si fracasó la perestroika?". Uno Más Uno, Año XII, no. 4233, 14 de agosto de 1989, p. 23
- Powell E. David. "Soviet Glasnost: definitions and dimensions". Current History, Vol. 87, no. 531, october 1988, pp.321-324
- Ramirez, Jorge. "La primera perestroika". Época, Año LXXIII, tomo IV, 6 de noviembre de 1988, p. 40
- Rodríguez Molina, Hernán. "Busca la URSS una salida negociada en Afganistán". Época, 26 de agosto de 1985, p.26
- Rojas Aravena, Francisco. "La Unión Soviética y América Central. Posibilidades del mercado soviético". Época, abril 23, 1988, pp. 4 y 23
- Rubinstein Z. Alvin. "The soviet withdrawal from Afghanistan". Current History, Vol. 87, no. 531, october, 1988, pp.333-340
- Sancton, Thomas y otros. "Full Speed Ahead. Gorbachev uses glitz to push glasnost". Time, No.9, march 2, 1987, pp. 6-9
- Schulze W. Peter. "La dinámica del inmovilismo: el sistema soviético entre crisis y reforma". Nueva Sociedad, Noviembre - Diciembre, 1985, p. 26-40
- Serbia, Andrés. "Vientos de cambios en la URSS". Homines, Revista de Ciencias Sociales, Vol. 12, no. 142, marzo 1988-enero 1989

- Sherman, Howard. "The second soviet revolution or the transition from statism to socialism". Monthly Review, Vol. 41, no. 10, march 1990, pp. 14-22
- Smolowe, Jill. "Disarmament. Let's Make a Deal". Time, No. 11, march 16, 1987, pp. 16 y 17
- Strasser, Steven. "The new year's resolution". Newsweek, No. 4, january 25, 1988, p.2
- Tiempo. No. 2437, 24 de enero de 1989
- Tiempo. No. 2442, 28 de febrero de 1989
- Tiempo. No. 2443, 7 de marzo de 1989
- Uno Más Uno. Año XII, no. 4189, 22 de marzo de 1989, p.21
- Uno Más Uno. Año XII, no. 4177, 19 de junio de 1989, p.28
- Uno Más Uno. Año XII, no. 4178, 20 de junio de 1989, p.21
- Uno Más Uno. Año XII, no. 4185, 20 de junio de 1989, p.19
- Uno Más Uno. Año XII, no. 4186, 28 de junio de 1989, p.20
- Uno Más Uno. Año XII, no. 4187, 29 de junio de 1989, p.20
- Uno Más Uno. Año XII, no. 4189, 1 de julio de 1989, p.22
- Uno Más Uno. Año XII, no. 4195, 7 de julio de 1989, p.19
- Uno Más Uno. Año XII, no. 4215, 27 de julio de 1989, p.20
- Uno Más Uno. Año XII, no. 4216, 28 de julio de 1989, p.21
- Uno Más Uno. Año XII, no. 4220, 1 de agosto de 1989, p.20
- Uno Más Uno. Año XII, no. 4225, 6 de agosto de 1989, p.18
- Uno Más Uno. Año XII, no. 4321, 10 de agosto de 1989, p.19
- Uno Más Uno. Año XII, no. 4234, 15 de agosto de 1989, p.21
- Uno Más Uno. Año XII, no. 4237, 18 de agosto de 1989, p. 20
- Uno Más Uno. Año XII, no. 4238, 19 de agosto de 1989, p.20
- Uno Más Uno. Año XII, no. 4405, 6 de febrero de 1990, p.19
- Uno Más Uno. Año XII, no. 4407, 8 de febrero de 1990, p.21

- Uno Más Uno. AÑO XII, no. 4409, 10 de febrero de 1990, p.20
- Uno Más Uno. AÑO XII, no. 4410, 11 de febrero de 1990, p.19
- Uno Más Uno. AÑO XII, no. 4414, 15 de febrero de 1990, p.23
- Varas, Augusto. "FFAA, Estado y Sociedad en la URSS". Nueva Sociedad, Noviembre-Diciembre, 1985
- Whelan, Joseph. "America Latina-Unión Soviética". Elecco, Vol.III, no. 1, nov.1985-feb.1986, pp.1-8
- Zeraoui, Zidane. "La URSS y sus nacionalidades". Uno Más Uno, AÑO XII, números 4188, 4189 y 4190, 30 de junio y 4 de julio de 1989, p. 23
- Zeraoui, Zidane. "La URSS y el Derecho Internacional". Uno Más Uno, AÑO XII, no. 4201, 13 de julio de 1989, p.20
- Zivanov, Sava. "Difícil camino de la perestroika soviética". Política Internacional, AÑO XL, no. 935, 20 de marzo de 1989, pp.27-31